



**Arte popular en Colombia: el zócalo como memoria gráfica e identidad cultural en
Guatapé**

Leidy Catalina Hernández Henao

Trabajo de grado presentado para optar al título de Magíster en Historia del Arte

Director

Armando Montoya López, Especialista (Esp) en Artes Plásticas y Visuales

Universidad de Antioquia

Facultad de Artes

Maestría en Historia del Arte

Medellín, Antioquia, Colombia

2024

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

Cita	(Hernández Henao, 2024)
Referencia	Hernández Henao, L (2024). <i>Arte popular en Colombia: el zócalo como memoria gráfica e identidad cultural en Guatapé</i> [Tesis de maestría]. Universidad de Antioquia, Medellín, Colombia.
Estilo APA 7 (2020)	



Maestría en Historia del Arte, Cohorte IX.



Biblioteca Carlos Gaviria Díaz

Repositorio Institucional: <http://bibliotecadigital.udea.edu.co>

Universidad de Antioquia - www.udea.edu.co

El contenido de esta obra corresponde al derecho de expresión de los autores y no compromete el pensamiento institucional de la Universidad de Antioquia ni desata su responsabilidad frente a terceros. Los autores asumen la responsabilidad por los derechos de autor y conexos.

Agradecimientos

Esta investigación no habría sido posible sin el aporte constante de la comunidad guatapense, gracias a ellos se recopilaron datos muy importantes que han permitido conocer el sentir de este grupo social por aquello que llaman con orgullo patrimonio del municipio de Guatapé.

Gracias a los maestros zocaleros, especialmente a Nacho y Nigdan quienes nos brindaron sus conocimientos invaluable para el desarrollo del manual de mantenimiento y conservación de los zócalos en el municipio de Guatapé. A Frank Zuluaga y el grupo de Vigías del Patrimonio de Guatapé por su apoyo durante el trabajo de campo y la tabulación de la información, sus ganas y entusiasmo por este proyecto siguen vivos a la espera de continuar con la caracterización de los zócalos de todo el municipio.

A mi amado esposo Andrés, quien con su apoyo me animó a cada paso y me sostuvo en esos momentos donde pensé no poder más. A mis padres, siempre han estado ahí apoyando mi vida sumergida en el arte y la educación.

Finalmente, al profesor Armando Montoya, un gran maestro y amigo quien con su constante guía ha logrado sacar lo mejor de mí.

Contenido

Resumen.....	9
Introducción	10
Objetivos	13
Objetivo General.....	13
Objetivos Específicos	13
Estableciendo Nexos.....	14
Caminos en Proceso	16
De la Idea al Hecho: Los Inicios del Zócalo en Guatapé	22
<i>Un Territorio en Transformación</i>	<i>29</i>
<i>Calle de la Cerámica.....</i>	<i>31</i>
<i>La Represa que se Volvió Paisaje</i>	<i>32</i>
<i>Huellas que Trascienden.....</i>	<i>35</i>
Apreciación Estética del Arte Popular	47
Iconografía ancestral	47
<i>Geometría Sagrada</i>	<i>47</i>
<i>Culturas Precolombinas</i>	<i>51</i>
<i>Arquitectura Colonial Antioqueña.....</i>	<i>57</i>
Un Fragmento de Historia: ¿Lo Barroco en los Zócalos de Guatapé?	64
<i>Lo Lineal y lo Pictórico</i>	<i>67</i>
<i>Superficie y Profundidad.....</i>	<i>69</i>
<i>Forma Cerrada y Forma Abierta.....</i>	<i>70</i>
<i>Pluralidad y Unidad.....</i>	<i>71</i>
<i>Lo Claro y lo Indistinto.....</i>	<i>73</i>
Arte Popular	75
Una historia del arte del zócalo en Guatapé	81
<i>Aspectos Fundamentales en el Diseño de los Zócalos de Guatapé</i>	<i>82</i>
<i>Clasificación por Motivos.....</i>	<i>93</i>
<i>Clasificación por Formalización o Elaboración</i>	<i>107</i>
Identidad Cultural	113
Exploración de Datos.....	115

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

Acuerdos Municipales Alrededor del Zócalo	123
Patrimonio Cultural y Atractivo Turístico	126
<i>Guatapé Territorio de Paso</i>	<i>129</i>
<i>Bien de Interés Cultural</i>	<i>134</i>
Manual de Mantenimiento y Conservación de los Zócalos de Guatapé.....	144
Agradecimientos.....	144
Índice del Manual	145
Introducción del manual	146
Objetivos del Manual.....	147
La Mano del Zocalero.....	148
<i>Cemento, Cemento y Más Cemento</i>	<i>149</i>
<i>Motivo de Zócalo en Cemento, Paso a Paso.....</i>	<i>150</i>
Cuando la Magia Está Hecha.....	156
Consejos para el Cuidado del Zócalo	161
<i>Materiales de Reparación.....</i>	<i>163</i>
Glosario.....	166
Conclusiones	168
Referencias.....	172

Lista de figuras

Figura 1	17
Figura 2	24
Figura 3	25
Figura 4	27
Figura 5	27
Figura 6	28
Figura 7	30
Figura 8	31
Figura 9	32
Figura 10	34
Figura 11	37
Figura 12	40
Figura 13	41
Figura 14	42
Figura 15	44
Figura 16	45
Figura 17	46
Figura 18	48
Figura 19	49
Figura 20	49
Figura 21	52
Figura 22	52
Figura 23	53
Figura 24	55
Figura 25	56
Figura 26	59
Figura 27	60
Figura 28	61
Figura 29	62
Figura 30	63
Figura 31	65
Figura 32	66
Figura 33	67
Figura 34	68
Figura 35	69
Figura 36	70
Figura 37	72

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

Figura 38	73
Figura 39	74
Figura 40	83
Figura 41	84
Figura 42	85
Figura 43	86
Figura 44	87
Figura 45	88
Figura 46	89
Figura 47	90
Figura 48	91
Figura 49	92
Figura 50	93
Figura 51	94
Figura 52	95
Figura 53	96
Figura 54	97
Figura 55	98
Figura 56	99
Figura 57	100
Figura 58	101
Figura 59	102
Figura 60	103
Figura 61	104
Figura 62	105
Figura 63	106
Figura 64	108
Figura 65	108
Figura 66	109
Figura 67	109
Figura 68	110
Figura 69	111
Figura 70	112
Figura 71	117
Figura 72	118
Figura 73	119
Figura 74	120
Figura 75	121
Figura 76	149
Figura 77	151
Figura 78	152
Figura 79	153

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

Figura 80	154
Figura 81	155
Figura 82	161
Figura 83	162
Figura 84	163
Figura 85	163
Figura 86	164

Resumen

En esta investigación se realiza un análisis de la estética popular que aporte elementos para determinar una declaratoria oficial del zócalo de Guatapé como Bien de Interés Cultural del municipio. Para tal fin se realiza un rastreo histórico con el objeto de identificar las coyunturas sociales que llevaron al zócalo a posicionarse como identidad cultural para los habitantes y visitantes del municipio. Apoyados en los conceptos “Iconografía e Iconología” según la teoría de Panofsky y estableciendo criterios de evaluación para las características de las imágenes según Zunzunegui y los componentes del zócalo según Idárraga, se efectúan una serie de recorridos por el Centro Histórico de Guatapé registrando en fotografía un total de 126 fachadas y realizando 71 encuestas a los habitantes de las propiedades; con los resultados obtenidos se definieron las categorías de clasificación de los zócalos en dos grupos por motivo y por elaboración. Tanto las encuestas como las entrevistas que se realizaron a diferentes expertos y encargados de las áreas culturales del municipio de Guatapé, dan cuenta de una dualidad existente en cuanto al tema “zócalo como patrimonio”: es identidad cultural, pero también es atractivo turístico. Finalmente, con la información recolectada se realiza un manual de conservación y mantenimiento que proporcione a la comunidad herramientas para el cuidado de los zócalos en Guatapé.

Palabras clave: zócalo de Guatapé, historia del arte del zócalo, identidad cultural, Patrimonio Cultural, conservación y mantenimiento.

Introducción

Como tema central de esta investigación se indaga sobre las posibilidades del zócalo de Guatapé como Bien de Interés Cultural para dicho municipio. Durante 104 años se ha realizado esta práctica en el municipio con intervalos de baja afluencia debido a coyunturas sociales, sin embargo, en la actualidad el zócalo de Guatapé es reconocido por sus habitantes como identidad cultural del municipio y como un patrimonio que debe ser salvaguardado, aunque oficialmente no está determinado como tal ante el Ministerio de Cultura y Patrimonio. En anteriores investigaciones se habló del tema del zócalo como un medio para la enseñanza en Guatapé, en *zócalos e historia oral: contexto educativo (2017)*, se relaciona el elemento “zócalo” con la historia local de Guatapé y en *Identidad y Alteridad en la historia presente de Guatapé (2018)*, se trata el tema de la identidad en Guatapé y su construcción a partir de la relación con el turista. En ambos casos, el antecedente puntual sobre los zócalos es la publicación *Por la Calle del Recuerdo (2008)*, del autor Álvaro Idárraga, donde por medio de historias locales se realiza un recuento sobre los inicios del zócalo y se presenta la clasificación de los zócalos propuesta por el autor. A sabiendas de esto, el presente trabajo pretende ampliar la información ya condensada, para actualizar los datos, teniendo en cuenta las transformaciones formales y conceptuales que sufrió el zócalo hasta la fecha y con ello aportar en la toma de decisiones como posible Bien de Interés Cultural.

Para comprender tal relevancia se hace necesario analizar dos puntos de vista, el primero basado en el elemento zócalo como tal y los cambios formales o de elaboración que ha tenido a lo largo de los años; el segundo trata del sentido otorgado a los zócalos por parte de la comunidad. Partiendo de los conceptos iconografía e iconología propuestos por Panofsky, se realiza un análisis para determinar los cambios formales y conceptuales a lo largo de 100 años alrededor de la práctica de la elaboración de zócalos en Guatapé. El estudio se realiza en el Centro Histórico del municipio, con el registro de 126 fachadas, esto con el objetivo de analizar la parte iconográfica y 71 encuestas a los habitantes de esas propiedades, junto con algunas entrevistas a los artistas locales, los encargados del área de cultura y patrimonio, expertos en el

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

área de arquitectura y otros en patrimonio cultural. Con esta información lograr categorizar los zócalos y establecer un recorrido histórico de este elemento arquitectónico en el municipio.

En el primer capítulo se desarrolla el planteamiento del problema, la metodología de investigación donde se especifican los criterios de evaluación para los zócalos y posteriormente se describen las fases del trabajo de campo, la cual pretende realizar diversos recorridos en el casco urbano de Guatapé para registrar por medio de fotografías y fichas de datos, los zócalos presentes en las fachadas de las casas. De esta manera, establecer criterios de categorización que permitan la diferenciación por estilos de zócalos y así proponer un recorrido histórico del mismo. También se tienen en cuenta los cambios territoriales y sociales debido al embalse y cómo esto derivó en la apreciación actual del zócalo en Guatapé.

Al ser el zócalo de Guatapé una manifestación de arte popular, el segundo capítulo indaga sobre la apreciación estética en este sentido, rastreando los antecedentes del zócalo en cuanto a los motivos, desde la iconografía sagrada, pasando por las culturas precolombinas y los cambios dentro del contexto territorial antioqueño alimentado de las manifestaciones artísticas y arquitectónicas extranjeras, hasta llegar a las nuevas manifestaciones de arte popular en los zócalos contemporáneos elaborados en el municipio. Con esta información, sumada a los hallazgos del capítulo anterior, se consigna el análisis iconográfico en cuanto a las categorías, los criterios de evaluación de las imágenes y la dimensión estética correspondiente al factor iconológico. Lo anterior permitió reevaluar el tema del zócalo, teniendo en cuenta las transformaciones actuales, la suma de nuevos conceptos y materiales a la hora de su elaboración.

El capítulo tres abarca el tema de la identidad cultural, cómo el zócalo en Guatapé inicia bajo una premisa estética y paulatinamente se va transformando para posicionarse entre la comunidad como un símbolo cultural. En este apartado se realizó el análisis iconológico de las encuestas realizadas; se efectuó una recapitulación de los acuerdos municipales decretados alrededor del zócalo y las implicaciones que esto tuvo en la comunidad guatapense; y se abordan los temas de patrimonio, Bien de Interés Cultural y turismo, explorando todas las dinámicas en torno a estos temas y cómo han derivado en la comprensión del zócalo en la actualidad por parte de propios y visitantes.

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

Finalmente, en el capítulo cuatro se despliega en mayor medida los pasos para la elaboración de un zócalo según la forma tradicional y cómo se realiza para el nuevo estilo “modelado”, los materiales utilizados y las recomendaciones de los zocaleros. Así mismo, se despliegan los niveles de deterioro y las sugerencias a seguir para evitar dicho maltrato ocasionado principalmente por el clima. Adicional a esto se elaboró un glosario de conceptos provenientes de la práctica de elaboración de los zócalos, términos como “zocalización” y “zocalero” hacen parte de la jerga de este grupo social en específico, inventada por la comunidad para referirse a algo que no existe fuera de este contexto.

Objetivos

Objetivo General

Determinar elementos conceptuales sobre los zócalos del municipio de Guatapé como arte popular identitario, que por su trascendencia, puedan derivar políticas públicas y culturales que soporten una posible declaratoria como Bien de Interés Cultural Inmaterial.

Objetivos Específicos

- Establecer la relación iconográfica entre los cambios formales y conceptuales del zócalo en Guatapé, para proponer un recorrido histórico del zócalo advirtiendo los posibles cambios estéticos que se dieron a lo largo de 100 años.
- Determinar los factores iconológicos entre el zócalo y los habitantes de Guatapé que lo llevaron a establecerse como símbolo de identidad cultural en la región.
- Identificar las acciones de mantenimiento aplicadas a los zócalos, para definir nuevas estrategias como apoyo a la comunidad que permitan la preservación del mismo.

Estableciendo Nexos

La Historia del Arte es un compilado de relatos alrededor de las manifestaciones artísticas que se han dado a través del tiempo. Se hace evidente en dichos relatos que existe una relación inseparable entre el arte y los seres humanos, ya que el primero no existiría sin el segundo. Además, el arte ha devenido en una herramienta efectiva que trasciende en el tiempo, encontrando un terreno que le ha permitido llevar a futuras generaciones la historia misma del hombre. Por medio de las imágenes (una de las formas del arte) se han narrado hasta tiempos presentes innumerables historias de la humanidad, sus inicios y desarrollo. Este vínculo (arte/humanidad) es una constante en cualquier asentamiento que, sin importar el tamaño o localización de los poblados, definen sus particularidades, narrativas e historias propias a través del Arte popular. De esta manera, es posible advertir diferentes tipos de manifestaciones artísticas según cada región, en las cuales se adoptan lenguajes propios que, con el paso del tiempo, se transforman en la historia autóctona del lugar, evidenciando sus tradiciones y costumbres. En palabras de Hauser (1974) “los criterios de la función social del arte cambian en el curso de la historia”.

La etimología de la palabra imagen es de origen latino en *imāgo*, *-īnis* (retrato). El investigador Calvert Watkins, establece un paralelo entre el latín «*imāgo*» y la raíz indoeuropea «*aim*», que significa copiar, que también está presente en palabras como «emular» e «imitar», lo que guarda correspondencia con la palabra imagen que, en cierto modo es un émulo, una imitación de la cosa en sí, pero no la cosa misma. ([Etimología de la palabra Imagen], s.f.).

Culturalmente, la representación en forma de imagen ha sido un campo estudiado en mayor o menor medida, dependiendo del contexto de interés de los investigadores; de esta manera, se han posibilitado hallazgos en diferentes culturas, como por ejemplo el Antiguo Egipto o la Grecia Clásica, hasta llegar a un estudio de la imagen en tiempos modernos. Asimismo, se han consolidado los aportes de esta rama de la historia. Sin dejar de lado los importantes descubrimientos, es necesario mencionar que no todas las manifestaciones artísticas, consideradas como tal, han tenido la misma relevancia a través de la historia; el llamado “Arte popular” es una de las historias que se han quedado por fuera. Sin embargo, este tipo de

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

manifestación entendida desde su aspecto tradicional adquiere una importancia etnográfica al transformarse en la representación artística de una población determinada con la posibilidad de trascender en el tiempo. Las imágenes, pues, tienen como motivo al otro que las ve desde su universo de sentido; en este caso particular nos referiremos a las imágenes de la memoria inscrita en los zócalos de Guatapé, como una mediación para entender su pasado y presente. En este contexto, los zócalos tienen una función decorativa y constituyen un elemento importante de la cultura popular por su forma y colorido, cuya apreciación ha trascendido e impactado a los turistas.

Así llegamos al municipio de Guatapé ubicado en el departamento de Antioquia (Colombia), en este lugar se puede encontrar un fuerte arraigo tradicional en el elemento del “zócalo”, los cuales son hoy en día algo representativo de esta región. Este municipio sufrió grandes cambios territoriales desde la construcción de la represa en 1979; antes la economía de Guatapé se basaba en la agricultura, pero con la construcción del Embalse Peñol-Guatapé, la región pasó a ser un destino turístico. Además del ambiente tranquilo y las actividades que se pueden desarrollar en torno al embalse, existe una muestra de arte local que ha perdurado por 104 años hasta la fecha. Los zócalos son imágenes dispuestas en las fachadas de las casas que se han consolidado como un elemento representativo del lugar y a lo largo del tiempo sus pobladores lo han adoptado como una práctica tradicional que les genera un sentido de pertenencia para la región. Pero a pesar de su importancia histórica, no existe a nivel nacional o municipal una declaración oficial del zócalo como elemento patrimonial, este título le fue otorgado desde los mismos pobladores y bajo una tradición oral que se da de generación en generación, en la cual se suscribe su estatus identitario.

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

Caminos en Proceso

El mundo de las imágenes ha tenido un importante papel como expresiones que interesan a la Historia del Arte; ya desde el arte rupestre se podría hablar de una forma de comunicación visual que se constituyó en un lenguaje tan avanzado para la época, como las nuevas dimensiones de la tecnología que nos acompañan hoy. Ese carácter de huella fue lo que hizo de la imagen un medio más eficiente de comunicación, con una permanencia física tan privilegiada en diferentes épocas y culturas según los desarrollos tecnológicos, hasta llegar a ser el monstruo mediático que es en la actualidad. Pero hablar de la imagen en sí trae consigo una vasta información, ya que ha sido utilizada de diferentes maneras según han surgido diversas necesidades, por lo tanto, para efectos de la presente investigación se prioriza su carácter cultural como forma de apropiación y transmisión de la identidad de un pueblo.

Hablar del zócalo de Guatapé y tratar de establecer un recorrido histórico del mismo, implica tener en cuenta una serie de variantes: su carácter arquitectónico y artístico, su forma instaurada en las diferentes imágenes y sus características formales, su valoración como identidad de un pueblo, todo esto para considerar la posibilidad de configurarse como Bien de Interés Cultural del municipio. Por este motivo, la presente investigación se instauró en un método cualitativo, enfocado en el análisis de los zócalos ubicados en la zona del Centro Histórico de Guatapé, de los cuales se estableció en primera estancia los componentes formales que permitieron identificar los cambios estéticos que se dieron a través del tiempo. Para tal fin se tomó como referente el texto “El significado de las artes visuales” (1987) de Erwin Panofsky y su tesis sobre el análisis de las imágenes, teniendo como punto de partida las faces que menciona el autor:

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

Figura 1

Cuadro análisis de la imagen según Panofski

OBJETO DE INTERPRETACION	ACTO DE INTERPRETACION	BAGAJE PARA LA INTERPRETACION	PRINCIPIO CORRECTIVO DE LA INTERPRETACION (HISTORIA DE LA TRADICION)
I. Asunto <i>primario</i> o <i>natural</i> : a) fáctico, y b) expresivo, que constituyen el universo de los motivos artísticos.	<i>Descripción pre-iconográfica</i> (y análisis pseudoformal).	<i>Experiencia práctica</i> (familiaridad con <i>objetos</i> y <i>acontecimientos</i>).	Historia del <i>estilo</i> (estudio sobre la manera en que, en distintas condiciones históricas, los <i>objetos</i> y <i>acontecimientos</i> fueron expresados mediante <i>formas</i>).
II. Asunto <i>secundario</i> o <i>convencional</i> , que constituye el universo de las <i>imágenes</i> , <i>historias</i> y <i>alegorías</i> .	<i>Análisis iconográfico</i> .	<i>Conocimiento de las fuentes literarias</i> (familiaridad con <i>temas</i> y <i>conceptos</i> específicos).	Historia de los <i>tipos</i> (estudio sobre la manera en que, en distintas condiciones históricas, los <i>temas</i> o <i>conceptos</i> específicos fueron expresados mediante <i>objetos</i> y <i>acontecimientos</i>).
III. <i>Significación intrínseca</i> o <i>contenido</i> , que constituye el universo de los <i>valores simbólicos</i> .	<i>Interpretación iconológica</i> .	<i>Intuición sintética</i> (familiaridad con las <i>tendencias esenciales de la mente humana</i>), condicionada por una psicología y una « <i>Weltanschauung</i> » personales.	Historia de los <i>síntomas culturales</i> , o <i>símbolos</i> en general (estudio sobre la manera en que, en distintas condiciones históricas, las <i>tendencias esenciales de la mente humana</i> fueron expresadas mediante <i>temas</i> y <i>conceptos</i> específicos).

Nota. Adaptado de *El significado de las artes visuales* (p.60), por E. Panofsky, 1987, Ed. Cast.

Se establecieron las relaciones conceptuales y formales a lo largo de la práctica de los zócalos en el territorio, permitiendo visualizar las transformaciones en el municipio de Guatapé, que quizás sustente su relevancia como Bien de Interés Cultural. Según Panofsky (1987), el término iconografía designa una rama de la historia del arte que se ocupa del asunto o significación de las obras de arte. Tomando en cuenta las definiciones en la figura 1 se abarcaron dos aspectos principales: el iconográfico para realizar la descripción, el análisis primario y la clasificación de la imagen, y el iconológico para descifrar e interpretar el significado que la comunidad ha otorgado a los zócalos.

Toda imagen tiene elementos que posibilitan su interpretación, pero dichos elementos pueden variar según las necesidades de quien las crea. En este caso, el elemento zócalo, posee tanto características básicas de una imagen bidimensional como aquellas aludidas a su carácter arquitectónico; por lo tanto, se hace necesario definir los elementos de su composición en ambos aspectos. Cuando se trata de analizar la imagen bidimensional, cualquiera que esta sea, es

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

importante establecer sus elementos compositivos. En Zunzunegui (2010) estos elementos de la imagen están dados de la siguiente manera:

{...} grado de figuración de una imagen (idea de representación de objetos o seres conocidos), grado de iconicidad (como opuesto al grado de abstracción y que hace referencia a la calidad de la identidad de la representación con el objeto representado), grado de complejidad (número de elementos que conforman la imagen y las competencias del espectador), tamaño (grado de ocupación del campo visual), los grosores de la trama y el grano, las distintas cualidades técnicas (contraste, iluminación, nitidez, etc.), la presencia o ausencia del color, la dimensión estética (dispersión del sentido) y el grado de normalización (ligado a las prácticas de copiados múltiples y difusión masiva) (p.23).

Las características que describe Zunzunegui están dadas por el autor desde el punto de vista de las imágenes concebidas como lenguaje (audio) visual, significa que en el rango de características que propone recoge aquellas para describir tanto imágenes estáticas como en movimiento, llevando su discurso a la imagen como práctica social y su importancia en la sociedad actual. Por lo tanto, para efectos de la presente investigación se hace una acotación de dichas características que abarquen el objeto de estudio, así: la figuración del motivo del zócalo (siendo su opuesto la abstracción); dentro de las cualidades técnicas se recoge la complejidad¹ (cantidad de elementos que componen las partes establecidas del zócalo), el tamaño, los colores, el grosor (traducido en volumen), los materiales de elaboración y la ubicación del zócalo en el espacio; el grado de normalización se toma como la cantidad de repeticiones de un mismo motivo de zócalo en diferentes fachadas; la dimensión estética es el sentido que le confiere el espectador, en este caso será nombrada como el aspecto iconológico en los zócalos, mientras que las demás características hacen parte del aspecto iconográfico.

Como se mencionó anteriormente, la “complejidad” hace referencia a los elementos que componen el zócalo y para definirlos se tomó como punto de referencia lo establecido por Idárraga (2008): cornisa, separador, cenefa, columnata, motivo, margen y zocalillo (ver figura 16), esto en cuanto a la configuración tradicional que se estableció para los zócalos en el

¹ Zunzunegui incluye también en este componente de la imagen, las competencias del espectador. Sin embargo, este aspecto no hace parte de las características de una imagen, sino del espectador mismo y, por lo tanto, no entrará como parte del análisis compositivo de los zócalos.

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

municipio de Guatapé. Por otro lado, se indagaron en los cambios generados a través del tiempo y de esta manera advertir la posible ausencia de algunos elementos y las nuevas incorporaciones, desde sus inicios hasta la actualidad.

Tomando como esquema los dos aspectos: iconográfico (formales) e iconológico (conceptuales) se realizó la identificación y clasificación de los diferentes motivos que posee el zócalo en el Centro Histórico de Guatapé para conformar las diferentes categorías y subcategorías resultantes en esta investigación, reconociendo la estructura general que poseen y las interpretaciones que hacen los habitantes de ellos.

Ahora bien, el proyecto se dividió en tres fases, en las cuales se desarrollaron las diferentes actividades descritas en la tabla 1:

Tabla 1

Fases de investigación

FASE	ACTIVIDADES
Trabajo con las fuentes primarias y conceptuales: Información acerca del zócalo en Guatapé. La imagen: Iconografía e iconología.	Selección de los textos.
	Lectura de cada una de las fuentes y recolección de la información relevante en fichas.
	Lectura de los textos en el marco conceptual: Interpretación de la imagen.
Trabajo de campo	Recorridos por el Centro Histórico de Guatapé, haciendo registro fotográfico de las fachadas, para visualizar los diferentes zócalos.
	Encuestas a los pobladores habitantes de las casas o negocios registrados y entrevistas a profesionales en diferentes áreas.
Trabajo interpretativo	Análisis de la información: Identificación de los motivos, definición de las categorías, registro de los colores predominantes, dimensiones, volumen, etc.

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

	Selección de zócalo representativo de cada categoría: Análisis y redacción acerca de las características formales y conceptuales de cada categoría identificada.
	Recopilación: Historia del arte del zócalo en Guatapé
	Elaboración del manual de mantenimiento y conservación de los zócalos del municipio de Guatapé.

Si bien cada fase representa un peldaño importante para el desarrollo de la investigación, la fase de trabajo de campo configura el núcleo de análisis y posteriores resultados; en esta fase se realizaron recorridos sistemáticos por el casco urbano del municipio focalizados en el Centro Histórico, se tomaron fotografías de los diferentes zócalos para identificarlos y posibilitar una categorización. Se generó una ficha técnica virtual en la plataforma de Google utilizando la herramienta de formulario, para almacenar la información que facilitó su posterior revisión. Los ítems referenciados fueron los siguientes:

1. Número de la ficha
2. Fecha de realización
3. Identificación de la propiedad (vivienda o comercio)
4. Dirección
5. Imágenes del zócalo
6. Descripción del motivo
7. Cualidades técnicas:
 - Complejidad (estructura del zócalo: posee los elementos total o parcialmente)
 - Tamaño (dimensión individual y dimensión total en fachada)
 - Volumen

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

- Colores
 - Ubicación en el espacio
 - Número de repeticiones en la fachada
 - Técnica de elaboración
8. Zocalero que lo elaboró
 9. Nivel de desgaste

Además de este análisis iconográfico, se complementó con un análisis iconológico que surge de las encuestas realizadas a los habitantes de las casas y las entrevistas que se realizaron a diferentes individuos: Frank Zuluaga Coordinador del área de Patrimonio de Guatapé, Alexander Arcila Subsecretario de Cultura y Patrimonio, Diana Martínez Magister en Historia, Clara Mónica Zapata experta en Gestión Cultural, Luis Fernando González Arquitecto. Además, se realizaron entrevistas informales a los artistas de La Casa Amarilla, a cuatro zocaleros del municipio: Ignacio y Nigdan Suárez, Juan Castaño y Yuver Goez.

La encuesta realizada a los habitantes de casa está direccionada a indagar sobre el conocimiento que se posee del zócalo perteneciente a su fachada, con las siguientes preguntas: ¿Conoce el origen del zócalo de su casa? ¿Qué simboliza y por qué se eligió ese motivo? ¿Qué importancia tiene para usted el mantenimiento del zócalo? ¿Considera necesario su cuidado? ¿Considera el zócalo como patrimonio de Guatapé y por qué? Mientras que las entrevistas realizadas a los expertos se basan en sus campos de acción y la relación de estos con los zócalos.

Contar con esta información (recorrido histórico, análisis iconográfico e iconológico, encuestas y entrevistas) hizo posible la interpretación y clasificación del zócalo como Arte Popular, observando los cambios dados en los últimos 104 años. Adicionalmente y como un aporte al reconocimiento de la memoria gráfica del municipio, se propone un manual instructivo para el mantenimiento y conservación de los zócalos, dirigido a los residentes, con el fin de implementarlo como una herramienta más de apropiación cultural por el zócalo. Se trató así de entablar una relación entre el análisis iconográfico e iconológico de los zócalos, que permitió observar su transformación de elemento arquitectónico a una expresión artística popular de una comunidad en particular.

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

De la Idea al Hecho: Los Inicios del Zócalo en Guatapé

La palabra zócalo viene del latín *soccūlus* (zuequito), diminutivo de *soccus* (zueco) calzado especial de los actores cómicos, quienes llevaban calzados de diferentes alturas para interpretar a los diferentes personajes. La diferencia de elevación fue lo que trasladó el sentido a la base sobre la que descansan y se elevan los edificios, que posteriormente se utilizó para designar la franja inferior de un muro. (Etimología de la palabra zócalo, 2021)

El zócalo en Guatapé ha tenido una trayectoria evolutiva de 104 años, convirtiendo su práctica en una representación que se ha tornado en la cara visible y constituido en el patrimonio cultural tanto para sus pobladores como para los turistas que visitan el lugar. Guatapé como espacio turístico, toma fuerza años después de concluir la segunda etapa del embalse Peñol-Guatapé -1979- cuya construcción acarreó traumas que derivaron transformaciones sociales, territoriales y económicas, aspectos que condicionaron la supervivencia de la región a partir del turismo.

Pasarían 50 años entre estudios, planeaciones, movimiento de tierras, protestas, paros cívicos y desasosiegos por las tierras perdidas con la inundación, una historia que no es posible dejar de lado cuando se trata de abordar la historia de la región misma y en especial la historia del zócalo. Todo comenzó en la segunda década del siglo XX. En el año 1919, se realizó el primer zócalo en el pueblo de Guatapé, creación de las manos del señor José María Parra Jiménez, este zócalo fue inspirado en El Cordero de Dios, teniendo como motivo principal la figura de un cordero que camina hacia el frente, pero tiene su cabeza mirando hacia atrás. La elaboración de este primer zócalo inicia con una comunidad religiosa, profundamente creyente en la Iglesia y los valores católicos, característicos de aquella época. La versión más aceptada entre la comunidad guatapense es la que nos cuenta el profesor Idárraga (2008, p.89-162) en su texto *Por la calle del recuerdo: La celebración del Corpus Christi*,² fue una fiesta muy importante en la cual se realizaban monumentos religiosos que representaron ese fervor

² Conocida como Solemnidad del Santísimo Cuerpo y Sangre de Cristo, esta fiesta honra a Jesucristo, verdadera y realmente presente substancialmente bajo las apariencias del pan y del vino. Esa Presencia ocurre gracias a un cambio que la Iglesia llama transubstanciación (cambio de sustancia), en el momento en que el sacerdote, durante la Consagración en la Misa, dice las palabras que el mismo Cristo pronunció sobre el pan y el vino: “Este es Mi Cuerpo”, “Esta es Mi Sangre”, “Hagan esto en memoria Mía”. <https://www.ewtn.com/es/catolicismo/fiestas-liturgicas/corpus-christi-20996>

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

espiritual, estos altares tenían una forma diferente cada año y su elaboración hacía parte de la tradición anual para los fieles creyentes pertenecientes a la comunidad. Para esta fiesta religiosa, a los pobladores se les asignaba la preparación de cuatro monumentos ubicados en las cuatro esquinas que conformaban la plaza del pueblo y un quinto monumento, a cargo de la iglesia, que se ubicaba en el atrio. Entre los devotos se encontraba la señora Isidora de Jesús Urrea, a quien le correspondió (año 1919) la esquina donde está ubicada la Alcaldía. En la elaboración de su monumento, plasmó la imagen del Cordero de Dios, “símbolo del humilde, del servidor que amó sin límites hasta entregar su propia vida” (Idárraga, 2008, p.94), el cual fue considerado el más majestuoso de todos los altares. En la parte inferior de este altar se observaba una serie de corderitos a modo de cenefa, que tenían la particularidad de estar caminando hacia adelante, pero con la cabeza vuelta hacia atrás, lo que se ha interpretado como “en marcha hacia el futuro sin olvidar el pasado; eso es el presente. Así ha de caminar nuestro pueblo” (Idárraga, 2008, p.107). La frase refleja las raíces de la comunidad guatapense. Esa pequeña imagen repetida en consecutivo fue la inspiración que adoptó José María “Chepe Parra” para levantar el primer zócalo de Guatapé. La imagen del cordero se repite en tríadas (separadas por una puerta) sobre las paredes interiores del zaguán de la casa (fueron pintados en aquel entonces, en color blanco sobre fondo rojo) y contempló algunos elementos de los componentes estético-estructurales del zócalo tradicional (cornisa, separador, cenefa, motivo y margen); con el tiempo, este lugar se fue identificando como “la casa de los tres corderos”. Lo que sería un símbolo religioso, el corderito, se transformó en la imagen del primer zócalo y en un icono del municipio.

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

Figura 2

Primer zócalo de Guatapé



Nota. Adaptado de @guatapefreewalkingtour, 2022.

Al observar Guatapé hoy, se nota a simple vista la proliferación de zócalos en muchas de las fachadas, pero el primer zócalo dista un poco la mirada del transeúnte. La decisión de esta ubicación en el zaguán y no en la fachada como los conocemos ahora, fue quizás por las tensiones políticas que se presentaban en la época: existía una lucha bipartidista y en este pueblo, netamente conservador, nuestro autor de zócalos era un fuerte partidario del liberalismo político, por lo tanto, cualquier cosa que él hiciera, era tomada como una afrenta en contra de esa tradición conservadora. La idea de los zócalos trascendió los agravios políticos y de a poco se fue expandiendo por el pueblo, así los vecinos vieron en los corderitos (ovejos) de Chepe Parra, una singular manera de embellecer sus casas al mismo tiempo que se podían proteger las fachadas.

Conociendo un poco ese contexto histórico en el cual nació el zócalo, podemos entender la razón del cordero como primer diseño y como una de las imágenes más replicadas en el pueblo. La importancia que la imagen del corderito tiene para la comunidad es tan grande que con motivo de la celebración de los 100 años de la historia del zócalo en Guatapé (2019), se emplazó una escultura conmemorativa con la forma del cordero, a la entrada del pueblo, frente al malecón, cuyo autor fue el artista Augusto Parráz.

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

Figura 3

Escultura homenaje a los 100 años del zócalo en Guatapé



El por qué los zócalos (caso particular los corderitos) pasaron a las fachadas de las casas sigue siendo hoy en día algo por aclarar; no se conoce la verdadera razón, pero se tienen tres hipótesis, tres posibles razones un tanto coloquiales, que podrían explicar la presencia en las fachadas de las casas de estos coloridos acabados originados desde la necesidad de protegerlas del clima, los animales o los juegos infantiles. Referenciados de Idárraga (2008) y contrastando con la información que ofrece Mateo (2014) y fuentes de búsqueda en internet. En adelante, nos centraremos en el zócalo como elemento de la arquitectura, ya que existen múltiples significados asociados a esta palabra. Y con esto en mente trataremos de comprender la utilidad del zócalo en Guatapé.

Los zócalos no fueron una invención nacida del guatapense, por el contrario, este elemento utilizado en la arquitectura tiene orígenes anteriores vinculados a la necesidad de resolver algunos problemas propios de las construcciones de casas y edificios. Uno de esos inconvenientes y que identifica nuestro primer posible motivo para hacer zócalos en las fachadas de las casas en Guatapé, tiene que ver con los animales de corral, especialmente las gallinas. Era habitual encontrar estas aves sueltas no solo en lugares abiertos, sino también en los alrededores de las casas, lo que pudo haber ocasionado que en su instinto por encontrar alimento escarbaban

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

la tierra próxima a las fachadas, la repetición constante de esta acción pudo ocasionar deterioro en la parte baja del exterior de las casas.

El segundo motivo se atribuye al clima que presenta la región. Guatapé es un lugar de ambiente húmedo y mayormente nublado durante todo el año. En el pasado las casas hechas en bareque no soportaban por mucho tiempo los destrozos provocados por la humedad, pero con la llegada de nuevos materiales como el cemento, se encontró la posibilidad de revestir los muros con el anhelo de resistir mejor las inclemencias climáticas.

Como tercer motivo probable se encuentra el juego infantil. Hubo una época donde los niños y jóvenes se volcaban a las calles en busca de distracciones y entre sus juegos, la pelota y las canicas fueron los más frecuentes. Como cuenta el profesor Idárraga en su texto: era temida la salida de los muchachos de la escuela, quienes, en su afán por despejar sus mentes de la enseñanza diaria, arremetían las paredes con los proyectiles esféricos. Esto, además de ocasionar ruidos que molestaban a los vecinos, ocasionaba daños en las paredes, deteriorando de a poco la fachada de las casas.

En estas tres razones, muchas personas fundamentan la proliferación de los zócalos, puesto que no consideran que el simple hecho de ser bonitos sea motivo suficiente para que esta práctica haya resistido tanto tiempo. Además, es una de las utilidades que posee el zócalo como un elemento de la arquitectura, proteger la parte inferior de las paredes.

En correspondencia con lo anterior, nos remitimos a la arquitectura para advertir en el zócalo variaciones de uso y forma según la necesidad de la época: zócalo, plinto, rodapié³, arrimadero, friso, son algunas maneras de identificar este elemento que puede ser encontrado tanto en el exterior como en el interior de los edificios y viviendas. Se le llama zócalo a la base que sostiene una edificación, estos zócalos de cimentación se utilizaban para apoyar las columnas y muros en una superficie que permitiera la distribución del peso, evitando el hundimiento de la estructura (ver figura 4) y proporcionando una nivelación con respecto al terreno (ver figura 5), actualmente esta necesidad ha sido cubierta gracias a los avances tecnológicos, pero se mantiene en algunos edificios por estética. Al contrario de su función como

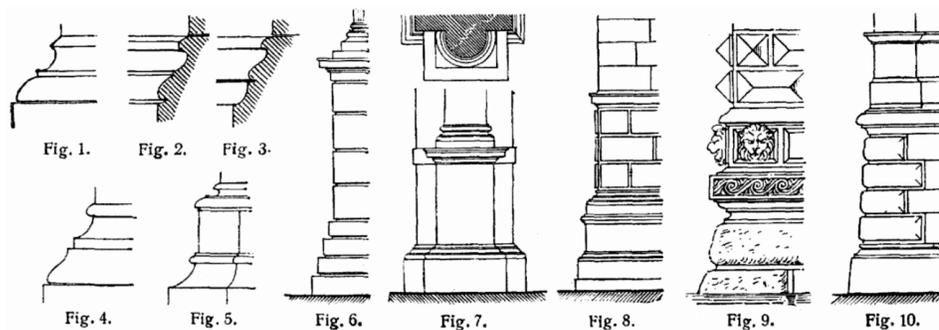
³ Palabra que se utiliza también para nombrar una parte del zócalo interior, por tal motivo se le puede conocer como contrazócalo o guarda escobas. Llevándolo al convencionalismo del zócalo guatapense podría referirse al zocalillo.

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

cimiento, al interior de las casas, el zócalo ha sobrevivido hasta la actualidad por su carácter de protección y decoración.

Figura 4

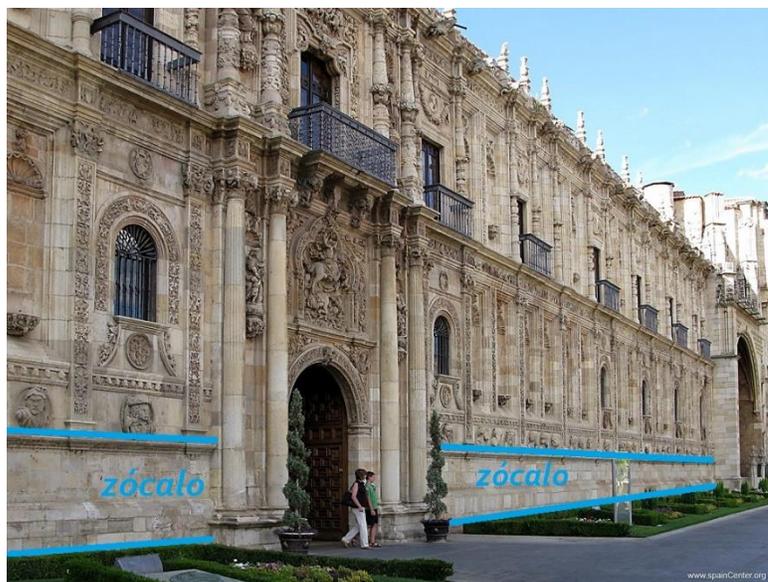
Tipos de zócalo en columnas



Nota. Adaptado de *Wikipedia* [Tipos de zócalos en columnas], 2020, (<https://upload.wikimedia.org/wikipedia/commons/3/32/L-Sockel.png>)

Figura 5

Zócalo de cimentación



Nota. Adaptado de *Glosario arquitectónico*, [zócalo Hospital Convento de San Marcos], (<https://i0.wp.com/www.glosarioarquitectonico.com/wp-content/uploads/2016/01/z%C3%B3calo4-1.jpg?ssl=1>)

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

Mateo (2014) presentó un acercamiento a los diferentes estilos del zócalo interior y sus funciones, que no distan mucho de las mencionadas para los zócalos de Guatapé. Entre esos se encuentra el de proteger los muros del desgaste por golpes de muebles, pies y de la humedad; proporcionar una separación estética entre el muro y el suelo; evitar la acumulación de suciedad, facilitando la limpieza y en ocasiones disimular esa suciedad.

La estructura que se muestra en la figura 6, podría nombrarse en su totalidad como zócalo o también diferenciar entre sus partes algunos términos que se mencionaron anteriormente: arrimadero, zócalo y contrazócalo.

Figura 6

Zócalo-arrimadero



Nota. Estas diferentes partes del zócalo están presentes en los encontrados en el municipio de Guatapé, con otros nombres que se verán más adelante.

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

Un Territorio en Transformación

La transformación de un territorio no solo se traduce en los cambios topográficos y arquitectónicos que se puedan presentar en un lugar. A nivel visual, las artes plásticas han generado un impacto significativo, desde el emplazamiento de esculturas hasta la elaboración de murales en puntos específicos, permitiendo diversificar la manera de experimentar estos territorios intervenidos con el arte. A continuación, se presentan dos lugares que ejemplifican esta situación, constituyéndose en referentes para los cambios que se dan en Guatapé con sus zócalos.

Varios aspectos de la vida en comunidad pueden tener un impacto positivo o negativo (según la interpretación individual) en la sociedad en general, esto aunado a los avances tecnológicos contribuye a los cambios inevitables que se dan de generación en generación y que dan forma al quehacer cotidiano. Se pueden encontrar lugares que por una carretera empiezan a formar parte del mapa, otros que por una intervención humana cierran sus puertas al mundo. Pero existen tales lugares que las mediaciones artísticas los han devuelto a la vida, “pequeñas” iniciativas pueden forjar el camino que da identidad a un lugar, en el caso del barrio La Boca, esa iniciativa se traduce en un hombre, Benito Quinquela Martín (1890-1977), pintor argentino que plasmó en su obra la visión que tenía de su hogar, del barrio que le vio nacer y recorrer sus calles. Tras años ejerciendo su quehacer como pintor, Quinquela pone en marcha un sueño, el de mejorar el barrio La Boca de la ciudad de Buenos Aires (Argentina). “[...] iba a comenzar a darle forma a un viejo anhelo, que –según sus palabras– consistía en “devolverle” al barrio de La Boca parte de lo que el barrio le había dado” (Rey, 2018, p.9).

Desde 1930 y hasta el final de sus días, volcó sus esfuerzos en convertir este lugar en un punto de referencia artística “orientado a la formación de ciudadanía y de sentido “nacional argentino” (Rey, 2018, p.12). Para Quinquela era tan importante el arte como el amor por su patria y esto se conjugó en la edificación de diversas instituciones que no solo cambiaron el paisaje de La Boca, sino la manera de pensar y vivir de sus habitantes. En el 1959 se inaugura “*Caminito*”⁴ (ver figura 7), una de sus intervenciones espaciales más famosas, que hoy en día sigue siendo un punto de referencia en Buenos Aires. Este callejón, cuenta con fachadas llenas

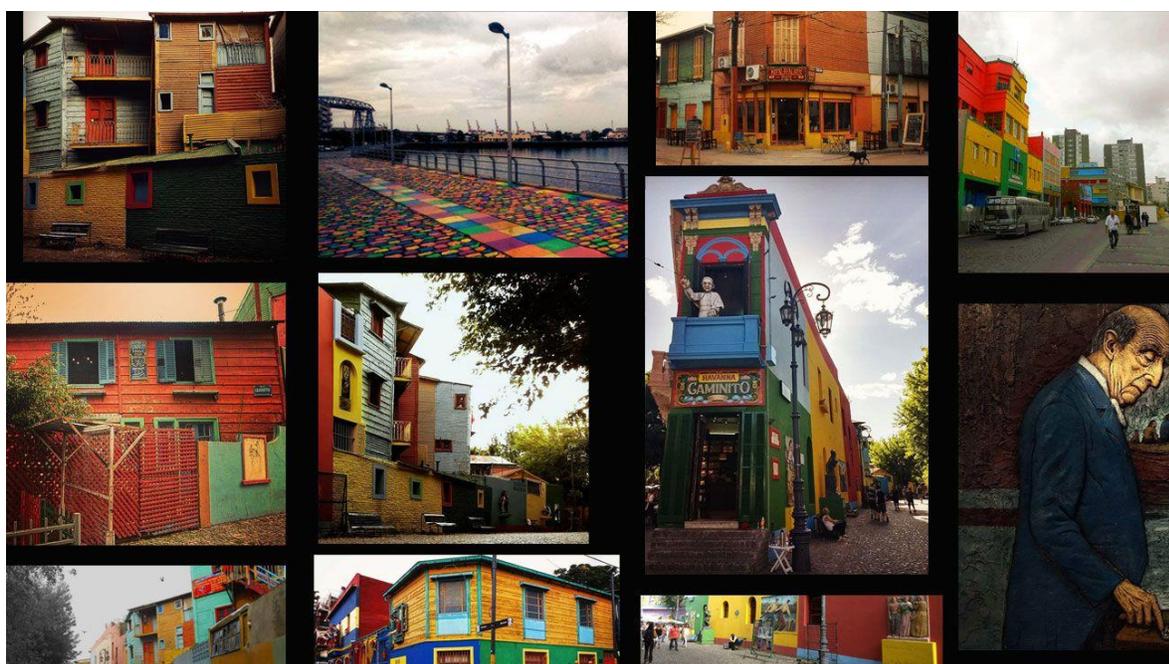
⁴ Nombre tomado “Caminito”, una canción de tango compuesta en 1926 por los argentinos Juan de Dios Filiberto (música) y Gabino Coria Peñaloza (letra). Fue grabada inicialmente por Carlos Gardel.

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

de color y una variedad de esculturas al aire libre donadas por sus autores; para lograr el cambio del lugar, como mencionaría Quinquela: “Logré que fueran pintadas con colores todas las casas de material o de madera y cinc que lindan por sus fondos con ese estrecho caminito [...] Y el viejo potrero, fue una alegre y hermosa calle, con el nombre de la hermosa canción y en ella se instaló un verdadero Museo de Arte” (Rey, 2018, p.54).

Figura 7

“Caminito” La Boca, Buenos Aires (Argentina)



Nota. Adaptado de *Perfil.com* [Fotos de un barrio con pincelada propia], 2022, (<https://www.perfil.com/noticias/cultura/por-que-caminito-barrio-la-boca-tiene-distintivos-colores-benito-quinquela-martin.phtml>)

Para quienes viven La Boca hoy, es posible no advertir los profundos cambios que se generaron con la transformación del paisaje urbano, de un barrio obrero a uno que se abrió al comercio y al turismo. Los vivaces colores de “Caminito” recuerdan mucho las tonalidades que se aprecian en el pueblo de Guatapé, no solo con los zócalos sino con las fachadas de colores y en algunos lugares, con los murales tradicionales y aquellos más recientes murales al zócalo que se han venido elaborando por iniciativa de la comunidad.

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

Calle de la Cerámica

En un contexto más cercano en tiempo y territorio, se encuentra el proyecto de “La Calle de la Cerámica”⁵ en el Carmen de Viboral (2007), municipio antioqueño que ostenta una tradición ceramista que ha empleado este medio para hacer visible y promover el oficio artesanal como patrimonio carmelitano. “La cerámica es nuestro proyecto de vida, es obligación recuperar y conservar, para las nuevas generaciones, un patrimonio que sea sostén económico, anímico y espiritual”, dice el maestro José Ignacio Vélez⁶, encargado del proyecto y quien con su obra “*El Pórtico*” de 1999 (figura 8), percibió un primer acercamiento a lo que concluiría con “La Calle de la Cerámica”.

Figura 8

“El Pórtico” y “La Calle de la Cerámica”



⁵ Caso que será ampliado en el capítulo tres de la presente investigación.

⁶ Artista colombiano, ceramista, diseñador industrial y gráfico de la Universidad Pontificia Bolivariana, especialista en grabado y Premio Lápiz de Acero al diseño colombiano en la categoría de Espacio Público por el diseño y la dirección de la obra: La Calle de las Arcillas en El Carmen de Viboral.

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

Nota. Imágenes adaptadas de *joseignaciovelezpuerta.com*

(<http://www.joseignaciovelezpuerta.com/parte-1-fachadas.html>), composición por Catalina Hernández.

Con esta escultura se puso en marcha lo que sería la transformación visual arquitectónica del municipio. En el 2004, se da inicio a la primera fase del proyecto con la intervención de 6 fachadas, adosando platos comunes a las paredes, y, paralelamente se intervino el amoblamiento urbano (la calle, las bases de las lámparas y las jardineras) que hace peatonal la carrera 30. Esta experiencia detona la intervención de nuevas fachadas con lo que se culminó uno de los proyectos más importantes de arquitectura urbana en el país. “La Calle de la Cerámica” consta de 30 fachadas (el proyecto incluyó además las puertas con calados y avisos publicitarios) que se ha constituido en uno de los atractivos turísticos del municipio y de región en la actualidad.

La Represa que se Volvió Paisaje

En Guatapé la transformación del paisaje urbano se dio a partir del cambio territorial, de una manera más abrupta, la población fue empujada a adaptarse a este nuevo lugar, que a falta de tierras para el cultivo, ahora cuenta con la represa. En la figura 9 se hace un recuento de los acontecimientos que dieron cabida a la construcción de la hidroeléctrica.

Figura 9

Instancias de un megaproyecto hidroeléctrico

PERÍODO	SUCESO	COMENTARIO
1920	Se advierte por primera vez el potencial hidroeléctrico de la región.	Ingeniero Jorge Villa C. conocido como 'Jovica'.
1930	"Medellín morirá de sed dentro de 50 años. Hay que salir del Valle de Aburrá".	Periódico El Zócalo, Guatapé.
1955/1960	Es "un don providencial" tener esta región a tan solo 50 km de Medellín.	Oscar Baquero Pinillos, primer gerente de EPM.
1960/1963	Estudios técnicos y de interventoría.	Società Edison de Milán (italiana) Integral S.A. (colombiana)
1961	Creación Comité de El Peñol.	
1962	Creación de la Corporación Social de Desarrollo y Bienestar, Codesarrollo.	Entidad encargada de mitigar el impacto social del proyecto.
1964	Empréstito por US \$45 millones a EPM.	Banco Internacional de Reconstrucción y Fomento, hoy Banco Mundial.
	Gobierno nacional concede a EPM merced de agua del río Nare.	
	Contrato para levantamiento aerofotográfico.	Instituto Geográfico Agustín Codazzi.
1965	Construcción del aeropuerto en Guatapé, pista 700 metros.	EPM.

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

1969	Firma del "Contrato Maestro".	EPM y municipio El Peñol.
1970	Inicio inundación 1ª etapa del embalse	Octavio Aristizábal, gerente EPM.
1971/1972	Primeras unidades de la Central Guatapé I (280.000 kw).	EPM.
1977	Construcción nueva cabecera Municipal.	A cargo de EPM, parroquia e Instituto Crédito Territorial.
1978	El 23 de mayo se sella el túnel de salida del vertedero.	"En esta fecha se partió en dos la historia de las Empresas Públicas de Medellín" Diego Calle Restrepo.
	Traslado al Nuevo Peñol.	Entre abril y mayo.
	Entrada de las segundas 4 Unidades (280.000 kw) Guatapé II.	EPM.
1979	Inicio construcción de San Carlos (parte baja cuenca del río Nare).	Hidroeléctrica más grande del país.

Nota. Adaptado de "El atardecer de la modernización: la historia del megaproyecto hídrico GUATAPÉ- PEÑOL en el noroccidente colombiano, años 1960/1970 (p.180-181)" por J. López, 2009, *Ecos de Economía*, 28.

Tras los estudios requeridos y una sentencia sobre el Valle de Aburra, se consideró que la manera más viable de contrarrestar los posibles efectos por la falta de agua para la capital de la montaña era la construcción del embalse. Con este proyecto se abastecería a la región con lo que sería en su momento la hidroeléctrica más grande de Colombia, generadora de un tercio de la energía total del país. "En Guatapé por su parte desaparecieron bajo las aguas el 56% de las 3.835 hectáreas dedicadas a cultivos y pastoreo" (García, 2021. p.31). Y con ellas las casas y terrenos de muchas familias que fueron desplazadas de sus territorios para dar paso al "tan anhelado progreso de la región".

Poco a poco las comunidades comenzaron a darse cuenta de la realidad y desde 1963 se sintieron amenazadas, ya que el paso de las grandes maquinarias por las estrechas calles de El Peñol y Guatapé destruyó en muchas ocasiones aleros de techos, esquinas y calles, presagiando algo fatal. (García, 2021. p.26)

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

Figura 10

Guatapé antes y después del embalse.



Nota. Adaptado de *Facebook.com* y *medellinturistico.com* respectivamente, (<https://www.facebook.com/GuatapeAntiguo/> y <https://medellinturistico.com/malecon-guatape/>)

Como se observa en la figura 10, las aguas cubrieron la mitad de Guatapé lo que cambió significativamente el diseño territorial, transformando hectáreas de tierras en extensos cuerpos de agua que dieron continuidad a ese cambio social abrupto y obligado para los pobladores que decidieron quedarse en el lugar. Así, con pocas tierras aptas para el desarrollo de la agricultura como economía, muchas personas emigraron en busca de nuevas formas de sustento, pero otros tantos permanecieron con el ánimo de salvaguardar lo poco que les quedaba. Con la culminación del embalse inició la llegada de los visitantes, muchos querían ver con sus propios ojos la magnitud de tan esperada construcción y con este acto inicia la nueva etapa económica del municipio de Guatapé.

Con el fin de aprovechar las aguas del embalse, rápidamente los moradores emprendieron nuevas actividades como: la cría de peces y el desarrollo de actividades asociadas al turismo y la

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

construcción de cabañas de veraneo como nuevo uso para los predios que quedaban. Se intentó reactivar la economía, de manera que las actividades minera, agrícola y ganadera fueron pasando a un segundo plano⁷. (Ayala, 2017 p.57)

Las aguas del Embalse Peñol-Guatapé llegaron con un aire destructivo que aún hoy sigue calando en la mente de aquellos que vivieron el proceso, pero gracias a la resiliencia de los pobladores hoy en día se han transformado en la nueva fuente de ingresos para quienes tomaron el riesgo de continuar habitando el territorio. El turismo conforma casi la totalidad de la economía del municipio y esto es un arma de doble filo, si bien es una manera un poco menos extenuante que las jornadas de siembra, cuidados y cultivo de las tierras; trajo consigo la puesta en escena de locales comerciales, lo que a su vez ofreció al residente nuevas oportunidades laborales.

Sobrellevados estos tiempos, Guatapé continúa siendo un sobreviviente que fue encontrando maneras de diversificar sus atractivos turísticos. Con la finalización del embalse, la región se convirtió en foco de atención para los curiosos, la pavimentación de la carretera entre Marinilla y Guatapé en los años 80, acrecentó el flujo de visitantes, lo que significó la reactivación, también de El Peñón de Guatapé. La represa y las nuevas dinámicas instauradas a su alrededor: infraestructura hotelera, restaurantes, bares y tiendas de *souvenir*, actividades de recreo y más recientemente las visitas guiadas, fueron dando paso al turista, y como parte de esta apuesta inevitable por el cambio, Guatapé le da visibilidad y voz a uno de sus testigos silenciosos, el zócalo.

Huellas que Trascienden

Los zócalos de Guatapé son vistos en la actualidad como uno de los atractivos turísticos del pueblo; durante el año 2009 se inició una carrera por embellecer el lugar, tomando el zócalo como una muestra de tradición que sobrevivió a las múltiples transformaciones que implicó la construcción de la represa y al mismo tiempo, se convirtieron en un elemento de disfrute a la mirada del turista. Ya con anterioridad, en el año 2007, se había nombrado a Guatapé como “pueblo de zócalos”, una marca que expiraría en 2017, pero continúa en la mente de propios y visitantes como una proclama que mantiene vigente la herencia que dejó Chepe Parra.

⁷ El tema del turismo se aborda con mayor amplitud en el capítulo 3.

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

Aunque la elaboración de los zócalos ya se venía realizando desde años atrás a una escala menor, fue a partir del año 2009, con el Acuerdo de “zocalización”⁸ (Acuerdo municipal #09, 30 de mayo de 2009), que se propagó e incrementó fuertemente. Una muestra de la trascendencia de los zócalos como memoria, se puede apreciar en la conocida Calle del Recuerdo que antes fue sendero, camino y luego callejón; su origen se remonta a la época de la inundación cuando sus habitantes, al ver que las aguas cubrían la mitad del pueblo, se propusieron replicar una calle tradicional (la modificación de esta calle se realiza en los primeros años 80) con puertas y ventanas de madera representativas de tiempos pasados, con colores, formas y diseños de algunos de los zócalos que se perdieron en lo profundo de las aguas, “una estampa fiel y viva de las calles de la sumergida Aldea” (Idárraga, 2008, p.31). Hoy, la Calle del Recuerdo “se reivindica silenciosa como bello símbolo histórico, patrimonio colectivo.” (Idárraga, 2008. p.27). Para esta calle, entre otras del municipio, se realizó un “estudio de inmuebles con potencialidades patrimoniales con el fin de tener el sustento necesario para determinar la conveniencia y pertinencia de conservación y para la generación de planes y proyectos culturales a nivel investigativo, de conservación y proyecciones futuras” (Acuerdo N.º 15 de 2018, p. 89). Posterior a este estudio se genera el Acuerdo N.º 2 de 2021, en el cual se establece que para mantener el estatus memorial de la Calle del Recuerdo, no se levantarán segundos pisos visibles, estos deben ser construidos dejando un margen con respecto a la fachada del primer piso (2.5 metros), “el retraso de la fachada será construido en madera y teja de barro, la cubierta solo se permite en teja de barro” (Acuerdo N.º 15 de 2021, pp.23), lo que permite mantener la apariencia exterior de las casas antiguas.

Ya en el año 2008, con la publicación del libro *Por la calle del recuerdo*, el profesor Idárraga, presenta unas características particulares con respecto a los zócalos: un recuento de sus orígenes, las partes estructurales que lo conforman y sus dimensiones, las categorías por motivos, los colores que generalmente se usan, etc. Estas características fueron acogidas por la comunidad y hoy en día, son las que se difunden a los visitantes tanto por los pobladores como por los guías turísticos. En la figura 11 se aprecian estas partes del zócalo establecidas por Idárraga (2008):

⁸ Esta palabra no existe en el idioma español, sin embargo, es un derivado de la palabra “zócalo” que el guatapense ha adoptado para referirse al acto de elaborar zócalos en las fachadas, junto con esta se han acuñado otras palabras que han adquirido un significado importante en la jerga de los pobladores del municipio.

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

Figura 11

Partes del zócalo



Nota. Adaptado de *Por la calle del recuerdo* (p.140), por A. Idárraga, 2008.

1. Cornisa: es una línea horizontal que separa el zócalo del resto de la fachada, esta puede ser en relieve o plana y en muchas ocasiones sirve como soporte sobre el cual reposan las ventanas.
2. Separador: espacio que se encuentra entre la cornisa y la cenefa.
3. Cenefa: franja que se encuentra por encima del motivo, decorada con pequeñas formas que hacen juego con la imagen principal.
4. Columnata: serie de columnas o líneas verticales que tienen la función de separar el motivo que se replica a lo largo de la fachada.
5. Motivo: imagen principal del zócalo, se encuentra ubicada en el centro y se repite consecutivamente a lo largo de toda la casa. El motivo representado es generalmente decisión de los habitantes de la casa, pero en ocasiones los aportes del zocalero son bien recibidos, dando como resultado un trabajo conjunto.
6. Margen: es el espacio que delimita, en la parte superior e inferior, la ubicación del motivo

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

7. Zocalillo: franja horizontal ubicada en la parte inferior del zócalo al nivel del piso, también es conocido como guarda escobas.

Estas siete partes son, a la vista de aquellos más tradicionales, la manera correcta de hacer un zócalo. Sin embargo, al observar el primer zócalo hecho por Chepe Parra, no se percibe la totalidad de estas partes, esto significa que no existe en realidad una manera estricta de cómo hacerlos, lo que permitió una diversificación en la estructura, ubicación y motivos. Las medidas corrientes consisten en un metro de alto desde el suelo y el ancho abarca la longitud de toda la fachada, en la actualidad se ha mantenido el promedio de las medidas y se repiten en su conformación unas partes más que otras. Sin embargo, el tiempo no dio tregua y los cambios que se avecinaron dieron a los nuevos exploradores en el oficio de zocaleros⁹, la oportunidad de realizar otras variaciones, apelar a su ingenio y creatividad para generar nuevas maneras de elaboración como lo son los más recientes murales al zócalo¹⁰.

Así como existen partes bien definidas del zócalo, también se han catalogado en cuanto a las imágenes que se reproducen. Debido a la amplitud de temas y motivos, el autor define unas categorías: paradigmas de rostros indígenas, zoomorfos, antropomorfos, decorativos, religiosos, míticos, simbólicos, geométricos, paisajísticos, ambientalistas, valores ancestrales, legendarios, lúdicos, economía, ecológicos, políticos, precolombinos, cultura, educación, leyendas, turísticos, medios de transporte, deportes, esotéricos y heráldicos (Idárraga, 2008, p. 147). Algunas de estas categorías presentan en dicho texto, definiciones ambiguas, en otras la definición es nombrar el objeto representado sin aclarar realmente la categoría y en algunos casos la categoría se repite con nombre diferente, por ejemplo, en el caso de las categorías “ambientalista” y “ecológico” donde ambas hacen referencia a la representación de un ecosistema. Por este motivo, en la presente investigación se hizo una propuesta tanto de las partes del zócalo como de las categorías de las imágenes representadas, que permitió visualizar de una manera más concreta los cambios que se han generado, las nuevas incorporaciones y una nueva categorización que agrupe de manera más concisa las diferentes imágenes.

⁹ Palabra que designa a las personas dedicadas a la elaboración de los zócalos en Guatapé.

¹⁰ Nombre acuñado por los zocaleros para definir un mural con partes que sobresalen al estilo de los zócalos de Guatapé.

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

Como estrategia para iniciar el trabajo de campo se realizó una prueba piloto para recopilar información iconográfica e iconológica sobre los zócalos en la Calle del Recuerdo. Se categorizaron los zócalos con los temas ya establecidos y se definieron las partes del zócalo existentes, teniendo como referencia los mencionados por Idárraga (2008). Con los resultados arrojados y teniendo en cuenta las observaciones en los zócalos más recientes, se diseñó un esquema de categorías y partes del zócalo como propuesta que integra los cambios que se han dado. Dentro de la ficha de caracterización que se mencionó con anterioridad se encuentra un apartado denominado “Identificación del zócalo”, en este se encuentra la estructura y las categorías que fueron nombradas así:

1. Estructura del zócalo: se tomaron las partes ya establecidas (ver figura 11) y se agregó el “fondo” como una más de ellas.
2. Categorías: se definieron dos categorías, una por el motivo representado y otra por forma de elaboración. Así, la primera clasificación consta de 12 subcategorías nombradas como zócalos religiosos, abstractos y geométricos, oficios y tradiciones, comerciales, pop, personajes de la comunidad, territorio y paisaje, fauna, flora, indígena y precolombino, mitológicos y finalmente los zócalos emblemáticos. La clasificación por formas de elaboración consta de 6 subcategorías nombradas como tradicional, discontinuo, cuadro continuo, enchapado, balcón zocalizado y mural al zócalo.

Luego de la prueba piloto ejecutada en la Calle del Recuerdo, se iniciaron los recorridos por el Centro Histórico de Guatapé donde se abarcaron las calles Jiménez, Duque, Zea, Giraldo, Parque principal y la calle 31 desde la entrada principal hasta la carrera 29 (nombrada en este trabajo como calle Alcaldía), especificadas en la figura 12.

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

Figura 12

Recorridos Centro Histórico de Guatapé.



Nota. Mapa adaptado de Google maps intervenido con las rutas de los recorridos.

Los zócalos en el municipio de Guatapé pueden ser vistos desde diferentes perspectivas: son un elemento arquitectónico llamativo, también una manifestación artística resignificada por los pobladores para dar cuenta de sus memorias y es al mismo tiempo una de las caras que atraen al turista. Para unos representa un patrimonio, cuenta historias de vida y ha estado presente durante la transformación del territorio; para otros es el adorno de las fachadas que genera ingresos económicos, atractivo turístico que convida al visitante a caminar las calles empedradas. Sea cual sea el interés que despierta este fenómeno en el territorio, es claro que los zócalos en Guatapé poseen una historia que desde la presente investigación será contada como una más de las historias del arte que no se han tenido en cuenta por pertenecer quizás a esa rama de la que

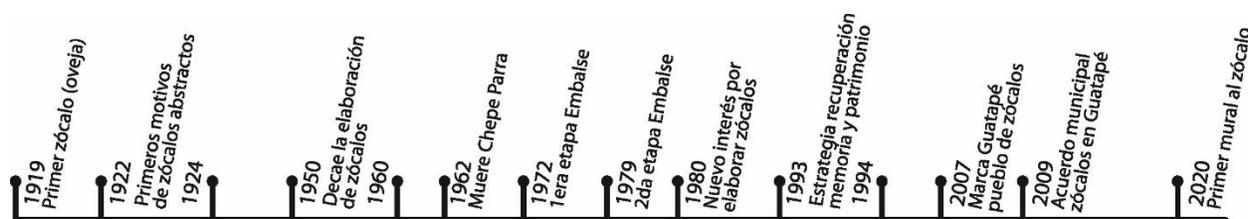
El zócalo como identidad cultural en Guatapé

apenas se comienza a hablar: el Arte popular. Este término se ha utilizado principalmente para diferenciar la manera en la cual el sujeto se aproxima al fenómeno del arte, estableciendo una separación entre este y el arte aceptado por la hegemonía del momento. El Arte popular, en algunos casos y de manera insistente, se ha catalogado como algo de categoría inferior o que pertenece a un grupo social de clase baja. Sin embargo, con la aceptación de las nuevas valías artísticas se reconsidera su papel dentro de la sociedad.

Considerar una historia del arte de los zócalos en Guatapé, es también mencionar los acontecimientos que ocurrieron socialmente y cómo dichos acontecimientos fueron transformando la vida en el territorio. Ya conocemos la historia más aceptada del primer zócalo, el cómo y el porqué de su elaboración y recurrencia; a partir de este zócalo, se fue definiendo una línea temporal en cuanto a la aparición de más zócalos en el municipio:

Figura 13

Línea de tiempo acontecimientos importantes alrededor del zócalo en Guatapé

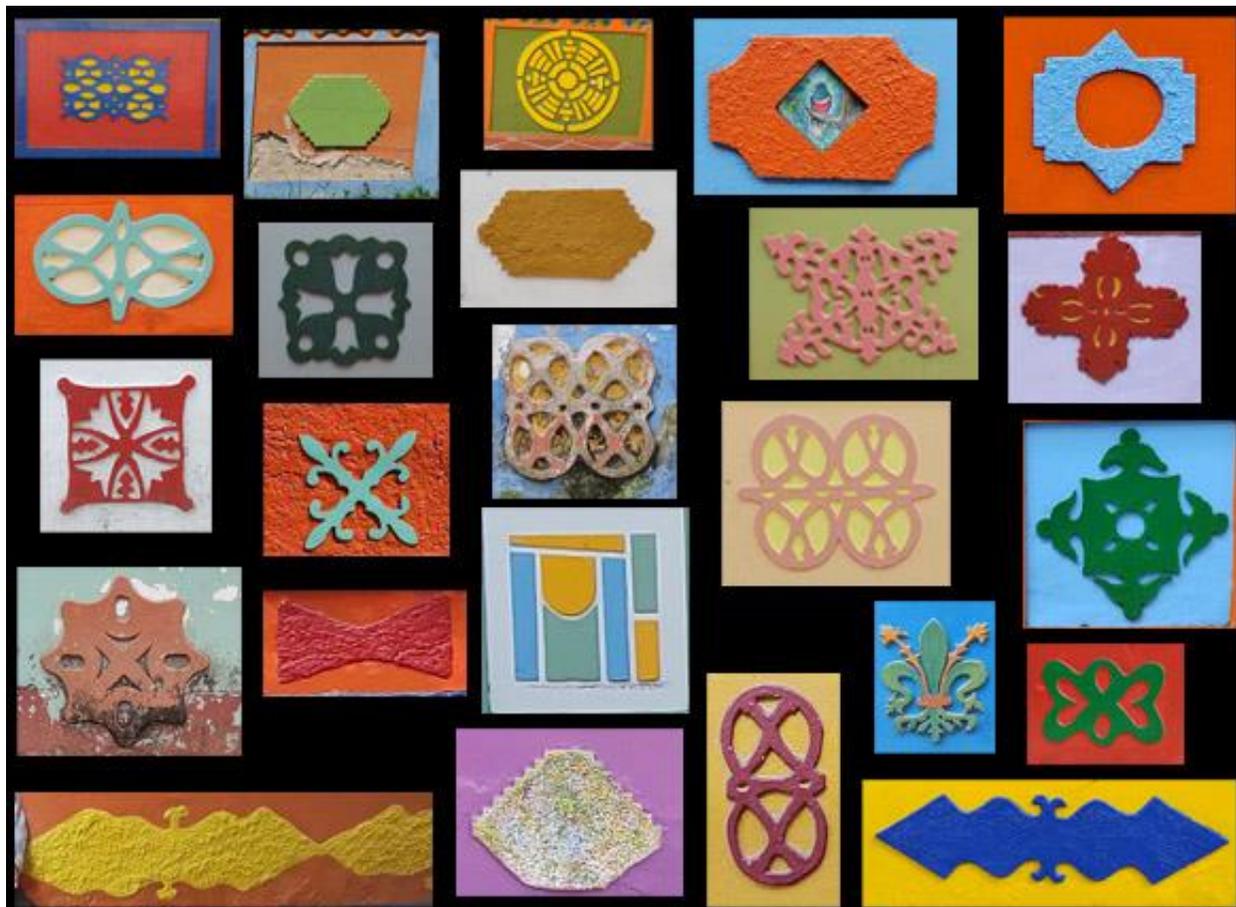


- 1919 Se elaboró el primer zócalo en Guatapé con la imagen del cordero en el zaguán de la casa de Chepe Parra. Al constituirse como un referente, este motivo fue replicado en otras casas.
- Entre 1922 y 1924 aparecieron dos nuevos motivos de zócalos, estos se sitúan dentro de la categoría de abstractos y geométricos propuestos en la presente investigación y son nombrados por Idárraga (2008) como zócalos de estilo Barroco. Algunos ejemplos de estos motivos se encuentran en la figura 14.

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

Figura 14

Algunos zócalos de motivo abstractos y geométricos.



Nota. El primer motivo en esta imagen es aquel de estilo barroco mencionado anteriormente.

- 1940 Bajo la dirección de Chepe Parra, se realizó la intervención de la fachada de la Iglesia Nuestra Señora del Carmen con el diseño en alto relieve de varias figuras en Flor de Liz, algunas imágenes de esta serie se colocaron de manera invertida. En su momento nadie prestó atención al acto, pero con el tiempo se comenzó a indagar sobre la motivación del artista para tal disposición y una de las razones que se difundió entre los habitantes fue que Chepe quería, de alguna manera, alzar su “voz” de protesta debido a diferencias políticas. Hasta entrada la década del cuarenta proliferaron los zócalos abstractos y geométricos, junto a ellos se realizaron réplicas

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

del cordero, pero curiosamente no se elaboraron otros motivos figurativos que evocaran otro tipo de animales o imágenes religiosas.

- Entre 1950 y 1960 decayó el entusiasmo por la elaboración de zócalos. Durante estos años se iniciaban los procesos de estudios para el proyecto de la hidroeléctrica, lo que incrementó el desasosiego por un futuro en las tierras que debían ser desalojadas y los pobladores dejan de realizar zócalos en las fachadas.

La complejidad de los tiempos de los años sesenta que sobrevino con los trabajos de las obras civiles para la Central Hidroeléctrica del río Nare, desestimuló ese ritmo zocalero. El cambio de oficio que llevó a los campesinos a pasar de agricultores y arrieros a trabajadores de compañías locales y regionales como obreros, celadores y “machineros” hizo que cayeran en el engreimiento. Nuestras calles no volvieron a ver un motivo nuevo en zócalos. (Idárraga, 2008. p.160)

- 1962 Chepe Parra muere en la ciudad de Medellín aquejado por un cáncer.
- 1972 Culmina la primera etapa del embalse.
- 1979 Culmina la segunda etapa del embalse. Como ya lo mencionamos, la construcción del Embalse Peñol-Guatapé, propició cambios radicales en cuanto a la topografía y la economía del municipio. Fueron casi 20 años en los que poco se pensaba en cuanto a continuar con la elaboración de los zócalos o las posibilidades formales de esta manifestación artística.
- 1980 Se genera un nuevo interés por elaborar zócalos. Entrando en la década de los 80 surgen los motivos precolombinos, específicamente dos: el muisca¹¹ ubicado en la calle de los mineros, casa de la familia Zuluaga (fue reemplazado y no se guarda registro). Y posteriormente el muisca criollo¹² ubicado en la casa de don Oscar Agudelo, figura 15.

¹¹ Según la información proporcionada por el profesor Idárraga y Frank Zuluaga, este zócalo hacía referencia al logotipo de Inravisión, y “el referente precolombino se encuentra en los rostros de las piezas orfebres Muisca” (Ballestas, 2010, p.223), en su momento la figura se pintó en color naranja.

¹² Esta manera de nombrarlo se da por asociación con la figura de la casa Zuluaga, sin embargo, los motivos que presenta están más encaminados al tema de gUAQUERÍA, actividad que se disparó por aquella época y se plasmó en la casa de uno de sus practicantes.

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

Figura 15

Zócalos de motivo precolombino.



Nota. Zócalo que establece la relación de la familia con la gUAQUERÍA. Ubicado en la casa de don Oscar Agudelo.

- 1992 Las imágenes de la fachada Flor de Liz, diseñadas y posicionadas de manera invertida por Chepe Parra en la Iglesia Nuestra Señora del Carmen (1940), fueron reubicadas en la forma que debían estar, por mandato del párroco que presidía la iglesia en dicho año.
- Entre 1993 y 1994 se inició una estrategia de recuperación de la memoria cultural y del patrimonio histórico guatapense¹³.
- 2007 Se aprobó la marca “Guatapé pueblo de zócalos” por parte de Cámara y Comercio.

¹³ Entre estas acciones se encuentra la conformación primaria de un grupo de personas que en un futuro se establecerían como la Asociación Comité Ético Cultural Municipal de Guatapé (ACEC), donde se discutían temas de cultura, de educación y de identidad local (patrimonio). Se buscaba establecer proyectos y diálogos alrededor de lo local. Surge así, el Museo Histórico Comunitario, el periódico “El Zócalo”, la Emisora Comunitaria y la Escuela de Música, con la finalidad de promover la memoria histórica local. (Frank Zuluaga, encargado del área de patrimonio 2022, Guatapé)

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

- 2009 Se expide el Acuerdo municipal #09, del 30 de mayo, que aprueba la elaboración de zócalos en todas las fachadas de Guatapé: etapa llamada Zocalización del pueblo. A partir de este año y quizás hasta hoy, algunos pobladores siguen considerando el acuerdo como una imposición, otros piensan que es una manera de perpetuar la tradición del zócalo como medio de expresión cultural del territorio; en este sentido se plantea una ambigüedad en cuanto al diseño y significado del zócalo en el municipio, un contexto específico determinado por características particulares como lo son su tradición y su condición turística.
- A partir del 2009 hasta la fecha, se han venido generando algunas transformaciones del zócalo en Guatapé: las nuevas generaciones de zocaleros han incursionado tanto en los motivos representados, como en las dimensiones y ubicación espacial de nuevos zócalos.
- 2020 Se hace el primer mural al zócalo (ver figura 16). Como muestra de esas incursiones creativas por parte de los zocaleros, se da iniciativa a la elaboración de un mural que contiene partes en alto relieve.

Figura 16

Primer mural al zócalo



El zócalo como identidad cultural en Guatapé

Nota. Ubicado en la vía Peñol-Guatapé, entrada del barrio El Recreo. Fotografía de Osbaldo Jaramillo.

Actualmente, se continúan elaborando zócalos de tipo abstracto como los referenciados en la figura 14, que a su vez comparten protagonismo con los nuevos diseños más figurativos como los que se ven en la figura 17. La imagen del cordero sigue siendo uno de los motivos más reproducidos en diferentes fachadas.

Figura 17

Zócalos de motivo figurativo



Apreciación Estética del Arte Popular

Cada expresión del arte que tenemos en la actualidad posee unas raíces; la Historia del Arte incluye ejemplos de esto con civilizaciones antiguas como la egipcia, pero en un contexto más cercano tenemos a las culturas indígenas latinoamericanas, quienes utilizaban diferentes ornamentos (penachos, vestimenta y pintura corporal) que representaron la importancia y finalidad de determinado ritual, incluso estos objetos ceremoniales se encontraron basados en sus creencias religiosas y tradición oral. Al momento de la conquista se inicia un sincretismo entre las tradiciones indígenas y españolas, alimentando y modificando la cultura de estas comunidades nativas. Actualmente, en Colombia, me atrevo a decir, no existe una comunidad indígena que no sea afectada directa o indirectamente por el desarrollo comercial y la globalización. Esta sucesión de acontecimientos se conforma a partir de referentes que hasta hoy han dado paso no solo a las manifestaciones de Arte popular, sino también a las manifestaciones artísticas hegemónicas contemporáneas. Para tratar de localizar estas raíces en los zócalos de Guatapé, se tomó como referente la reserva de la cultura precolombina de Tierradentro ubicada en el departamento del Cauca, así como la geometría sagrada y su relación con la ornamentación árabe; se recurrió también a información sobre la arquitectura colonial antioqueña y las expresiones del arte barroco, para finalmente abordar el tema del Arte popular.

Iconografía ancestral

Geometría Sagrada

La geometría sagrada es un término utilizado para describir las formas geométricas y patrones que se encuentran en la naturaleza, al provenir de un medio que no está influenciado por el hombre, se consideran formas perfectas con un significado simbólico y espiritual profundo y en muchas culturas se les ve como expresiones de la divinidad. Estas formas se han empleado en ceremonias religiosas, arte y arquitectura desde tiempos antiguos, ya que representan proporciones armoniosas. Ejemplos de esto se ven hoy en día en las figuras mandala implementadas para la meditación y la sanación, en las formas que se utilizan en el diseño de los templos sagrados de diferentes religiones y en el arte nos podemos encontrar con la proporción áurea y el Hombre de Vitruvio. En los zócalos de Guatapé, especialmente aquellos de carácter

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

geométrico, encontramos una fuerte referencia a estas formas sagradas utilizadas en los templos y la influencia de la ornamentación árabe en los diseños (ver figura 18).

Figura 18

Diseño con geometría sagrada



Nota. Recuperado respectivamente de www.pinterest.es y www.youtube.com, composición Catalina Hernández.

Observando la figura 18, se puede apreciar en la primera imagen un calado en madera de estilo árabe, la ornamentación árabe antigua es conocida por ser detallada, se caracteriza por el uso de patrones geométricos, florales y caligrafía árabe, la mayoría de los diseños se basan en la línea recta que mediante la replicación crea motivos abstractos. Luego se encuentra el detalle del rosetón de la Iglesia Sagrado Corazón de María (Jericó, Antioquia), este elemento arquitectónico es un ventanal circular o semicircular que están compuestos por varios arcos concéntricos que se extienden desde el centro hasta su perímetro exterior y se encuentra comúnmente en estructuras religiosas. La tercera imagen es el detalle del motivo de un zócalo ubicado en la fachada de la Alcaldía del municipio de Guatapé; como puede notarse, existe similitud entre las tres imágenes con algunas variaciones: el calado árabe y el rosetón poseen una distribución compositiva igual, en ambos la cantidad de pétalos es la misma, la diferencia entre ambas es la cantidad de detalle y las formas circulares que están presentes en el rosetón. En el zócalo la cantidad de pétalos aumenta, pero mantiene un diseño casi idéntico al rosetón, además de las cuatro pequeñas formas en abanico que lo rodean, estas se asemejan a las formas que rodean los pétalos del calado árabe.

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

En la figura 19 se encuentra otro ejemplo de zócalo cuyo diseño se asemeja a los patrones recurrentes entre las imágenes de mandalas y la decoración utilizada en medio oriente.

Figura 19

Diseño con geometría sagrada



Estas aparentes coincidencias podrían significar que algunos de los motivos en los zócalos geométricos son inspiración directa de una influencia religiosa, tomada por supuesto de las formas aplicadas en las iglesias. Variaciones de estas formas se encuentran en las baldosas, calados y vitrales de la Iglesia Nuestra Señora del Carmen en Guatapé y el antiguo templo Nuestra Señora del Rosario de Chiquinquirá¹⁴ de El Peñol (ver figura 20).

Figura 20

Diseños al interior de las iglesias



Iglesia Nuestra Señora del Carmen Guatapé



Detalle inferior de vitrales.

¹⁴ Actualmente se encuentra una réplica del viejo Peñol donde también se recreó la iglesia.

El zócalo como identidad cultural en Guatapé



Baldosa



Medallones en madera cielorrasos laterales



Iglesia Nuestra Señora del Rosario de Chiquinquirá, El Peñol



Baldosa

Nota. Imágenes de vitrales y baldosas por Verónica Agudelo; imágenes de medallones recuperados de Ver, Comprender, Contemplar, Orar (2020) Fabio de Jesús Arcila. Interior templo del Peñol recuperado de <https://www.flickr.com/>

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

Culturas Precolombinas

A nivel iconográfico no podemos dejar de mencionar nuestras raíces nativas. En todo América prehispanica se encontraban, comunidades que ya poseían un sistema de creencias y una organización social, es decir, una cultura propia. Y algunas de estas formas de comunicación simbólica llegaron a nuestros días, ya sea con los descubrimientos arqueológicos o con las comunidades indígenas contemporáneas que aún sobreviven en Colombia y otros países en Latinoamérica; estas formas precolombinas las podemos evidenciar (además de las reservas arqueológicas) en productos comerciales y en el arte popular como vestigios gráficos que originalmente simbolizaban el entorno natural de las comunidades ancestrales y que paulatinamente se han transformado para convivir con la humanidad actual.

La iconografía de Tierradentro incluye una gran variedad de motivos geométricos, como círculos, rombos y líneas, que se utilizan para decorar las paredes de las tumbas. También se encuentran figuras humanas y animales, como serpientes, jaguares y aves, que se representan de forma simbólica. Nuevamente, las coincidencias de esta iconografía precolombina en los diseños de los zócalos se concentran principalmente en aquellos de carácter geométrico (aunque existen algunas variaciones figurativas), donde los más recurrentes son los de forma radial o en expansión¹⁵. Las formas encontradas al interior de las tumbas en Tierradentro obedecen al mismo principio de expansión y esto es recurrente en las composiciones geométricas de los zócalos en Guatapé, un ejemplo se presenta en la figura 21.

¹⁵ Término tomado de Ballestas (2010). Formas radiadas o en expansión: presencia de un centro que puede ser percibido visualmente o intuirse, con la presencia de líneas o espirales que sugieren expansión.

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

Figura 21

Comparación diseños radiados

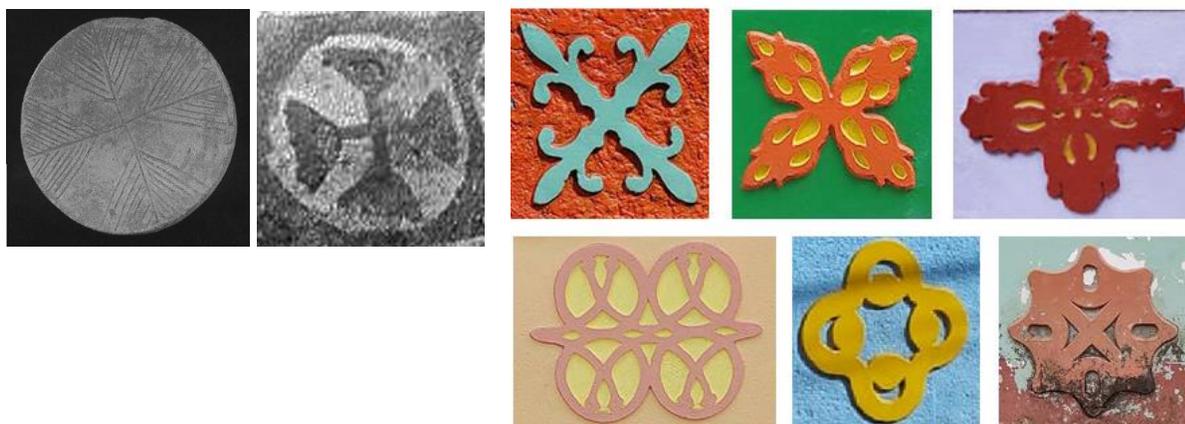


Nota. 1. Interior de una tumba de Tierradentro. Recuperado de <https://www.bbc.com/mundo/vert-tra-46628042>. 2. Vasija guane. Recuperado de <https://co.pinterest.com/pin/297237644132789463/>. 3. Zócalos con diseño radiado.

Como se nota en la figura 22, en Guatapé nos podemos encontrar con muchos diseños de zócalos que parten de un punto donde una misma forma se duplica de manera concéntrica, los diseños más prolíferos en cuanto a esta composición son los circulares y los cruzados. Las formas en cruz permiten dividir el espacio en cuatro partes que pueden ser intervenidas, la cruz, además de representar con el tiempo un símbolo religioso, también hace referencia a los puntos cardinales y al equilibrio. El círculo, por su parte, es recurrente como representación de unidad, de la vida o el todo.

Figura 22

Comparación diseños cruzados y circulares



El zócalo como identidad cultural en Guatapé

Nota. 1. Pieza cerámica Sinú. 2. Detalle vasija guane. Recuperadas de p. 120 3. Zócalos en cruz y circulares.

Otras variaciones de formas encontradas en menor cantidad fueron el diseño escalonado representado al interior de la Iglesia, los triángulos unidos, posiblemente provenientes de la esquematización de una mariposa y la composición de triángulos alargados, probable esquematización del cóndor con alas abiertas. En la figura 23 podemos ver ejemplos de estos tres diseños.

Figura 23

Comparación ejemplos esquemáticos



Forma Escalonada



Esquema de mariposa

El zócalo como identidad cultural en Guatapé



Esquema de Condor con alas abiertas

Nota. 1. Dibujos iconografía en las tumbas de San Agustín elaborados por César Velandia Jagua, 1994. Recuperado de Ballestas, 2010 p.139. Detalle vasija Tumaco recuperado de https://www.youtube.com/watch?v=u_VSD07QpZw. 2. Plato cerámica Nariño recuperado de <https://www.revistacredencial.com>. 3. Recuperado de Arenas y Odone (2016) versión On-line ISSN 0718-6894. Recuperado de Boletín Museo del Oro No 37, 1994.

La esquematización de animales era recurrente dentro de la iconografía simbólica de las comunidades precolombinas, esta manera de representar el mundo circundante se encuentra en los vestigios dejados por las culturas ancestrales en todo el mundo, por lo tanto, no es raro que variaciones de ello se encuentren presentes hoy en día en diversidad de diseños textiles, arquitectónicos y gráficos

En un apartado anterior se hizo referencia a la figura del muisca como diseño central en un zócalo, siendo este el primero de estilo precolombino y el segundo de estilo figurativo. El zócalo fue retirado con el tiempo dando paso a un nuevo diseño en la fachada y no quedan registros visuales del mismo, pero a partir de la descripción realizada en Idárraga (2008) y rastreando otras investigaciones, se han encontrado coincidencias de cómo habría sido este motivo de zócalo.

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

Figura 24

Comparación diseño muisca



Nota. Recuperado de Ballestas, 2010 p. 223

Recurriendo a la cultura muisca, en la figura 24 podemos observar una pieza orfebre, luego una pictografía y finalmente el logotipo de Inravisión, la parte de la imagen que se repite en las tres es la representación de la cabeza y la descripción de referencia que se ofrece para el zócalo en cuestión es el logotipo, de tal modo que podríamos deducir que esta forma era el diseño central que aparecía en la fachada donde se realizó el primer zócalo de categoría precolombina en Guatapé. Varios diseños de motivos antiguos han desaparecido con el tiempo, de los cuales no se tiene un registro visual, en otros casos como el de la fachada de la Iglesia, es posible encontrar fotografías que muestran cómo eran sus primeros zócalos (ver figura 25). Y está el caso de los diseños antiguos que se hicieron populares entre la comunidad y han sido replicados en diferentes fachadas, lo que deja de alguna manera una huella de esas expresiones, permitiendo conservar el legado de esos primeros zócalos. Un ejemplo por conservar los diseños antiguos es el caso de la “Calle del Recuerdo”.

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

Figura 25

Comparación fachada de la iglesia Nuestra Señora del Carmen



Zócalos originales en columnas

Zócalos en columnas 2023



Detalle de los zócalos (2023) en las columnas de la fachada

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

Arquitectura Colonial Antioqueña

La época colonial se extendió desde el siglo XVI hasta el siglo XIX, durante este período en Antioquia se sentaron las bases de la sociedad en una arquitectura precaria que posteriormente fue influenciada por las tendencias europeas heredadas del siglo XVIII, especialmente la arquitectura barroca y neoclásica. Las viviendas, que en un inicio fueron construidas con los materiales que se encontraban a la mano, como la piedra y la madera, hechas en las técnicas de tapia y bahareque¹⁶, se van transformando años después de la consolidación de estos asentamientos, en las casas que son conocidas hoy en día como coloniales. Estas a menudo presentan techos de tejas de arcilla y detalles ornamentales, como molduras, calados y frontones. Tras la llegada de los españoles a Latinoamérica, se efectuaron innumerables cambios en las regiones y en sus habitantes, es bien sabido que esta colonización acabó con muchas comunidades indígenas, así como impuso nuevos comportamientos sociales y diferentes estructuras económicas, políticas y religiosas, aspectos que con el tiempo se mezclaron con los originarios de aquellos territorios. Este sincretismo no solo se vio reflejado en la sociedad como concepto, sino en sus diferentes formas de manifestación artística, siendo en este sentido la arquitectura nuestro foco de interés. Como se ha mencionado, el zócalo no proviene de Guatapé y tampoco de la arquitectura nativa de las comunidades indígenas; este fue una herencia dejada por la conquista y adoptada en el periodo post colonización para las construcciones en muchos países de Latinoamérica, que hoy en día se conservan principalmente como decoración.

Delimitando el territorio nos trasladamos entonces al departamento de Antioquia (Colombia), lugar donde se puede encontrar, en sus 125 municipios, una muestra del zócalo como parte de la fachada. Durante el periodo de la colonización española en el territorio, se presentaron algunos cambios en la tradición arquitectónica hispánica, aunque los asentamientos poseían una distribución similar: una plaza central donde se ubicaba la iglesia, la alcaldía y demás edificios gubernamentales, mientras que la mayoría de las casas se encontraban en la periferia de este centro de interés social, estas fueron adquiriendo una identidad propia. Si bien los nuevos habitantes traían consigo formas de construir como el adobe y la tapia pisada, se opta

¹⁶ A manera de muros se armaba una pared con elementos verticales u horizontales constituidos por “latas” de guadua o madera delgada, conformando una especie de caja la cual se rellenaba con una mezcla de barro, paja y boñiga, finalmente se le aplicaba un revoque o pañete de barro. Recuperado de https://issuu.com/jessyaristizabal/docs/cartilla_arquitectura_colonial

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

por la construcción a partir de la técnica nativa debido a las condiciones del territorio, el bahareque. “Cuando se consolida la colonización antioqueña en un sistema urbano territorial y se da la acumulación de capital por la exportación de excedentes, comienza la cualificación y transformación de la arquitectura” Luis Fernando González¹⁷. Así, las casas postcoloniales que aún sobreviven son una muestra de esa arquitectura, la estructura hecha en bahareque y los acabados donde predomina el trabajo en madera, en puertas, ventanas y balcones, techos en losa de barro. A principios del siglo XX, con la llegada de nuevas materialidades como la pintura a base de aceite, se concibe la idea de dar color a los exteriores de las construcciones. La primera muestra de los zócalos se da al interior de las casas con una función primordialmente decorativa, ya que el exterior representaba un deterioro significativo para este elemento elaborado en madera. Luego se van dando los cambios impulsados por el auge económico y comienzan a generarse unas transiciones: el zócalo interior en madera, luego zócalo en yeso troquelado, zócalo en cemento con malla, zócalo en muro de ladrillo con revoque de concreto y el geometrismo, hasta llegar al zócalo postmoderno exagerado y colorido influenciado por el art déco¹⁸. Teniendo en cuenta el carácter utilitario de los zócalos tanto al interior como en el exterior de las casas, es posible deducir que, con el paso de los años y debido a los cambios territoriales sobre todo climáticos, a los que se vieron enfrentados los colonos, se opta por proteger las fachadas con un revestimiento que impida el deterioro de la estructura. La diseminación del zócalo en toda la región antioqueña es notable y aún hoy se sigue utilizando en las construcciones, tanto en zonas rurales como urbanas.

En la figura 26 se pueden apreciar diferentes tipos de zócalos ubicados en diferentes municipios, que guardan entre sí ciertos estándares estructurales: la mayoría no excede 1.5 metros de altura, la técnica de elaboración oscila entre el pañete y el enchapado, algunos presentan figuras decorativas, pero generalmente la franja es continua y son pintados de colores vistosos.

¹⁷ Arquitecto constructor, Doctorado en Historia, docente en la Facultad de Arquitectura de la Universidad Nacional (Medellín).

¹⁸ Este movimiento es, en un sentido, una amalgama de muchos estilos y movimientos diversos de principios del siglo xx, se inspira en las Primeras Vanguardias. Las influencias provienen del constructivismo, cubismo, futurismo, del art nouveau, del que evoluciona, y también del estilo racionalista de la escuela Bauhaus. Recuperado de https://es.wikipedia.org/wiki/Art_d%C3%A9co

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

Figura 26

Zócalos en Antioquia



Nota. Adaptado de *fotopaises.com*, [Fotografías de municipios antioqueños, de izquierda a derecha Amalfi, Liborina, Armenia, Santa Elena, Angostura, Caldas, Carmen de Viboral, Medellín y Bolívar], por Ivan Dario Mejia, (<https://www.fotopaises.com/autor/3337>),

Ya en esta corta muestra se ven referentes de los zócalos de Guatapé, la técnica de “pañete”¹⁹ que se observa en la figura 27, es la más antigua encontrada, proviene de la tradición indígena adoptada por los campesinos, utilizada en la construcción de viviendas de bahareque. El pañete es la cubierta exterior que daba el acabado a la casa, esta misma técnica se emplea en los zócalos para dar una segunda capa en la parte inferior de la fachada y proteger el muro. Zócalos posteriores a la colonización implementan una cubierta similar, pero con otros materiales, más recientemente se intenta recuperar la fórmula original gracias a la tendencia de la Bio-construcción. La segunda técnica que se muestra es la de “enchapado”, gracias a los nuevos

¹⁹ Mezcla de tierra, cal, boñiga y agua que se coloca en la superficie del muro.

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

materiales y métodos de construcción se logra adosar al muro diferentes materiales como cerámica, piedra, gravilla, entre otros, resistentes al sol y la humedad para dar un mejor acabado a la fachada.

Figura 27

Pañete y enchapado



Nota. Adaptado de *fotopaises.com*, [Fotografías de municipios antioqueños], por Ivan Dario Mejia, (<https://www.fotopaises.com/autor/3337>),

Anteriormente, como se mencionó, la implementación de los zócalos en las fachadas se debía a su utilidad, pero en la actualidad esto queda obsoleto y, sin embargo, se siguen utilizando, incluso en algunas fachadas se emula el zócalo, trazando una franja de un color diferente como se observa en la figura 28. En diferentes casas se da este contraste de colores que posiblemente tenga que ver con esa tradición colonial de los zócalos, pero las personas hoy en día no lo recuerdan y no lo reconocen como tal, sino como una forma estética, una manera de decorar sus fachadas.

Figura 28*Apariencia de zócalo*

Nota: Fachada con apariencia de zócalo ubicado en el barrio Santa Inés, Medellín – Antioquia.

La arquitectura colonial y más aún la realizada en la poscolonización antioqueña es hoy en día reconocida como patrimonio cultural, ya que representa un legado de la historia que conforma parte de la identidad del departamento y sus pobladores. Es el caso del municipio de Concepción, lugar declarado como Patrimonio Histórico y Cultural de la Nación en 1999, gran parte de sus casas, junto con el Templo y la Casa Museo José María Córdoba, se constituyen como la memoria arquitectónica de una comunidad en surgimiento, “calles inclinadas y empedradas, sus casas en tapia cubiertas con teja de barro y cerramientos con decoración sencilla, portones, ventanas y balcones en madera con calados tradicionales”²⁰. Además de esto, las fachadas de Concepción presentan zócalos de diferentes colores y algunos tienen figuras de carácter geométrico como se muestran en la figura 29.

²⁰ Recuperado de <http://www.concepcion-antioquia.gov.co/noticias/municipio-de-concepcion-patrimonio-historico-y-cultural>

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

Figura 29

Zócalos de Concepción, Antioquia



Nota. Adaptado de *viajarenverano.com* (<https://www.viajarenverano.com/concepcion-antioquia/>), 2022.

¿Entonces en qué se diferencian estos zócalos (los de Antioquia en general) a los encontrados en el municipio de Guatapé? No es la estructura, porque vemos que en su forma básica se presentan de igual manera con algunas de las partes del zócalo²¹, los materiales son similares, quizás en Guatapé se pueden presentar otras técnicas que surgieron con el tiempo, pero el pañete y el enchapado hacen parte del repertorio, tampoco puede ser su antigüedad, ya que el concepto es anterior a la colonización. Aun así, es válido decir que el zócalo en el municipio de Guatapé ha adquirido otra dimensión, más allá de la decoración y la utilidad; una proviene del sentido cultural y patrimonial que empezaron a otorgarle sus habitantes y que continúa perpetuándose en la actualidad. En ellos se destaca principalmente el motivo del zócalo, estas imágenes son las que han sido dotadas de sentido por los pobladores y en las cuales recae el valor patrimonial que se les da en Guatapé. Como se ha visto anteriormente, muchos de estos diseños pueden ser rastreados hasta las decoraciones árabes y la geometría sagrada. En la

²¹ Se especifican en el apartado “Huellas que trascienden” de la presente investigación.

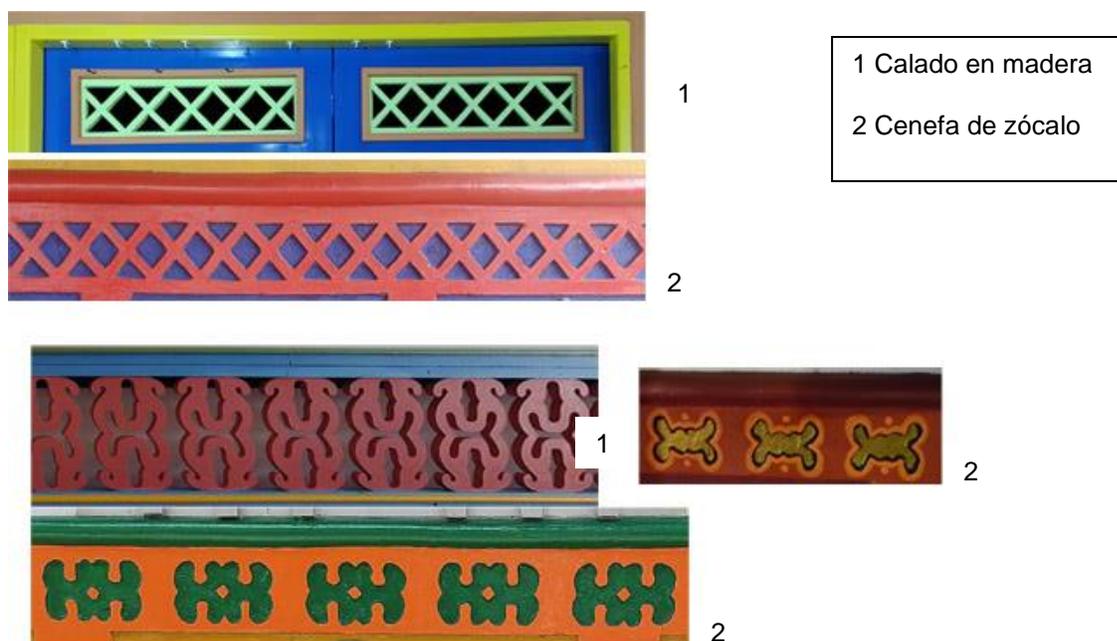
El zócalo como identidad cultural en Guatapé

arquitectura colonial estas formas se observan en los calados y trabajos en madera que se presentan en puertas, balcones y ventanas de las viviendas, posiblemente fue de estos calados y apliques de donde se inspiraron los guatapenses para elaborar sus primeros zócalos abstractos y geométricos.

En Guatapé como en otras regiones de Antioquia es posible encontrar construcciones de la época poscolonial que aún cuentan con ese trabajo en madera destinado a las puertas y ventanas. Muchas de las formas encontradas en esta arquitectura se observan con más frecuencia en otra parte del zócalo, en la cenefa, esa franja que separa la cornisa del fondo y el motivo. Generalmente, las formas que se elaboran como parte de la cenefa tienen este carácter abstracto, quizás para no restarle protagonismo al motivo, sin embargo, se han encontrado algunas de carácter figurativo, replicando a menor escala el diseño del motivo.

Figura 30

Comparación de calados y cenefas



La figura 30 muestra como algunas de las formas presentes en los calados en madera se replican en las cenefas de los zócalos de Guatapé, esta parte del zócalo es otra diferencia

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

encontrada entre este municipio y otros de la región, ya que en Guatapé se ha hecho habitual incluirlos en los zócalos, algo que rara vez ocurre en otros lugares. El arquitecto Luis Fernando González comenta al respecto que esto es una descontextualización en el uso de dichos elementos, puesto que los calados se hacen en madera por sustracción y están destinados para permitir la ventilación, la entrada de luz y el control visual; mientras que los zócalos actuales de las fachadas se realizan en cemento por adición y tienen una función estética.

Un Fragmento de Historia: ¿Lo Barroco en los Zócalos de Guatapé?²²

El periodo Barroco, denominado así por la Historia del Arte, contempla las manifestaciones artísticas elaboradas entre el siglo XVII e inicios del XVIII. Se caracterizaba por ser una contraposición al arte clásico, en él el estatismo del clasicismo daba paso al movimiento. El barroco apelaba a una especie de caos que adoptaba formas efectistas y dinámicas, impactando la vista del espectador: juegos ilusorios, un ornamento recargado más allá de la naturalidad, exagerando las formas y los gestos. Acotar los estilos del arte por periodos de tiempo, es una manera que se definió para dar coherencia y orden a determinadas maneras del hacer humano mediadas por la cultura, manifestaciones artísticas que no solo surgen como consecuencia la una de la otra, sino que también pueden surgir y coexistir simultáneamente. El arte es una ramificación de pensamientos que se entrecruzan, se extienden y se rompen, se transforman y se retoman sin importar una temporalidad. Pero para efectos de su quehacer y por motivos más prácticos, la Historia del Arte apela a estos sesgos temporales para establecer ciertos límites que permitan un estudio de las obras, autores y paradigmas artísticos. De esta manera es natural que se haya extendido el pensamiento generalizado de una línea temporal en los cambios estéticos que se han dado a través del tiempo. Actualmente, esos diferentes estilos del arte son la base para clasificar manifestaciones artísticas más recientes, encontrando similitudes con las técnicas o procesos que se dieron con anterioridad, por tanto, no parece extraño hoy en día calificar a una obra con tintes clásicos, o que recuerda a las obras de las vanguardias. Es el caso de algunos zócalos del municipio de Guatapé (Antioquia), que al presentar ciertas similitudes con la apariencia ornamental que se le adjudica al arte Barroco (especialmente en la arquitectura), fueron definidos de esta manera por el profesor Álvaro

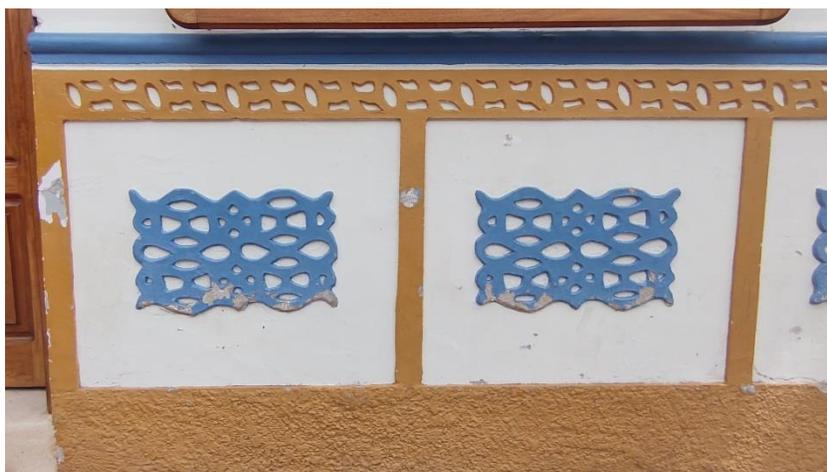
²² Durante la investigación de campo y la recolección de información literaria, se hallaron menciones a los zócalos de estilo barroco, lo que motivó la escritura de este apartado en relación con un periodo específico de la Historia del Arte.

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

Idárraga²³, apelando a la composición de los mismos (ver figura 31): “Como un compuesto por ensortijado tejido de círculos y semicírculos cuya visión de plano da la impresión de ser un arreglo compuesto por pequeñas hojas de laurel colocadas en diferentes posiciones” (Idárraga, 2008, p.157).

Figura 31

Zócalo de estilo barroco



Con referencia al primer zócalo que aparece en la plaza de Guatapé, el autor menciona: “era una bella y complicada configuración de estilo barroco en la que el círculo y el rectángulo se juegan todas las formas para ocupar un mismo plano” (Idárraga, 2008, p.118). Siendo estas dos únicas citas, las menciones que se hacen con referencia a lo barroco en los zócalos, y observando el zócalo en la figura 32, se puede deducir que la idea de lo barroco desde el punto de vista de Idárraga (2008), está dada por las estructuras geométricas y abstractas, que en ocasiones aluden a ornamentos florales, dando la sensación de movimiento por el cruce de las figuras que se pueden generar. En realidad, ¿Qué tan barroco es este tipo de zócalos en Guatapé?

²³ Guatapé es un Museo (2008, p.57) y Por la Calle del Recuerdo (2008, p. 118 y 157).

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

Figura 32

Zócalo de estilo barroco: antecedentes



Nota: Adaptada de Idárraga (2008, p. 57). Fotografía a color Catalina Hernández.

La herencia del Arte Occidental, así como muchas costumbres europeas, llegaron a nosotros a causa de la colonización; como se mencionó anteriormente, la llegada de los españoles trajo consigo innumerables conocimientos que fueron impuestos y adaptados a las nuevas tierras en Latinoamérica. El arte barroco dejó sus huellas en la pintura y la arquitectura, siendo esta última el foco de interés para llegar a los zócalos barrocos de Guatapé. Todo ese legado y transformaciones tienen un origen que se rastrea hasta las manifestaciones del arte que se dieron en Europa y para generar un diálogo entre estas variaciones del barroco y las manifestaciones barrocas propias de su época, recurriremos a Wölfflin en *Conceptos fundamentales de la Historia del Arte* (1952), como base teórica para establecer una comparación entre los cinco pares de conceptos²⁴ descritos por el autor en cuanto al paso hacia el barroco y lo que se puede apreciar en los llamados zócalos de estilo barroco en Guatapé. Para tal efecto se hace necesario establecer una delimitación en las categorías ofrecidas por Wölfflin, ya que este menciona dichas diferencias en las categorías de dibujo, pintura, escultura y arquitectura. Aquí tomaremos como referencia la escultura y la arquitectura, porque los zócalos de Guatapé se instauran principalmente en estos ámbitos. Escultura y arquitectura van muy de la mano en la época del Barroco, es muy habitual que una complemente a la otra, incluso en

²⁴ Estas duplas son aplicadas a diferentes disciplinas de las artes, el primer concepto hace referencia a una característica del arte clásico y el segundo a cómo esa característica cambia en el arte barroco, por lo tanto, no se toman en su significado literal. Así, haciendo referencia al primer par de conceptos, lo lineal no significa en todos los casos línea gráfica y lo pictórico no está sujeto estrictamente a la pintura matérica.

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

ocasiones no se pueden pensar por separado, algo similar ocurre con los zócalos. En el caso de Guatapé al elemento arquitectónico (zócalo) se le da, desde sus inicios, un tratamiento estético escultórico en alto relieve. Así mismo, se tomará como “lo clásico”²⁵, el primer zócalo realizado (ver figura 33), y las réplicas que se han hecho de este, para poder establecer una comparación que se acerque a la disyuntiva entablada en el siglo XVII por el Arte Barroco y sus ideales²⁶.

Figura 33

Imagen primer zócalo de Guatapé



Nota. Fotografías de Astrid Saldarriaga (2022)

Lo Lineal y lo Pictórico

Cuando Wölfflin habla sobre este cambio de lo lineal a lo pictórico en cuanto a la escultura, se refiere a un cambio en la estructura de elaboración, es decir, se pasa de una delimitación de las formas, de contornear y establecer la figura sujeta a los bordes, a un

²⁵ Para hablar en una “contraposición” a este.

²⁶ Es de aclarar que no se pretende imponer un ideal de un tiempo anterior a las manifestaciones artísticas del presente, evidentemente ambas son realizadas con finalidades diferentes. Para los zócalos, este llamado estilo Barroco no se hizo conscientemente, ni procuraba aludir al paradigma social de la época Barroca. Este solo se manifestó como una manera diferente de hacer zócalos en Guatapé y de aumentar un repertorio formal para diversificar el motivo preexistente de zócalo (el cordero).

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

borramiento de ese contorno. Esta característica se presenta como una negación del contorno, “no en el sentido de que sean excluidos en absoluto los efectos de silueta, pero sí de evitar que la figura se fije en una silueta determinada” (Wölfflin, 1952, p.77). Comparando el zócalo del cordero con los zócalos barrocos, este cambio se da en cuanto motivo con una silueta definida que se interviene en su totalidad, a diferencia de los motivos enmarcados en una figura geométrica imaginaria que se interviene por secciones. En la figura 34 se ilustra esta comparación.

Figura 34

Comparación zócalo clásico y zócalo barroco



Aunque ambas siluetas son susceptibles de ser instauradas dentro de una figura geométrica, en el caso del cordero se evidencia un motivo sólido, toda la forma del cordero está rellena con el material de elaboración. Mientras que, en el otro caso, el zócalo presenta hendiduras donde claramente se ha retirado el material, dando paso al juego de formas que se entrelazan y sugieren movimiento. En cuanto a la arquitectura, primero, “se mostrará como concepto puro de la decoración” (Wölfflin, 1952, p. 89). Las formas ensortijadas en un zócalo no proveen mayor capacidad de protección ante el clima o evitan más eficientemente el deterioro, por lo tanto, no se incluyen por su utilidad. En segundo lugar, Wölfflin manifiesta lo lineal y lo pictórico en la arquitectura desde el cambio figuración-abstracción: “mientras más variados y alejados de la forma objetiva, tanto más pictórica resultará la arquitectura” (Wölfflin, 1952, p.92). Entonces, a la ya conocida y difundida silueta del cordero se le suman estos zócalos de

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

siluetas geométricas cambiantes, donde se cruzan y se expanden las líneas (siluetas), ya no encerradas bajo la figura reconocible de un animal.

Superficie y Profundidad

Hablando desde la escultura y la arquitectura, Wölfflin referencia estos conceptos desde la posibilidad de encontrar en las diferentes vistas o caras del objeto un atractivo estético. La escultura pasa de tener un principal punto de vista, ignorar los demás planos de esta no era impedimento para comprenderla, sin embargo, en el barroco las esculturas adquieren otra dimensión en cuanto al espacio, recorrerlas no solo con la mirada, sino observarlas desde diferentes puntos de vista, lo que nos lleva a observar el todo, “su profundidad va ligada siempre a una visión bajo distintos ángulos” (Wölfflin, 1952, p. 152). Pero estos diferentes ángulos no son posibles en el zócalo clásico y barroco de Guatapé, ya que la visualización depende de un único punto de vista, el frontal; no es posible, pues, hacer un recorrido alrededor del zócalo y cuando no se observa de frente se distorsiona el motivo o figura. No obstante, el relieve es otra manera de aplicar el concepto, esto se relaciona bastante con el concepto “pictórico”. La tendencia a realizar zócalos con un mayor relieve y tener estos espacios vacíos señalan un primer paso de este cambio estético, pero no será hasta años posteriores que el aumento del volumen en los zócalos se perciba y se lleve a mayor escala en los murales al zócalo, por lo tanto, este par de conceptos no se aplican realmente en el paso de zócalo clásico a zócalo barroco.

Figura 35

Ejemplo de superficie y profundidad



Forma Cerrada y Forma Abierta

En Wölfflin (1952) este paso se advierte cuando a la mirada se presentan múltiples puntos de atracción, es decir, cuando puedo recorrer la obra y descubrir nuevas cosas en esos diferentes puntos. Así, forma cerrada y abierta se refiere a la manera de componer la obra, donde la primera puede parecer más sencilla o ser entendida sin mayores esfuerzos, encerrada en los límites de aquello que presenta; mientras que la segunda da pie a diferentes focos de atención. Pasando esto al contexto de los zócalos, la imagen del cordero como “forma cerrada”, no deja especulación más allá de su misma representación, vemos la silueta de un animal, cuadrúpedo, ubicado de costado, que posee una característica distintiva: estar mirando hacia atrás. Y los zócalos barrocos, como “forma abierta”, presentan un juego de trazos donde no solo se diferencian formas en el relieve, sino también en los espacios “vacíos”, figuras geométricas con un tratamiento más libre que se entrelazan, las formas que se distinguen en ellos apuntan en diferentes direcciones, generalmente aluden a formas vegetales (ramas, flores, hojas), algunos tienen relación con iconografía religiosa o noble como lo es la cruz y la Flor de Lis. Los diferentes puntos de atracción en estos zócalos, aunque parezcan mínimos debido a su tamaño individual y visualización frontal, se presentan en ese conjunto de formas que ofrecen movimiento y dejan abierto a una interpretación más variada.

Figura 36

Forma abierta



Pluralidad y Unidad

Cuando se habla sobre “pluralidad y unidad” Wölfflin se refiere a una pieza compuesta por varios elementos, donde en el primer concepto estos elementos pueden funcionar individualmente. Pero, en el segundo concepto, la cantidad de elementos están tan vinculados que para comprender la obra se hace casi imposible separarlos o verlos de manera individual. “Lo que el barroco trae de nuevo no es pues, la unificación misma, sino aquel concepto de absoluta unidad en que la parte como valor autónomo queda más o menos anulada por el conjunto (...) y solo la cooperación efectiva con el total es lo que les da sentido y belleza” (Wölfflin, 1952, p. 263). En los zócalos se puede ver esto desde dos puntos de vista, porque hasta el momento el análisis ha recaído sobre el motivo, es decir, la imagen central dominante en el diseño total del zócalo, por ser este la diferencia principal entre el zócalo clásico y el barroco. Sin embargo, otra manera de ver esta distinción recae sobre la totalidad del zócalo: un zócalo contiene partes²⁷ que pueden variar visualmente según el diseño elegido, así se hace posible encontrar cenefas y columnatas con formas que dialogan mejor con uno u otro estilo.

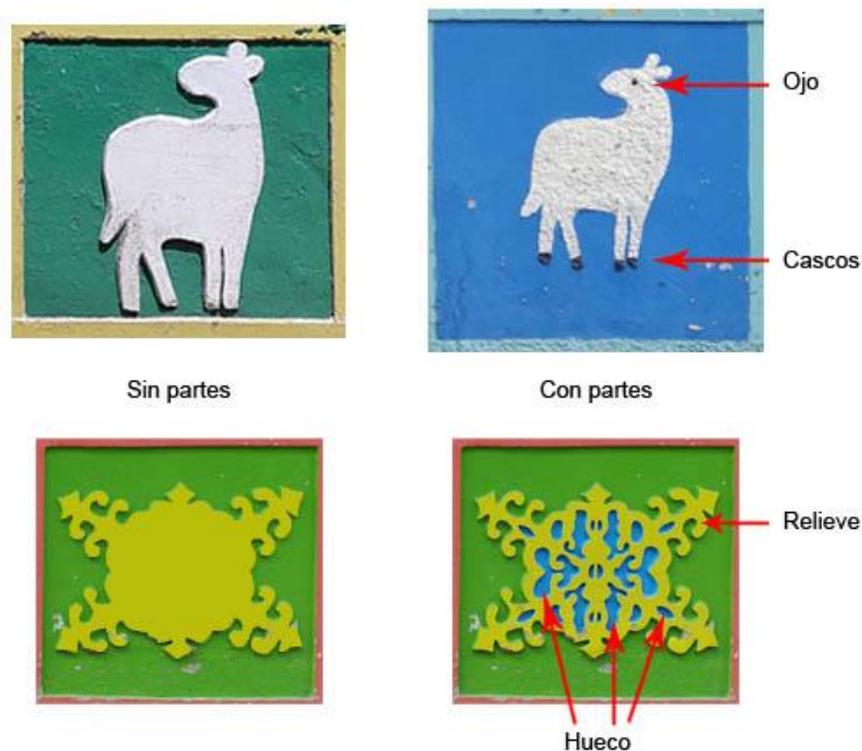
En el primer caso, teniendo solo en cuenta el motivo principal, no se hace notoria esta diferencia, ya que la imagen del cordero es una silueta y las partes que pueda tener se diferencian con pintura: cambiando de color el ojo y los cascos de la representación del animal como se muestra en la figura 36. El motivo del zócalo clásico es una unidad en sí misma, no contiene partes. Mientras que en el motivo barroco se pueden diferenciar dos partes con respecto al relieve, las formas positivas y negativas que se acentúan con el color, son lo que dan a comprender el estilo barroco en ellos, sin los espacios huecos dentro del motivo se pierde en gran medida su atractivo y belleza.

²⁷ Especificadas en apartados anteriores.

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

Figura 37

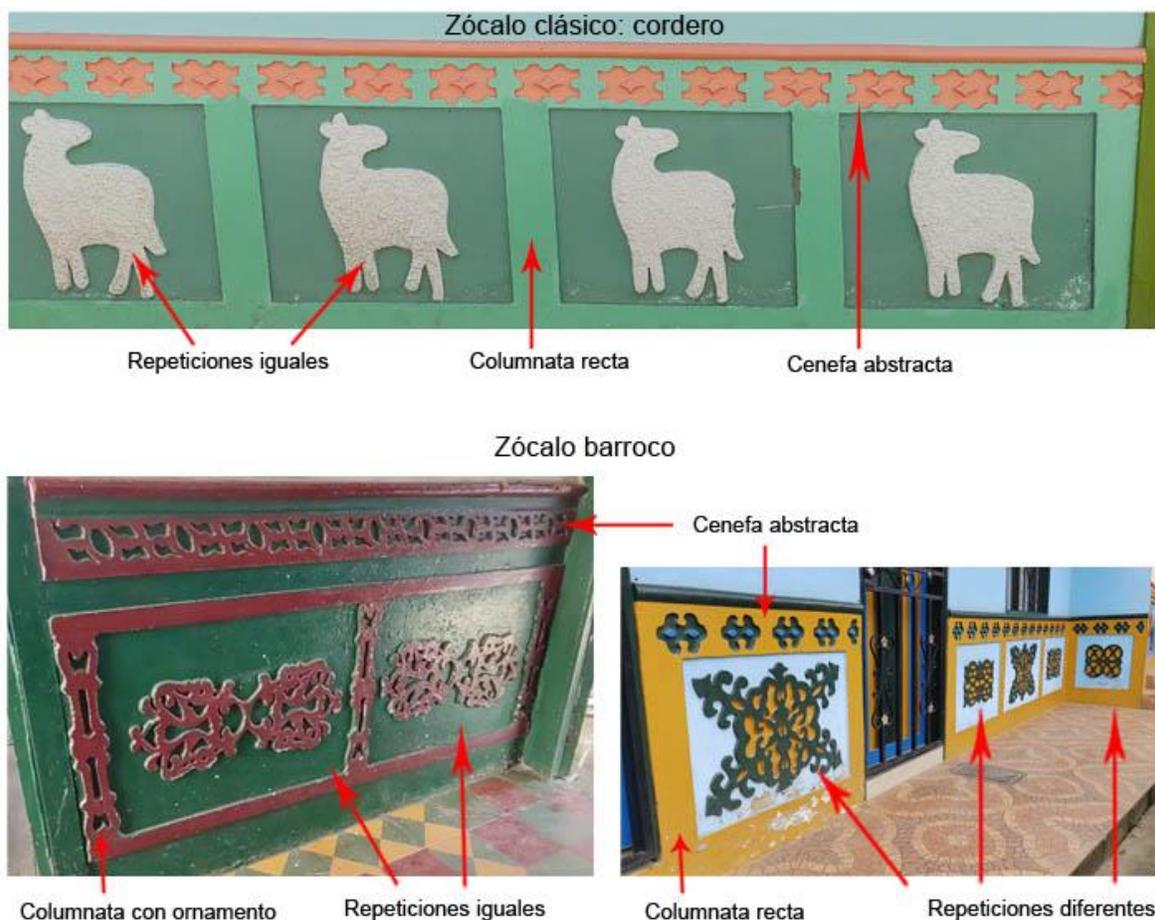
Partes en el motivo zócalo clásico y barroco



Ahora, pensando en el conjunto total del zócalo, es posible encontrar diseños donde estas partes parecen complementarse mejor, pero no significa una norma de estilos. Un zócalo con motivo de cordero generalmente posee columnatas rectas, pero la cenefa y en ocasiones el zocalillo, presentan formas que caben dentro de la descripción barroca. Del mismo modo, un zócalo con motivo barroco puede presentar columnatas rectas o del propio estilo barroco y las repeticiones del motivo pueden ser el mismo o variando la imagen. Se muestra un ejemplo en la figura 38.

Figura 38

Correspondencia de las partes en el zócalo clásico y el barroco

***Lo Claro y lo Indistinto***

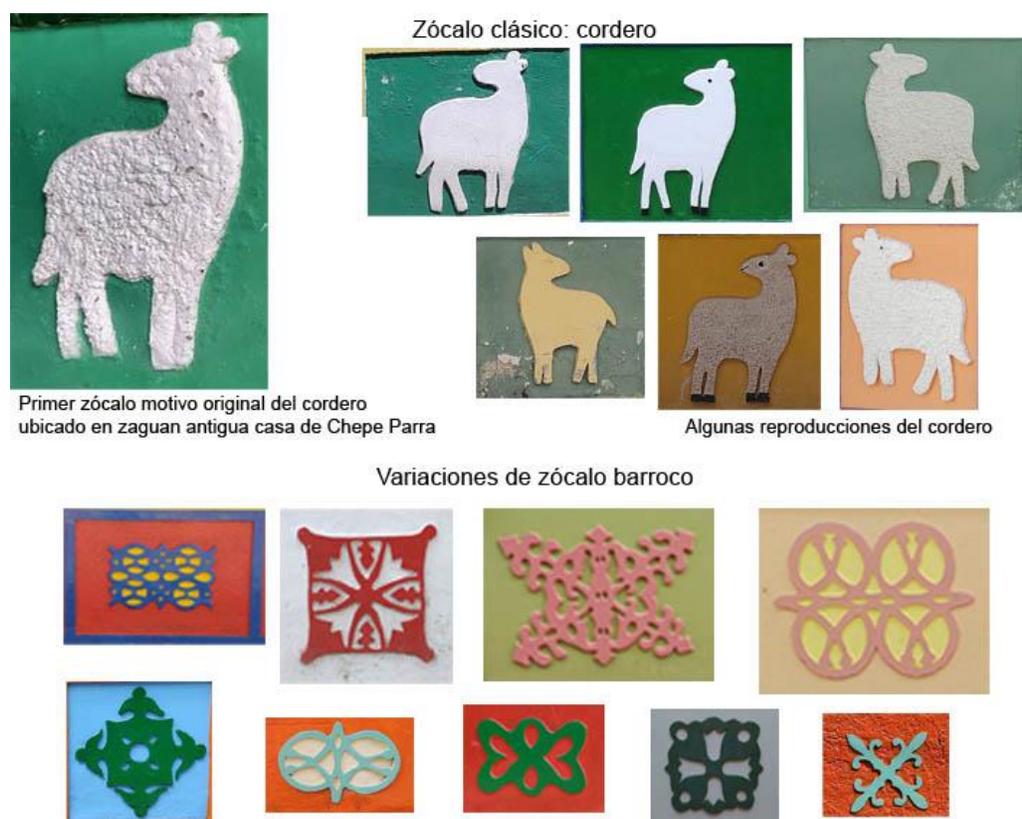
En este último par de conceptos se pueden manifestar todos los anteriores. Ya con anticipación podemos observar una correspondencia entre los primeros (zócalo clásico: cordero) y los segundos (zócalo barroco). Cuando se menciona lo claro desde Wölfflin, se hace referencia a una forma definida más por una figuración que no deja dudas de aquello que se observa; en cambio, lo indistinto se expresa algo más abstracto, donde las variantes dan lugar a una variedad de interpretaciones y maneras de observar. Llevando esto al cordero y los zócalos de estilo barroco, las diferencias se dan en tanto el paso de un motivo figurativo que siempre se presenta de la misma manera (cordero de costado, mirando hacia atrás), delimitado por el relieve y que no

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

presenta cambios volumétricos al interior de la silueta. El otro motivo es de índole abstracto, posee variantes entre figuras geométricas o florales con cambios en el relieve que simulan la ramificación o entrecruzamiento de formas y la posibilidad de combinarse en la misma fachada. Dentro de la arquitectura, lo indistinto se encuentra en la transformación permanente, en la configuración ambigua, la forma deja de estar definida por la figuración y da paso a los surcos, las curvaturas, las prolongaciones que se ramifican y juegan armónicamente entre sí.

Figura 39

Ejemplo de lo claro y lo indistinto



Tras este corto recorrido teórico y visual, es posible advertir en el zócalo barroco algunas de las características que describe Wölfflin en su texto; sin embargo, no todas se cumplen a cabalidad. Pero tampoco se hace necesario que se cumplan todas y cada una de estas particularidades para que una obra sea considerada de estilo Barroco. Basta con dar ese cambio de pensamiento en cuanto a transformar el canon establecido por el arte clásico, para generar discusiones en torno a las muchas posibilidades del arte.

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

El acercamiento que hace Idárraga (2008) al nombrar los zócalos de esta manera, no se encuentra alejado del todo de las cualidades estéticas presentes en las obras del siglo XVII y como una manera de identificación sería válida la categoría. No obstante, se debe tener claro que la finalidad de la elaboración del zócalo de estilo barroco no persigue unos ideales formales o conceptuales propios del periodo Barroco. Estos fueron realizados no como una manera de romper con el clásico (zócalo del cordero), sino como una manera de aumentar el repertorio de diseños para alimentar la práctica de elaborar zócalos en Guatapé. Actualmente, estos zócalos barrocos, conviven con otros estilos y resulta curioso que algunos de los pares de conceptos de Wölfflin se vean reflejados mucho más en zócalos recientes. Por ejemplo, en cuanto a superficie/profundidad, los zócalos actuales tienden a sobresalir de la superficie del muro: antes el relieve era de entre dos y tres centímetros, hoy llegan a ser hasta de quince centímetros. Otro caso se da en cuanto a la forma cerrada/abierta, paulatinamente el zócalo ha ido creciendo en tamaño, ya no se limita a las divisiones encasilladas, o la fachada del primer piso de las casas. Ahora es recurrente encontrar balcones y paredes con zócalos, o murales de gran formato que presentan las características de un zócalo.

Arte Popular

Hoy, los criterios para establecer las diferencias entre arte, artesanía, arte popular, arte de masas y otros términos utilizados por diferentes autores para abordar la disyuntiva entre un arte hegemónico y otro que no lo es, no superan lo procedimental o el origen sociocultural de la manifestación artística. Todo parece apuntar a la exploración de las artes y la experimentación en cuanto a materiales y conceptos que han permeado aún más las formas del arte, dificultando su comprensión. Aunque a la fecha no se opta por una manera única de definirlos, se hace necesario establecer un rumbo conceptual para abordar el significado del Arte Popular y cómo los zócalos de Guatapé pueden o no entrar en esta categoría.

Para Escobar (2003, p.281) el “concepto de «arte popular» es afirmado desde la expresión de lo diferente, desde los haceres de sectores que reimaginan sus situaciones diversas y recrean las formas de su tradición propia”. Con esta expresión, Escobar alude ya no a una idea discriminatoria, como normalmente se toma todo aquello relacionado con las producciones

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

populares, sino a una exaltación en la que convergen la producción y apropiación simbólica que hace un grupo social de cierto elemento, actividad o práctica encaminada a sus tradiciones culturales. Esto como expresión artística, pero sin la necesidad de provenir de la academia o la aprobación de las instituciones del arte hegemónico. Esta posición reivindicadora que comparten algunos autores como Noel Carroll (2002) con su discurso frente al arte de masas, Katya Mandoki (2008) y la idea de lo estético en la vida cotidiana, entre otros, son anotaciones en proceso que han dado pasos hacia un reconocimiento de este tipo de manifestaciones, más allá de la artesanía comercial²⁸. Los cambios históricos que se generaron paulatinamente en el viejo continente provocaron a su vez cambios conceptuales para los términos arte, estética, belleza, y por supuesto también para la palabra artesanía. Especialmente se produjo una separación entre la concepción de arte y artesanía, ya que en la Antigua Grecia estas dos conformaban un todo:

{...} la destreza que se requería para construir un objeto, una casa, una estatua, un barco, el armazón de una cama, un recipiente, una prenda de vestir, y además la destreza que se requería para mandar también un ejército, para medir un campo, para dominar una audiencia. Todas estas destrezas se denominaron artes: el arte del arquitecto, del escultor, del alfarero, del sastre, del estratega, del geómetra, del retórico (Tatarkiewicz, 1997, p.39)

Bien entrado el siglo XVIII y no obstante el paso del tiempo se llegó a un punto de quiebre en el cual las artesanías fueron diferenciadas de las Bellas Artes. Las primeras entendidas con un carácter de oficio y destreza manual, donde la utilidad es primordial y se espera de ellas solo que cumplan con el fin para el que fueron hechas; las segundas, por el contrario, entendidas como una expresión del alma, sin una utilidad material aparente, pero que pretende elevar el espíritu del observador, por medio de la contemplación y el asombro emocional que de ellas sería posible desprenderse. Esta disyuntiva entre arte y artesanía ha generado de igual manera una separación entre el artista y el artesano, donde se privilegia al primero al exaltarlo como genio único, capaz de extraer verdades espirituales por medio de sus obras; mientras que el artesano es visto casi como una herramienta, que elabora objetos útiles al servicio de una comunidad. “La tendencia a considerar como mera destreza manual las manifestaciones populares tiñe, pues, el término «artesanía» marcándolo con el estigma de lo que

²⁸ Entendiendo la artesanía comercial como aquellas producciones manuales que pueden o no incluir iconografía de un grupo social o religioso, elaboradas únicamente con el propósito de ser vendidas.

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

no llega a ser arte, aunque apunte en esa dirección” (Escobar, 2003, p.286). Así, por tanto, lo popular relacionado con la artesanía, además de la falta de un término que desligue esa asociación, impiden designar de otra manera el conjunto de producciones estéticas que son utilizadas por las diversas comunidades para contar sus propias historias. En el caso de Guatapé, estas historias se han manifestado desde la elaboración del zócalo, los cuales son tomados en esta investigación como un elemento inscrito dentro del arte popular, adoptado como un símbolo de identidad entre los habitantes y percibido por los mismos como patrimonio cultural, aunque este no posea tal nombramiento de manera oficial.

Existen muchas consideraciones alrededor del arte y lo que hoy llamamos arte popular, generalmente opuestos; se toma al arte popular como algo con menor carga espiritual que el arte hegemónico. En Grisales (2015) se aborda este tema desde la perspectiva y controversia con otros autores, que en su momento se dieron a la tarea de tal diferenciación. Ya de entrada el título del libro “Artesanía, Arte y diseño” nos deja entrever unos aparentes niveles que se hacen evidentes en el trascurso de la lectura. En un inicio haciendo la separación entre artesanía y arte, luego entre artesanía y producción industrial. Así, para la primera parte se exponen las ideas de Heidegger y Collingwood en cuanto a una contraposición entre arte y artesanía, donde el arte es algo que está más allá de la simpleza de la vida cotidiana en la cual se manifiesta la artesanía. En cuanto a la relación con el diseño o producción industrial, se recurre principalmente a Dorfles y Aicher.

{...} ese vasto territorio que ha sido marginado de la reflexión sobre el arte y que sólo se ha hecho visible conceptualmente de un modo negativo en expresiones comparativas como: bellas artes y artes mecánicas, artes mayores y artes menores o artes decorativas, arte de culto y arte popular, arte (a secas) y arte primitivo o arte no-occidental. (Grisales, 2015, pp.10)

Para los defensores de un hegemónico, todo aquello que surge del sentir común de un grupo específico y que se erige desde un diario vivir, es susceptible de ser nombrado arte popular y, por tanto, no pertenece a los valores superiores de los que goza el arte. Esencialmente, esto es lo que nos indican las duplas comparativas que menciona Grisales, ya que el “arte verdadero” debe surgir del espíritu creativo del artista y perdería su esencia cuando se sumerge en la

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

cotidianidad, transformándose en algo común y corriente, es decir, en expresiones del pueblo. De esta manera se trata de pensar la artesanía desde su propio punto de vista y no en comparación con el arte occidental establecido.

La riqueza artística que se plantea desde el arte popular se concentra en la diversidad cultural y lo que cada comunidad expone partiendo de sus tradiciones, no significa que esas manifestaciones sean cerradas y excluyentes, al contrario, con el devenir del tiempo y las tecnologías, el arte popular surge de la conjunción de esas diferencias. Así en el zócalo de Guatapé se encuentra un elemento arquitectónico que existe desde Pompeya y quizás anterior a esto; los materiales de construcción llegaron gracias a los procesos de industrialización; para los diseños se han tomado referencias religiosas a las cuales se les fueron sumando estilos coloniales -que a su vez son una transformación del arte barroco y neoclásico- y posteriormente las historias de vida traducidas en imagen, se apoderaron de las fachadas; el colorido de los calados en madera del colonialismo en Antioquia se trasladó a los zócalos y actualmente este ha ido en expansión con respecto al tamaño que abarca en los muros de fachadas y edificios.

Otra característica en el arte popular (hablando principalmente desde los tangibles) es la manera en la cual los conocimientos son adquiridos o transmitidos. Para sus haceres la oralidad es su principal medio, esto quiere decir que no existen grandes academias dedicadas a la enseñanza de las habilidades para generar piezas de arte popular. En algunos casos es posible encontrar pequeños lugares de reunión donde personas interesadas aprenden las habilidades, pero esto no significa la obtención de un título. En otros casos para este fin, generalmente una persona con vasto conocimiento en la materia toma el papel de maestro y enseña a otros las técnicas y destrezas para elaborar los objetos, este es el caso de los zócalos en Guatapé.

Con la llegada de nuevas tecnologías se han encontrado también nuevas maneras de creación o manifestación artística, la fotografía y el cine en su momento; el día de hoy tenemos las polémicas alrededor del arte de inteligencias artificiales (IA). Pero no solo el arte ha sido “afectado” por el curso normal de los avances tecnológicos, las artes populares, en especial aquellas que se hacen presentes matéricamente, han encontrado un nicho bajo la llamada producción industrial. Desde la Revolución Industrial, que inicia en la segunda mitad del siglo XVIII, la producción manual de los objetos pierde paulatinamente una demanda. La llegada de las máquinas y la producción en masa hacen más eficiente (más rápido, más barato y en mayor

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

cantidad) la fabricación de estos diferentes utensilios y la figura del artesano se invisibiliza. Desde entonces, la comercialización y el consumo de productos no ha disminuido, al contrario, cada vez es más necesario contar con nuevos procesos técnicos y tecnológicos para mantener e incrementar la demanda, la cual no se queda en el objeto útil, sino también en entregar un producto bello o que satisfaga cierto estatus social. En este punto entra el diseño mencionado por Grisales:

El diseño industrial nace pues, con la escuela de la Bauhaus, movido por una profunda intención revolucionaria: quiere humanizar la técnica y acercar el arte a la vida. Su propuesta por reconciliar arte y técnica tiene a la vez un carácter político y una dimensión espiritual. El avance de la industria y de la técnica se lo está viendo a finales del siglo XIX y principios del XX como un creciente proceso de vulgarización, de desespiritualización, como una amenaza a lo más propiamente humano. Y la respuesta de las vanguardias frente a este orden de cosas ya no será, como lo fue en el romanticismo, proponer un retorno al arte, un abandono de la técnica, sino más bien una reconciliación (Grisales, 2015, pp. 108).

Esta reconciliación que menciona Grisales es la que se hace dentro del diseño industrial, entre arte y artesanía al momento de llevar a la vida cotidiana el arte mismo, es decir, objetos útiles con una apariencia agradable. Pero este aparente consenso presenta un dilema, el de si el objeto debe responder a criterios funcionales o estéticos, en estas posiciones se mencionan diferentes puntos de vista: primero, el arte y la artesanía, vistos como lo mismo, entendidos desde una perspectiva objetual y técnica, y el diseño industrial como la efectiva superación de la etapa artesanal del arte (Dorfles). Segundo, el arte poseedor de una dimensión espiritual y la artesanía como forma primitiva del arte, postura de la Bauhaus y otros teóricos (Mumford, Fry y Greenberg). Tercera, el artesano como modelo para corregir los errores en los que puede caer el mercado (Maldonado, Zimmermann y especialmente Aicher) (Grisales, 2015, pp. 109-110).

Retomando el tema de la artesanía, la figura del artesano en su sentido tradicional ha sobrevivido hasta la actualidad, pero su producción está destinada a un pequeño número de consumidores, junto con algunas producciones artesanales de grupos minoritarios adquiriendo la figura de artesanía comercial. En el siglo XXI se presenta un nuevo auge por las artesanías o en palabras más comerciales “handmade” (hecho a mano), quizás en concordancia con el tercer

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

punto de vista mencionado por Grisales, donde se da un valor a las artesanías y se promueve este tipo de producción en un intento por encaminar los excesos del mercado actual. El arte popular se ha visibilizado con mayor fuerza desde su reconocimiento como forma de expresar la identidad de un pueblo o nación, entre ellas se encuentran las artesanías. Esas maneras de expresión están inscritas en las mismas disciplinas en las que se instauran las bellas artes, la diferencia, piensan algunos, radica en el propósito de una y otra, principalmente delimitado por la utilidad material. Según la UNESCO, artesanía se define así:

“Entendemos por productos artesanales los producidos por artesanos totalmente a mano o con la ayuda de herramientas manuales e incluso de medios mecánicos, siempre que la contribución manual directa del artesano siga siendo el componente más importante del producto terminado. Estos productos son fabricados sin limitación en cuanto a la cantidad y utilizando materias primas provenientes de recursos renovables. La naturaleza especial de los productos artesanales se funda en sus características distintivas, las cuales pueden ser utilitarias, estéticas, artísticas, creativas, culturales, decorativas, funcionales, simbólicas y significativas desde un punto de vista religioso o social.”
Definición adoptada en el Simposio UNESCO/CCI “La Artesanía y el Mercado Internacional: Comercio y Codificación Aduanera” (Manila, 6-8 de octubre 1997)

A partir de este momento, a sabiendas de los diferentes significados y sus variaciones pasadas y presentes, se establecerá una definición para las Artes Populares: entendidas como la recreación de tradiciones que son perpetuadas por las mismas comunidades, las cuales se pueden manifestar desde las diferentes expresiones artísticas como lo son las artes escénicas, la música, la danza y las artes plásticas. Así, delimitando el objeto de estudio podemos decir que el zócalo del municipio de Guatapé es un elemento elaborado a mano, donde se plasma de manera simbólica las memorias de un grupo social, que hacen referencia a su cultura en el pasado y el presente.

Con la fotografía, el cine y la televisión, diferentes manifestaciones del arte fueron cada vez más accesibles, especialmente la televisión se convirtió en un medio para el entretenimiento y principalmente, las artes escénicas fueron muy explotadas para generar capital. La necesidad de dinero no tardó mucho en abrirse camino a otras manifestaciones, la era de la imagen digital

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

dio pie a la réplica en grandes cantidades de afiches, postales y *souvenirs* con la imagen de pinturas, esculturas y arquitectura de renombre, haciendo casi obsoleta la necesidad de conocer los originales. Más personas tienen la oportunidad de ver obras de arte que se encuentran al otro lado del planeta, pero al mismo tiempo ¿qué tanto de la obra están viendo? Este arte de masas²⁹ trae consigo una dicotomía, por un lado, las ventajas del alcance de la información; por otro, una reproductibilidad desmesurada con un único propósito comercial. Sin embargo, son cosas que están y seguirán presentes porque la humanidad contemporánea se desarrolla inmersa en la tecnología. Estas maneras del arte, mediadas por la industria y los avances tecnológicos, no han pasado desapercibidos en el zócalo del municipio de Guatapé, al ser un lugar que se reinventó con el turismo, hacer que los visitantes lleguen es tarea diaria y para muchos esto ha hecho decaer el significado de los zócalos.

El arte de masas ha surgido del fondo de la moderna sociedad de masas industrial y ha sido concebido expresamente para su uso por esta sociedad, empleando sus fuerzas productivas, es decir, las tecnologías de masas, con el propósito de distribuir el arte a enormes poblaciones consumidoras (Carroll, 2018).

El arte popular es susceptible a estos cambios, de hecho, la artesanía comercial que mencionamos anteriormente es el resultado directo del auge capitalista aunado a un creciente interés por lo exótico representado en comunidades indígenas o en poblaciones del llamado tercer mundo. No significa esta afirmación que se trate de comparar estos cambios, contraponiendo como mejor o peor, bueno o malo; sino de establecer las divisiones que ha alcanzado el arte con el transcurrir del tiempo. Todas estas variantes poseen un propósito que apunta a la satisfacción de unas necesidades específicas, por lo tanto, la comparación de diferentes manifestaciones artísticas siguiendo el diseño eurocentrista del arte, se queda corto para tratar de entender y apreciar aquellas que se desbordan o amplían.

Una historia del arte del zócalo en Guatapé

Sin duda Guatapé es un pueblo de zócalos con sus representativos colores y formas; los visitantes que recorren a diario sus calles tienen la posibilidad de observar una panorámica única

²⁹ El arte de masas es un arte popular producido y distribuido por una tecnología de masas. Carroll (2018)

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

en el territorio oriental del departamento de Antioquia: extensiones de fachadas que despliegan una gran variedad de zócalos adaptados para representar tanto la vida diaria de los habitantes como aquello que los hace individuos inmersos en una comunidad particular. Las calles, semejantes a un arcoíris, reflejan en cada fachada pequeños fragmentos de los relatos que componen la historia del pueblo y es precisamente esto lo que diferencia a los zócalos de Guatapé, de los encontrados en otros lugares. Como elemento arquitectónico, el zócalo ha estado presente desde tiempos inmemoriales y ha adquirido variaciones según la necesidad de cada región y época, pero la dimensión que adquirió en Guatapé va más allá de su utilidad u ornamentación. Ya hemos visto un origen del zócalo, su uso en las edificaciones, el paso hacia lo decorativo que adquiere cuando su utilidad es menos demandada y la diversidad de materiales que se pueden usar al momento de la elaboración, no se puede dejar de lado el abanico de colores que los acompañan, tanto fuera como dentro de Guatapé. Sin embargo, en este municipio específico, los motivos del zócalo reflejan historias de vida: la devoción religiosa, los oficios que se desarrollaron y los que se desempeñan hoy en día, son insignias familiares y emblemas corporativos, muestran los mitos y leyendas del territorio. En algunos están presentes los personajes que hicieron parte de la historia del pueblo, un zócalo puede ser el detonante de un relato o un recuerdo, son la convergencia de pasado y presente que se proyecta, dejando huellas en cemento para quienes los observen en el futuro.

La variedad de motivos, aunados a las transformaciones estructurales que acontecen en el zócalo de Guatapé, son el punto central para definir una historia del arte que no se da de manera lineal. Aunque el primer motivo haya sido de carácter figurativo y posterior a este se dieran aquellos abstractos, no significa que existiera un intento de superación o mejorar la estética del zócalo, tanto los primeros como los segundos hacen parte hoy en día del repertorio de diseños que se pueden encontrar y que siguen siendo elaborados.

Aspectos Fundamentales en el Diseño de los Zócalos de Guatapé

En el apartado sobre la arquitectura colonial, se observaron algunas diferencias entre los zócalos de Guatapé y aquellos que se realizan en otras regiones de Antioquia. Como principal diferencia se encuentran los motivos y las cenefas, ya que en otros lugares los motivos continúan siendo principalmente geométricos o se omiten, mientras que las cenefas son rara vez incluidas. Sin embargo, los zócalos en Guatapé han tenido constantes transformaciones y se han

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

implementado diversidad de diseños que parten de la creatividad de sus habitantes y de los zocaleros. Al igual que el motivo, la cenefa ha sufrido cambios con el tiempo, en un principio las pequeñas imágenes que la conformaban eran de estilo abstracto y geométrico, pero las formas figurativas hicieron su aparición paulatinamente y en la actualidad conviven sin demeritar los demás estilos geométricos elegidos como acompañamiento del motivo principal, ejemplo de estas se ven en la figura 40.

Figura 40

Ejemplo de cenefas abstractas-geométricas y figurativas



El tema en cuanto a los estilos abstracto y figurativo siempre ha estado presente desde el inicio del zócalo en Guatapé, el primer zócalo fue el cordero y el segundo un motivo abstracto; desde entonces las dos maneras de presentar las imágenes, han coexistido como maneras de hacer los motivos o cenefas. El grado de figuración de un motivo o cenefa no determina, en Guatapé, una temporalidad de elaboración o una calidad superior en los zócalos, caso que difiere en cuanto al realismo que gracias a los nuevos materiales y a la experiencia referente a la pintura y el modelado del zocalero, ha mejorado con el tiempo, un ejemplo se ve en la figura 46.

Para determinar el grado de figuración/abstracción que se ven en la figura 41, se partió de los registros fotográficos y se clasificó en tres niveles, donde el primer nivel se nombró

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

geometrismo abstracto, el segundo como esquematización de la forma y el tercero como realismo figurativo:

- Nivel I geometrismo abstracto. En este se encuentran los diseños donde la forma geométrica predomina, el relieve es plano o con textura táctil y el tratamiento de color se hace por zonas que diferencian el motivo del fondo.
- Nivel II esquematización de la forma. Se incluyen los diseños figurativos con relieve plano o textura táctil, presentando un tratamiento policromático en la pintura que permite la separación de las partes y hace reconocible la forma.
- Nivel III realismo figurativo. Son aquellos diseños figurativos con relieve plano o modelado y acabado en detalles policromáticos, que aportan la sensación de tridimensionalidad, en algunos casos el fondo se encuentra intervenido con detalles en pintura que acompañan el concepto general del zócalo.

Figura 41

Grado de figuración/abstracción en diseños de flora



En el transcurso de la investigación, así como ese amplio repertorio de motivos, se notaron variaciones en la estructura formal del zócalo, una de ellas es la intervención del “fondo”

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

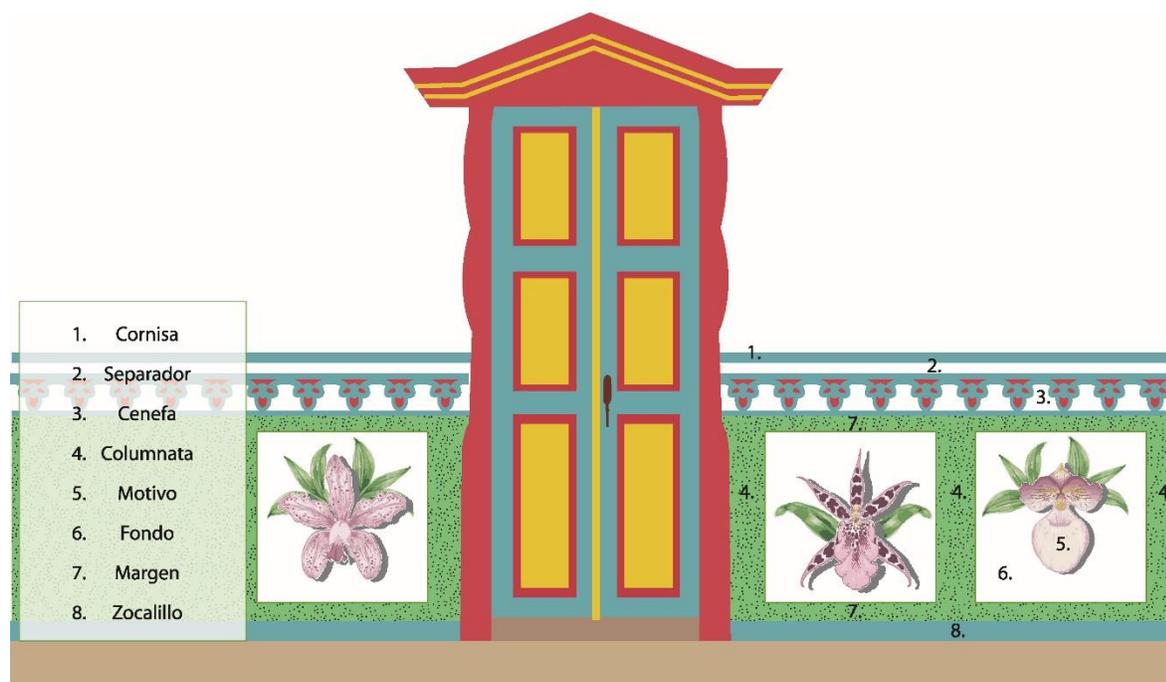
que acompaña el motivo principal. Como se mencionó anteriormente, la estructura del zócalo ya contaba con unas características bien definidas (ver figura 11), entre las cuales no se tomaba en cuenta el espacio resultante entre las columnatas y el motivo. Este espacio, que anteriormente se diferenciaba de la imagen principal por un solo tono, adquirió mayor importancia al complementar en algunos casos el concepto total del zócalo, dando como resultado un motivo en relieve cuyo espacio alrededor, se encuentra pintado con formas que lo apoyan visualmente, podemos ver unos ejemplos en la figura 42.

Figura 42

Ejemplo de zócalos con fondo intervenido



Esta característica más contemporánea que se viene presentando en los zócalos de Guatapé, tiene su mayor acogida en los zócalos de territorio y paisaje, con el incremento paulatino del espacio destinado al relieve del zócalo, también se incrementa su periferia brindando un soporte para el despliegue de la pintura. No significa que el tratamiento del fondo no se haga en zócalos de tamaño estándar y tampoco que esto sea un requerimiento obligatorio para los zócalos que se elaboran en la actualidad. Con esta información se realizó un nuevo esquema para las partes del zócalo, presentado en la figura 43.

Figura 43*Partes del zócalo actualizado a 2023*

Teniendo en cuenta este nuevo esquema, se indaga en cuanto al grado de complejidad³⁰ de los zócalos registrados. Los zócalos en Guatapé tienen una estructura base que proviene de la tradición constructiva postcolonial adoptada en la región antioqueña, que puede variar según criterios de espacialidad o gusto, es decir, no existe una norma estricta que se aplique a los zócalos en cuanto a los elementos que lo conforman. En el primer caso, se debe al área utilizable de la fachada, algunas construcciones, especialmente aquellas destinadas al comercio, presentan puertas anchas, dejando pocos centímetros para la elaboración del zócalo, lo que provoca la necesidad de reducir los elementos compositivos. En el segundo caso, se debe únicamente a la elección del dueño de casa.

Para analizar la complejidad, se determinaron tres niveles: en el primer nivel se encuentran los diseños que poseen entre una y tres partes, en el segundo se encuentran los

³⁰ Complejidad como cantidad de partes determinadas del zócalo, presentes en los mismo.

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

zócalos que tienen entre cuatro y seis partes presentes, finalmente el tercer nivel está compuesto por los zócalos que presentan siete u ocho partes. También se hizo necesario delimitar el criterio de evaluación de algunos elementos, ya que, en muchos casos, las partes son pintadas en lugar de tener un relieve como generalmente se usan, a continuación, se describen estas diferencias:

- Partes que generalmente van en relieve. Cornisa, cenefa, margen superior e inferior, columnatas, motivo y zocalillo.
- Partes que no llevan relieve. Separador y fondo.

Los resultados que se pueden observar en el gráfico de la figura 44 presentan la delimitación por niveles siguiendo la diferenciación anterior, por lo tanto, en los casos donde cenefa, márgenes, columnatas o zocalillo se encontraban pintados, no se tomaron como un elemento compositivo presente.

Figura 44

Grado de complejidad en los zócalos



La mínima expresión del zócalo, según los registros, es la presencia del motivo en relieve y el fondo pintado con detalles reconocibles o con un tono plano, en este primer nivel se encontraron zócalos con estos dos elementos y otros donde se alternaba la presencia de la cornisa. En la figura 44 se visualiza la mayoría de los zócalos, en el nivel dos de complejidad (entre 4 y 6 partes presentes), las partes más recurrentes en este nivel son la cornisa, la cenefa, los márgenes, las columnatas, el motivo y el fondo, donde las variaciones se dan alternando la

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

presencia de cenefa, margen y columnata, en varias ocasiones esas partes son pintadas para dar una apariencia más cercana con los zócalos que las poseen en relieve. Encontrar zócalos en el nivel III de complejidad es muy poco frecuente, tanto así que se registró un único zócalo que tuviera las ocho partes, se muestra en la figura 45.

Figura 45

Zócalo con todas las partes presentes



Las partes menos frecuentes son el separador y el zocalillo, siendo este último la más escasa, cuando ocurre esta ausencia generalmente se encuentra en la margen inferior, alargada de tal manera que llega hasta el nivel del suelo en una especie de combinación entre margen y zocalillo. Se encontró un caso donde el zocalillo está enchapado, es decir, elaborado con baldosas adosadas en la parte inferior del muro.

Otra variación importante en los zócalos de Guatapé se encuentra en los cambios volumétricos del motivo (ver figura 46), los primeros zócalos se realizaban en dos planos, uno a nivel del muro y el segundo que generalmente resaltaba la cornisa, las imágenes de la cenefa, las

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

márgenes, las columnatas y el motivo. Lo anterior aún se mantiene, pero convive con ese nuevo incremento de volumen que ha aumentado su espesor incluso hasta los 15 centímetros, los bordes se han redondeado y los planos o capas del zócalo con respecto al muro, también han aumentado. Además, es posible encontrar motivos planos y motivos con textura táctil (tal como se puede apreciar en el primer zócalo -cordero- elaborado al pañete).

Figura 46

Variaciones de volumen en los zócalos



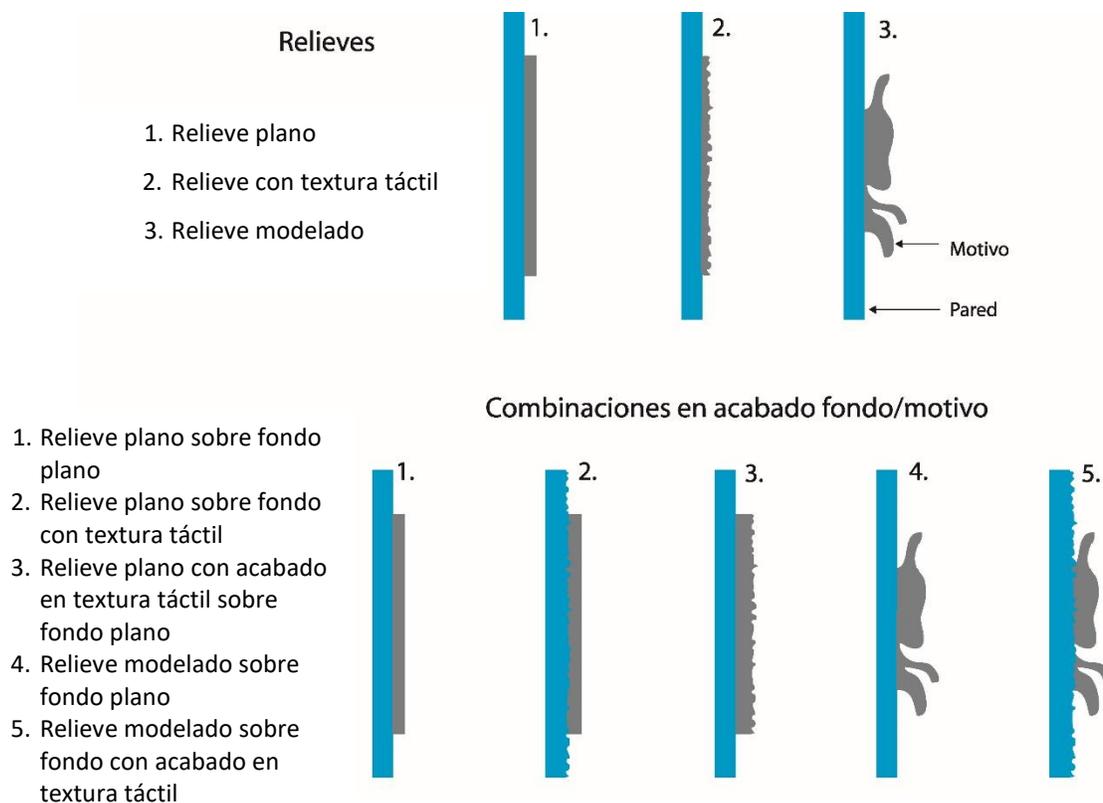
Estos cambios en el relieve y las variaciones con las que se implementan dan pie a una subclasificación del motivo con respecto al volumen: a) plano, b) textura táctil y c) modelado. El motivo plano consta de una figura que posee en su totalidad, la misma profundidad y es la pintura la que define los detalles y permite la comprensión de la imagen que se quiere representar en la relación figura y fondo. El motivo con textura táctil hace referencia principalmente a la técnica de pañete, el acabado del motivo presenta un relieve irregular y generalmente se pinta de un solo tono, en esta categoría se encuentran los motivos con menor volumen. El motivo modelado es la técnica más contemporánea utilizada en los zócalos y generalmente se implementa para los motivos figurativos, este hace referencia a esculpir dando una forma lo más cercano posible al objeto real, en esta categoría se encuentran los motivos con mayor volumen y

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

se implementa para los murales al zócalo. En la figura 47 se muestra un ejemplo de estas diferencias.

Figura 47

Variaciones de relieve



El tratamiento que se le da al zócalo en el fondo y el motivo con respecto al relieve puede tener combinaciones y generar una serie de opciones a la hora de diseñar la totalidad del mismo. Así, un zócalo con motivo en relieve plano o en relieve esculpido puede tener un fondo que sea plano o texturizado, también es posible encontrar fondos con pequeñas partes en relieve que lo acompañan, más no son el motivo principal del zócalo, o, en casos poco habituales es posible encontrar motivos aparentemente planos, pero con un acabado en textura.

El color es un factor importante en la elaboración de los zócalos, desde la época poscolonización la variedad de tonos ha estado presente en el acabado pictórico que se da a

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

puertas, ventanas, balcones y por supuesto a los zócalos, generando una riqueza visual que se mantiene en los actuales zócalos del municipio de Guatapé. El uso de la pintura para acompañar el zócalo se nota en dos grandes grupos: en el primero se usan los colores por contraste, esta manera es más utilizada en zócalos con motivo abstracto y geométrico, donde los colores delimitan las formas, aunque se encontraron dos ejemplos de zócalo geométrico con el motivo intervenido con pintura figurativa (ver figura 49). Y en el segundo grupo se recurre a una variedad tonal muy amplia para dar mayor realismo al motivo, esto se observa principalmente en los zócalos de relieve plano y esculpido, un ejemplo se ve en la figura 48. Si nos concentramos en los colores recurrentes aplicados en zócalos abstractos y geométricos podemos encontrar una tendencia a los colores primarios, como mencionamos anteriormente, estos tonos se contrastan con los colores complementarios o secundarios, obteniendo una especie de uniformidad o regla visual en cuanto al color. Esto se inició de forma intuitiva, no fue hasta el año 2009 con el acuerdo municipal N.º 09, que se intenta dar una directriz para el acabado y pintura de los zócalos. Sin embargo, en este acuerdo no se especifican los colores, en su lugar se utiliza la descripción “tonalidades fuertes” (p. 4), el documento actualmente es desconocido para muchos residentes, pero esa intuición en el tratamiento de la pintura se mantiene y conforma cierta unidad.

Figura 48

Colores recurrentes en zócalos abstractos y geométricos



Nota. Fotografías y composición de Armando Montoya.

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

Al observar en conjunto los colores que se aplican en los zócalos, es posible advertir el predominio de los tres colores primarios (amarillo, azul y rojo) y en segunda estancia la presencia en mayor grado de dos colores secundarios: el verde y el naranja. Así, al recorrer las calles de Guatapé nos encontramos con zócalos en variedades de amarillos, naranjas, rojos, azules y verdes; durante las encuestas algunos residentes mencionaron la idea de mantener el pueblo colorido, posiblemente debido a que la práctica de elaboración de los zócalos es vigente y la variedad en la aplicación de los colores es reconocida como alegre y portadora de vitalidad. No obstante, en este abanico de colores se encuentran muy pocos con tonalidades violetas, quizás por ser un color que se percibe como oscuro o frío.

Generalmente, se eligen entre tres y cinco colores para el acabado en pintura aplicada al zócalo, donde el color del motivo debe sobresalir en comparación al color del fondo y los colores restantes se aplican sobre la cenefa, márgenes y columnatas. Con la más reciente técnica de esculpido, la pintura adquiere una nueva dimensión, sobre todo en los motivos figurativos; la técnica bien ejecutada permite imitar mejor las formas del objeto representado y la pintura en policromía realza los detalles, haciendo que los motivos se acerquen más a la realidad. Estos cambios en cuanto al color y el volumen del motivo, así como las mejoras en cuanto al tratamiento de los materiales, son un posible punto de partida que, en la actualidad, ha generado cambios estructurales con respecto al espacio y las variaciones en la inclusión y distribución de las partes tradicionales del zócalo.

Figura 49

Zócalos motivo geométrico intervenido



El zócalo como identidad cultural en Guatapé

Existe una gran variedad de zócalos que se podrían clasificar de maneras diferentes, pero acá trataremos de definir dos categorías propuestas desde la investigación, sin un carácter excluyente entre ellas o sus partes: la primera categoría corresponde a los motivos y la segunda corresponde a la formalización.

Clasificación por Motivos

1. Religioso: como se indica, estos motivos hacen alusión a la iconografía religiosa, siendo la cristiana la mayor difundida. Se pueden presentar de manera figurativa o por medio de símbolos que expresan fervor por dicha religión. Hasta el momento no se ha encontrado iconografía que referencie otro tipo de creencias espirituales, pero no significa que en un futuro no puedan aparecer, debido al flujo de visitantes extranjeros que se están radicando de manera permanente en el municipio. En esta categoría se presentan con más frecuencia la imagen de la virgen María, el niño Jesús, ángeles, Jesús adulto y la cruz. También se incluye el cordero (que quita el pecado del mundo) y la paloma³¹ de alas abiertas en representación del espíritu santo. Otros zócalos religiosos son los cuatro evangelistas ubicados en la fachada de la iglesia. Los colores predominantes son blanco, azul y amarillo o dorado, en asociación a la santidad, virtud y pureza, estos colores son una evidente adaptación de aquellos utilizados tradicionalmente para dichos personajes.

Figura 50

Zócalo religioso



³¹ Aunque son motivos que podrían estar en la categoría de fauna, se clasifican principalmente como religiosos por su contenido iconográfico en la tradición cristiana.

2. Abstractos y geométricos: son aquellas imágenes de carácter esquemático, es decir, que sus formas están reducidas a mínimas expresiones o rasgos fundamentales, donde predominan las líneas y las formas geométricas que se pueden complejizar dependiendo de las combinaciones que se hagan. Los colores utilizados dentro de esta categoría no obedecen a una asociación simbólica, generalmente se escogen por contraste, ya que en estos motivos es recurrente la variación interna de volumen o relieve, distinguiéndose dos planos: uno al nivel del muro y otro que sobresale entre 2 y 4 centímetros. En esta categoría entran los zócalos de estilo colonial.

Figura 51

Zócalo abstractos y geométricos



El zócalo como identidad cultural en Guatapé

3. Oficios y tradiciones: constituyen las representaciones de labores, objetos o herramientas para desarrollar cierta actividad, asociados a la cotidianidad del guatapense. Estos motivos pueden hacer referencia a los oficios tradicionales de Antioquia o a los incorporados con la aparición de la represa. Las imágenes más recurrentes son las de arriería (mulas y campesinos), náuticos (barcos, pescadores), accesorios tradicionales (carriel, machete), oficios actuales (lancheros, moto-chiveros, chiveros). Así mismo, se incluyen las tradiciones de otros lugares como el zócalo del Carnaval de Barranquilla, ubicado en la entrada del barrio La Esperanza.

Figura 52

Zócalo oficios y tradiciones



El zócalo como identidad cultural en Guatapé

- Comerciales: en esta categoría se incluyen las imágenes que presentan el logotipo o marca de una empresa constituida, así como los objetos mercantiles de un negocio en particular. Es común encontrar en el zócalo de una panadería, alimentos asociados a esta actividad; bicicletas y motocicletas en los zócalos de los talleres respectivos; prendas de vestir y accesorios en los negocios que se dedican a esta venta, o los logotipos de una empresa determinada. Como parte de un fenómeno de aceptación de Guatapé como “pueblo de zócalos”³² se ha generado una particularidad en las empresas que llegan al lugar, es el caso de la tienda de cadena D1 o la oficina Banco de Occidente, ambas cuentan con su zócalo representativo en la fachada, el primero dentro de la categoría comercial y el segundo en la categoría emblemático. Los colores que se utilizan, en el caso de los logotipos, están sujetos a la imagen corporativa de la empresa; pero son utilizados de forma más libre en los negocios locales, aludiendo en la mayoría de los casos, a los colores que tienen los objetos reales.

Figura 53

Zócalo comercial



³² Es posible que se deba también al Acuerdo Municipal N.º 9 del 2009, donde se institucionaliza el uso del zócalo en las fachadas del municipio de Guatapé.

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

5. Pop: los motivos que representan personajes reales o ficticios pertenecientes a la cultura popular³³ a nivel mundial, hacen parte de esta categoría. Los personajes más reconocidos son aquellos que aparecen en la pantalla grande o chica y que con el tiempo han generado un grupo de seguidores que se identifican con sus maneras de actuar y pensar o que admiran y aspiran a tener la vida de estas celebridades. Se han encontrado así, imágenes de caricaturas como la “pantera rosa” y “mi pequeña Lulú” o imágenes de artistas famosos como Freddie Mercury, vocalista del grupo Queen y Slash, guitarrista del grupo Guns N' Roses. Otro representante de esta categoría es el zócalo que se encuentra en el bar Bacchanal ubicado en la calle del comercio, en este se hace alusión a la adaptación cinematográfica de Tim Burton del clásico, Alicia en el país de las Maravillas.

Figura 54

Zócalo Pop



³³ Conjunto de manifestaciones culturales o movimientos artísticos efectuados principalmente con el objetivo de divertir, que tienen su nicho económico en los medios de comunicación.

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

6. Personajes de la comunidad: Así como existe admiración por personajes a nivel mundial, en el municipio de Guatapé se han popularizado personas que hicieron parte de su historia, ya sea un líder comunitario, una persona que hizo parte de algún acontecimiento importante para la comunidad o simplemente el vecino que se destacaba por algún oficio. También es recurrente que, a petición del dueño de casa, se realicen retratos pertenecientes a los miembros de la familia. Todo lo anterior hace parte de esta categoría donde se representan a personas reales de la comunidad guatapense, ya sean asociadas al pasado o al presente.

Figura 55

Zócalo personajes de la comunidad



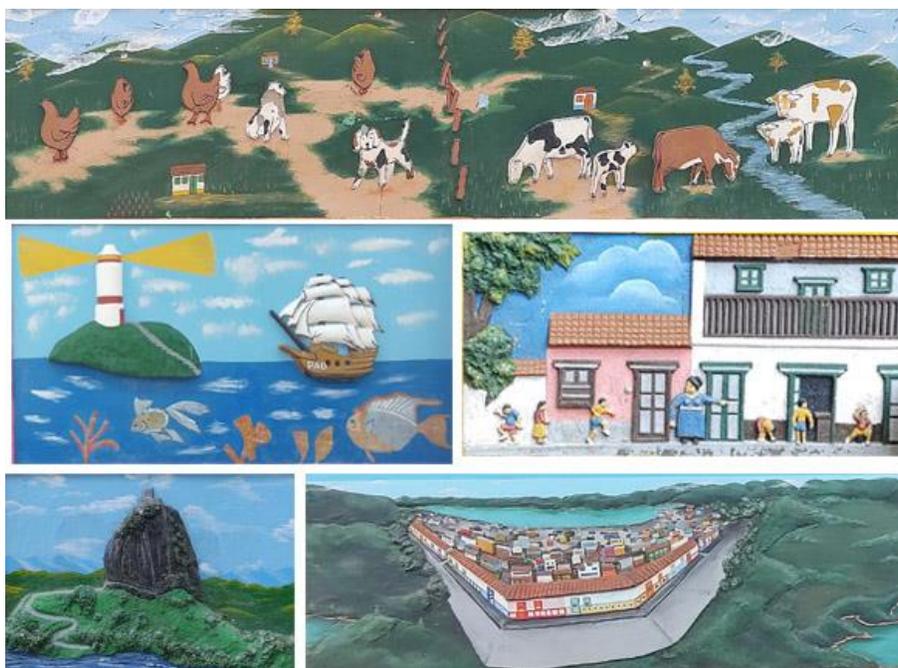
7. Territorio y paisaje: el territorio es un aspecto importante en la identidad de una comunidad, debido a las cualidades topográficas y climáticas se hace posible el desarrollo de ciertas actividades en lugar de otras, herramientas, materiales y formas de vestir, también están asociadas a esto. En esta categoría se encuentran pues, todas aquellas figuras que muestran lugares representativos de la región, así como escenas de paisajes

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

naturales (terrestres y acuáticos) o urbanos. Estos motivos están determinados por la cantidad de elementos, donde se incluyen extensiones de tierra, agua o cielo que permita observar un escenario completo y pueden (o no) contener animales. Generalmente, los zócalos pertenecientes a esta categoría tienen intervenido el fondo³⁴ con formas pintadas.

Figura 56

Zócalo territorio y paisaje



³⁴ Nueva parte del zócalo que se adiciona en la presente investigación (ver detalle p. 80)

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

8. Fauna: en esta categoría se incluye toda representación de animales reales, siempre y cuando sean el motivo principal del zócalo. Los colores que se usan para estos zócalos están asociados principalmente a los colores reales del animal, pero es posible encontrar combinaciones pictóricas que se salen de estos parámetros. Como se mencionó anteriormente, el cordero y la paloma de la paz, no se incluyen en esta categoría por ser principalmente iconografía cristiana. También están exentos de esta categoría los animales que hagan parte de un paisaje.

Figura 57

Zócalo fauna



El zócalo como identidad cultural en Guatapé

9. Flora: la representación de todo tipo de plantas está en esta categoría: árboles, arbustos, helechos, plantas ornamentales y flores. Las flores, especialmente las orquídeas, son los motivos más populares en este grupo, seguidos por los girasoles y al igual que en el caso de los animales, los colores en esta categoría hacen alusión a los tonos reales de la flor en cuestión. En ocasiones se acompaña la flor con su tallo y hojas o ramas, estos elementos se presentan en un plano secundario siendo pintados con menos detalle o evitando el volumen que predomina en el motivo principal.

Figura 58

Zócalo flora

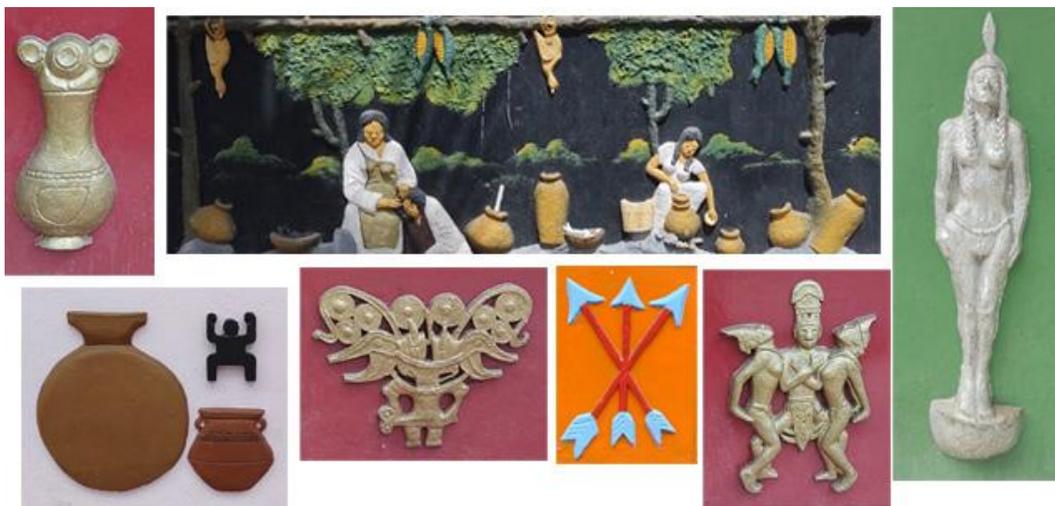


El zócalo como identidad cultural en Guatapé

10. Indígena y precolombino: estos motivos abarcan las representaciones de personajes, prácticas, objetos e iconos que provienen de las antiguas civilizaciones indígenas de Latinoamérica. Se encontraron pocos zócalos sobrevivientes con estos motivos, donde generalmente se muestran objetos como vasijas o iconografía que remiten a estas culturas ancestrales.

Figura 59

Zócalo indígena y precolombino



El zócalo como identidad cultural en Guatapé

11. Mitológicos: los mitos y leyendas latinoamericanas tienen un fuerte arraigo en la cultura de la región antioqueña, tanto así, que cada año el 7 de diciembre se celebra en la ciudad de Medellín el “Desfile de Mitos y Leyendas”. Esta tradición se celebra en otras partes del país y en Guatapé se conoce como “Carnaval de fin de Año”, donde cada 31 de diciembre se realiza un desfile donde se presentan tanto mitos y leyendas tradicionales, como otro tipo de personajes del folclor y cultura popular internacional.

Figura 60

Zócalo mitológico



El zócalo como identidad cultural en Guatapé

12. Emblemáticos: representación simbólica de una persona, una familia o un territorio por medio de formas o imágenes que fomentan orgullo, por ejemplo, escudos familiares o territoriales, banderas o logotipos de asociaciones, asambleas, juntas, comités y municipios, entre otros. Los colores utilizados en estos zócalos deben respetar los colores institucionales del emblema original.

Figura 61

Zócalo emblemático



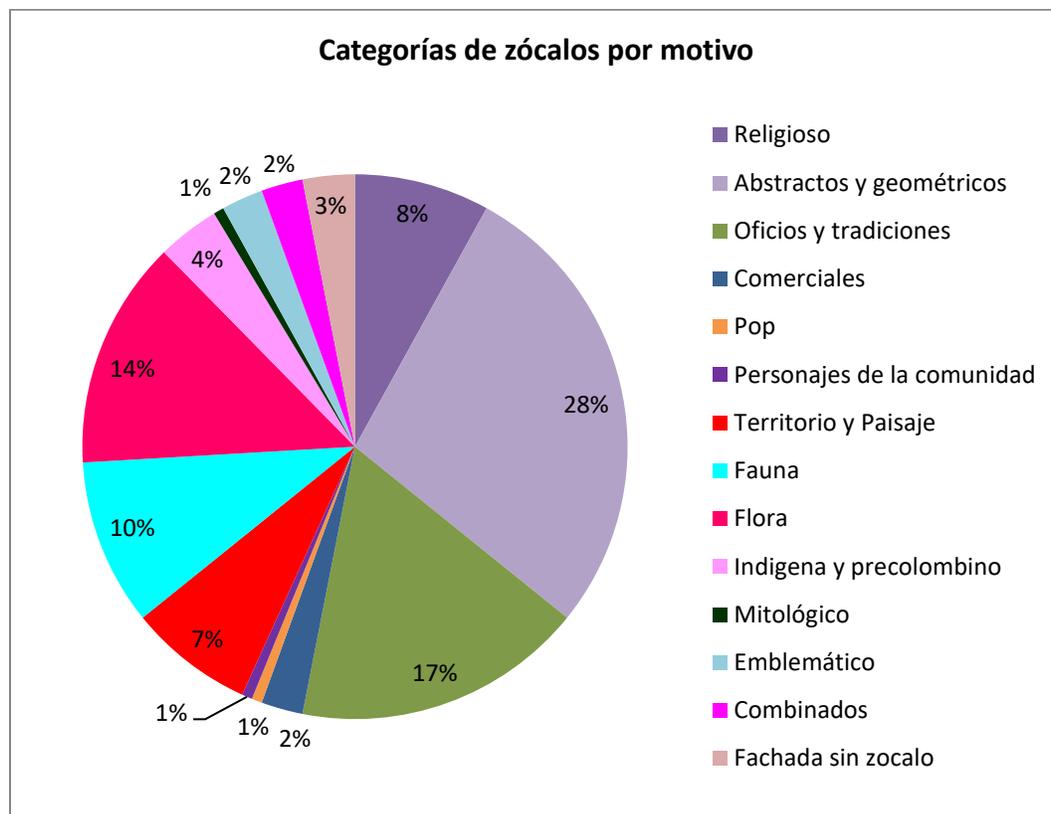
La gran variedad de motivos que han surgido con el tiempo representa un reto en cuanto a su clasificación, como se nota, es posible encontrar un zócalo que pertenezca a dos o más categorías simultáneamente, pero se delimitó por el motivo o imagen principal y su significado para la comunidad. Esto proporciona una amplia muestra de la creatividad que posee tanto el habitante de casa como el zocalero a la hora de diseñar. A su vez, esta multiplicidad de imágenes configura a Guatapé como un museo de zócalos, que a la vista de todos cuentan pequeñas historias que perduran cuanto perdure el cemento y el cuidado que les proporcionen. En la figura

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

62 se aprecia el gráfico con los resultados obtenidos de las fachadas fotografiadas y clasificadas según el motivo del zócalo.

Figura 62

Resultados: Clasificación de zócalos por motivo



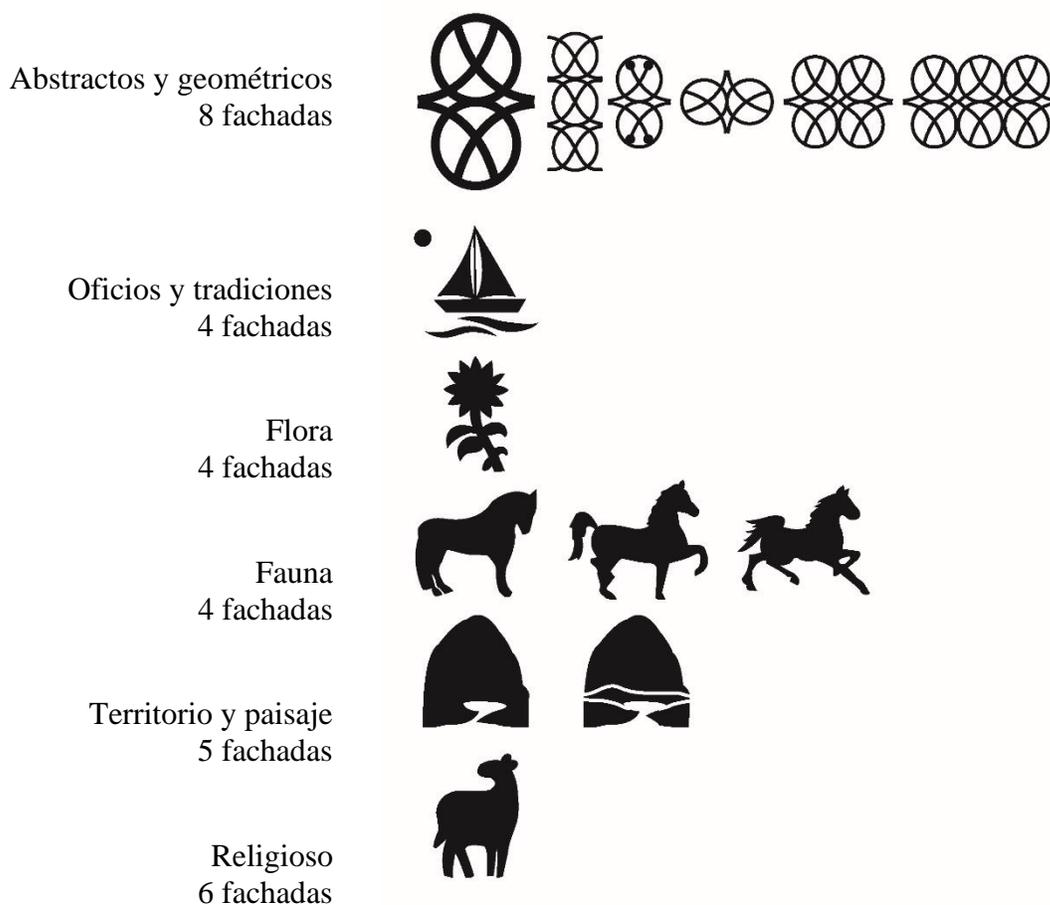
Siendo la zona histórica del pueblo la parte registrada en esta investigación, se hace natural encontrar una mayor cantidad de zócalos abstractos y geométricos dentro de esta muestra. Este tipo de zócalos junto con el cordero fueron los únicos recreados hasta la llegada de los motivos indígenas y precolombinos. En segundo lugar, se encuentra la categoría de oficios y tradiciones, donde el motivo recurrente es la representación de arrieros y como tercera categoría más popular en esta muestra, se encuentra la representación de flora, siendo las orquídeas y girasoles, las flores más recurrentes.

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

Las categorías por motivo van relacionadas con el aspecto “normalización”³⁵, para efectuar la relación de motivos repetidos de las fachadas registradas, se tomaron en cuenta seis de las doce categorías propuestas, debido a que en las seis restantes no se encontraron repeticiones de motivo. Las categorías evaluadas son: abstractos y geométricos, oficios y tradiciones, flora, fauna, territorio y paisaje, y religioso. A la cabeza de las repeticiones se posiciona un motivo dentro de la categoría “abstractos y geométricos”, este motivo presenta formas circulares atravesadas por líneas curvas cruzadas, se puede observar en la figura 63 que entre los zócalos de esta categoría son recurrentes las formas por separado o repetir en consecutivo para crear variaciones.

Figura 63

Zócalos con mayor grado de normalización



³⁵ Tomado como la cantidad de repeticiones del mismo motivo en diferentes fachadas.

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

En la izquierda se observan los motivos principales y hacia la derecha se despliegan, en algunos casos, las variaciones que se hacen de estos. En la categoría de “oficios y tradiciones” el motivo más extendido es un pequeño barco con velas, como formas acompañantes se recurre a un círculo en la parte superior en representación del sol y en la parte inferior líneas curvas que dan la sensación de agua. Si bien el tema más frecuente en esta categoría es la arriería, no se presentan tantas repeticiones de un mismo motivo. Algo similar ocurre con la categoría “flora”, siendo las orquídeas el tema más frecuente. En la figura 63, se muestra una variante de girasol como el motivo más repetido. Los cambios que se generan en este caso son en el color y no en la forma. Dentro de la categoría “fauna” el motivo más frecuente es un caballo junto con sus variantes, generalmente se presentan dos o tres variantes en una misma fachada, en este registro no se encontró una única variante en toda la fachada, pero en otros lugares del pueblo se ha visualizado. Pasando a “territorio y paisaje” se da el caso que tanto el tema como motivo más frecuente es el mismo, La Piedra. Once fachadas presentaron este tema, dentro de las cuales cinco tenían el mismo motivo con una variante, el motivo principal posee una hendidura en la parte inferior para representar parte de la represa, mientras que su variante posee igualmente y con similar intención, unos surcos que refieren las islas formadas por el embalse. Finalmente, llegamos a la categoría “religioso”, con una cantidad de seis fachadas donde el motivo del cordero es representado; el segundo lugar dentro de esta categoría fue para la paloma de la paz y aunque ambos son figuras de animales, iconológicamente son entendidos como imágenes religiosas dentro de la comunidad.

Además de los motivos, se optó por generar una segunda categoría de clasificación, que abarca la manera en la cual los zocaleros han revolucionado la elaboración del zócalo, es decir, las variaciones en cuanto a la estructura, la ubicación, el tamaño, y los materiales utilizados.

Clasificación por Formalización o Elaboración

1. Tradicional: posee una disposición consecutiva del mismo motivo a lo largo de la fachada. Puede incluir total o parcialmente las diferentes partes del zócalo, a excepción

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

de las columnatas, las cuales siempre deben estar presentes. Significa que la principal característica en este grupo es tener el mismo motivo dividido por las columnatas.

Figura 64

Zócalo tradicional



2. Discontinuos: son aquellos donde varía el motivo a lo largo de la fachada, pero siguen estando enmarcados por las columnatas.

Figura 65

Zócalo discontinuo



El zócalo como identidad cultural en Guatapé

3. Cuadro continuo: la característica principal de este grupo está determinada por la ausencia de las columnatas, este tipo de zócalo puede contener el motivo en repetición (igual o diferente) o representar un escenario completo.

Figura 66

Zócalo de cuadro continuo



4. Enchapado: el zócalo enchapado constituye un revestimiento con cerámica, piedra o cemento abarcando las mismas dimensiones que otros. En ocasiones el enchapado en cerámica posee imágenes figurativas³⁶ y es recurrente que la mayoría, sin importar el material, tengan colores o formas tan llamativas y acordes con la variedad de zócalos presentes en Guatapé.

Figura 67

Zócalo enchapado



³⁶ Mientras que la mayoría de este tipo obedecen a la estética de un zócalo tradicional antioqueño como los vistos en el apartado “Zócalos en Antioquia” del capítulo primero.

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

5. Balcón zocalizado: la fachada perteneciente al segundo piso de las casas no ha quedado relegada a la hora de ostentar un zócalo, esta es una de las dos principales variaciones más contemporánea de los zócalos en el municipio de Guatapé, donde la ubicación tradicional para un zócalo, así como el tamaño, cambian. De esta manera, se ubican en esta categoría todos los zócalos que se encuentran dispuesto en la fachada de la segunda (o siguientes) planta, ya sea en el balcón o en los muros. Estos pueden o no tener una misma imagen repetida en consecutivo o representar un escenario completo y no están exentos de incluir otras partes del zócalo además del motivo. Su característica principal es estar ubicado en plantas superiores a la primera.

Figura 68

Zócalo en balcón



6. Mural al zócalo: es la segunda variación más contemporánea de los zócalos en el municipio, este ha sido hasta el momento la forma más grande (especialmente hablando) de zócalo en Guatapé. Consiste en un mural que posee partes en alto relieve elaboradas con la técnica del zócalo y se interviene con pintura tanto el motivo como el fondo. Se incluyen en esta categoría todas las manifestaciones que superan 2 metros de altura y conforman una escena. Actualmente, los murales más grandes se encuentran, uno en el barrio el Recreo y otro por el malecón en la terminal de transporte, pero se hallaron otros

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

de menor escala en el callejón de la Plazoleta de los Zócalos, el callejón de Julia Pastusa y la carrera 28 (callejón que comunica la calle del comercio con la entrada lateral del Centro Infantil)

Figura 69

Mural al zócalo

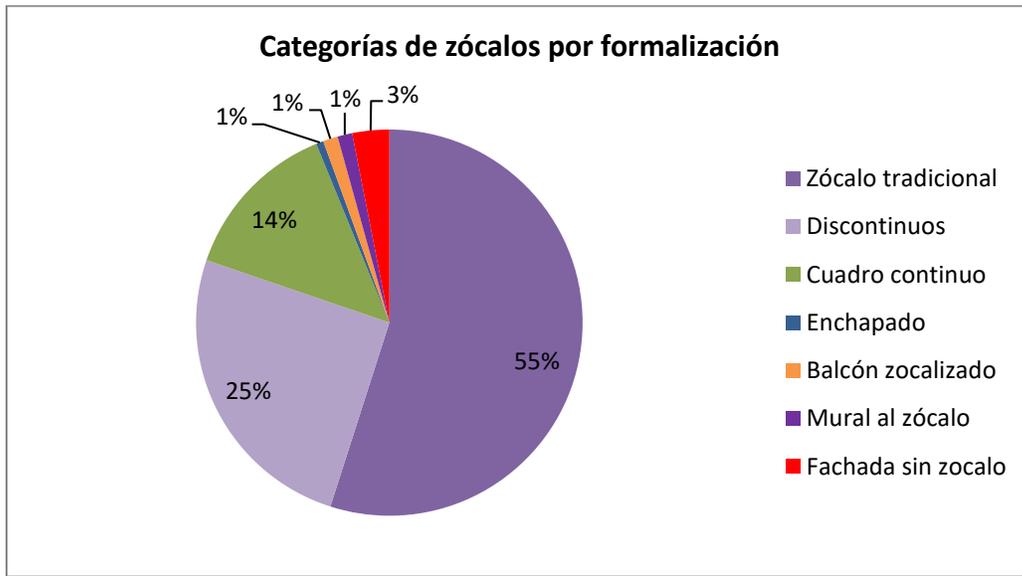


Nota. Segundo mural al zócalo (2022) que representa la historia del transporte en Guatapé. Ubicado en la terminal de transporte de Guatapé.

En la figura 70 se muestran los resultados encontrados en cuanto a la formalización o elaboración de los zócalos, donde el zócalo tradicional se posiciona como la manera más recurrente, seguidos por los zócalos discontinuos y los de cuadro continuo. Es posible que esta cifra cambie en otros sectores del pueblo, ya que las dos últimas maneras mencionadas son las más populares en la actualidad y los resultados que se presentan, son de zócalos ubicados en la zona histórica, es decir, una de las más antiguas.

Figura 70

Resultados: Clasificación de zócalos por formalización o elaboración



Identidad Cultural

La “cultura” como muchos términos, ha mutado en su significado a través del tiempo. En un inicio pudo entenderse cultura desde el concepto de civilización, es decir, como un grupo humano con un orden social, esta manera de percibir la cultura hace referencia a los sistemas organizados con una serie de creencias, de instituciones que las controlan, de tecnología en constante desarrollo y la urbanización. Una segunda manera de entender la cultura es desde la posición intelectual occidentalizada, significa ser educado o estar instruido por maestros con estatus académico de renombre, actualmente esto se traduce en las instituciones que certifican la educación en escuelas y universidades. En el siglo XVIII, la palabra cultura comenzó a utilizarse en Europa para describir los aspectos intelectuales y artísticos de la vida de las personas, y fue popularizada por los filósofos de la Ilustración como una forma de describir el proceso de la educación y el desarrollo humano. Sin embargo, estas maneras de ver la cultura se vuelven despectivas porque se relacionan sobre todo con grandes sociedades que ostentan un poder económico. Así, se da la posición de “cultas” a sociedades en países como Francia o Estados Unidos (y otros visibles por su tecnología y economía), pero se deja fuera a comunidades indígenas o poblaciones pequeñas que se encuentran muy apartadas de las grandes urbes y cuyo desarrollo social se encuentra más cercano a sus antepasados que a los despliegues tecnológicos actuales. No obstante, en la actualidad se ha llegado a otro concepto de cultura, uno expandido con usos en diferentes contextos, incluyendo la antropología, la sociología y la psicología, que abarca el conjunto de valores, creencias, prácticas, costumbres, tradiciones, arte y conocimientos que caracterizan a un grupo o sociedad en particular. Lo que significa que la cultura se encuentra presente en todos los grupos humanos, sin importar su localización geográfica o temporal, cantidad de integrantes, creencias religiosas u organización política.

Lo anterior nos lleva al término “identidad cultural”, esto se refiere a la forma en que un individuo o grupo se identifica y se relaciona con su entorno social, es decir, la valoración de los aspectos culturales que definen a una persona o a un grupo de personas. Esta identidad cultural se puede expresar de muchas maneras diferentes, dependiendo de la comunidad en la cual se genera y de las circunstancias individuales de cada persona. La cultura puede ser local, regional, nacional o global y puede ser expresada a través de diversas maneras: el lenguaje, las costumbres

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

y tradiciones, las formas de expresión artística, la vestimenta, las creencias religiosas y los valores sociales, son algunas de esas formas. Según La Conferencia Mundial sobre las Políticas Culturales (México, 1982), La Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura (UNESCO) define la identidad cultural así:

1. Cada cultura representa un conjunto de valores único e irremplazable, ya que las tradiciones y formas de expresión de cada pueblo constituyen su manera más lograda de estar presente en el mundo.
2. La afirmación de la identidad cultural contribuye, por ello, a la liberación de los pueblos. Por el contrario, cualquier forma de dominación niega o deteriora dicha identidad.
3. La identidad cultural es una riqueza que dinamiza las posibilidades de realización de la especie humana, al movilizar a cada pueblo y a cada grupo para nutrirse de su pasado y acoger los aportes externos compatibles con su idiosincrasia y continuar así el proceso de su propia creación.
4. Todas las culturas forman parte del patrimonio común de la humanidad. La identidad cultural de un pueblo se renueva y enriquece en contacto con las tradiciones y valores de los demás. La cultura es diálogo, intercambio de ideas y experiencias, apreciación de otros valores y tradiciones, se agota y muere en el aislamiento.
5. Lo universal no puede postularse en abstracto por ninguna cultura en particular, surge de la experiencia de todos los pueblos del mundo, cada uno de los cuales afirma su identidad. Identidad cultural y diversidad cultural son indisociables.
6. Las peculiaridades culturales no obstaculizan, sino que favorecen, la comunión en los valores universales que unen a los pueblos. De ahí que constituya la esencia misma del pluralismo cultural el reconocimiento de múltiples identidades culturales allí donde coexisten diversas tradiciones.
7. La comunidad internacional considera que es su deber velar por la preservación y la defensa de la identidad cultural de cada pueblo.

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

8. Todo ello invoca políticas culturales que protejan, estimulen y enriquezcan la identidad y el patrimonio cultural de cada pueblo; además, que establezcan el más absoluto respeto y aprecio por las minorías culturales, y por las otras culturas del mundo. La humanidad se empobrece cuando se ignora o destruye la cultura de un grupo determinado.

9. Hay que reconocer la igualdad y dignidad de todas las culturas, así como el derecho de cada pueblo y de cada comunidad cultural a afirmar y preservar su identidad cultural, y a exigir su respeto³⁷.

En Guatapé la manifestación artística más visible relacionada con su identidad cultural son sus zócalos, estos se han establecido más que una simple decoración en la fachada de las casas. Son un medio de expresión de la cultura y la historia del pueblo, que se remonta al año de 1919, fecha en la cual se elabora el primero. Desde entonces, esta forma de zócalos se ha convertido en una marca distintiva de la arquitectura local, se diferencia de los zócalos de otras regiones antioqueñas por su contenido, aunque pueden incluir patrones geométricos como en otros municipios, en Guatapé abundan también los diseños florales, animales y es muy característico encontrar escenas de la vida cotidiana. Esta variedad de motivos refleja la historia y la cultura del pueblo, en torno a elementos como la naturaleza, la agricultura y la religión característicos del lugar. A su vez, son un ejemplo de la importancia que la comunidad le da a la preservación de su patrimonio cultural: a través de los años, los habitantes de Guatapé han conservado esta tradición y la han transmitido de generación en generación, asegurando que esta manifestación de arte popular siga siendo una parte integral de la identidad del pueblo.

Exploración de Datos

Guatapé es un municipio que cuenta con un casco urbano y siete veredas: Quebrada Arriba, El Roble, El Rosario, La Piedra, Los Naranjos, La Sonadora y La Peña. Los recorridos del trabajo de campo se centran en el Centro Histórico ubicado en el casco urbano (ver figura 12), por ser un punto donde se presentan todas las categorías clasificadas, unas por motivos y las otras por su formalización. En los sectores veredales la elaboración de zócalos es menos visible por varias razones: la primera es la distancia entre cada casa o predio, ya que se encuentran dispersas en el paisaje montañoso, algunas a cien metros o más la una de la otra; otra razón es

³⁷ Informe final Conferencia Mundial sobre las Políticas Culturales (1982, p. 43-44)

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

que no todas las casas tienen este distintivo. Finalmente se podría decir que la distancia es un factor determinante, entre más nos alejamos del casco urbano, menos zócalos se visualizan. Tal vez sea el auge del turismo una de las razones que nos permiten advertir la mayor concentración de zócalos en el casco urbano y no tanto en algunas veredas apartadas. En este sentido, veredas como El Roble, Quebrada Arriba, La Piedra y Los Naranjos, al estar más cercanas al centro urbano, comparadas con las demás, ostentan una mayor cantidad de zócalos y por esto son más visitadas.

Como parte de la indagación acerca de esta práctica, nos interesa la perspectiva de los habitantes, cómo ellos perciben los zócalos y por qué continúan elaborándolos. De esta manera se realizó una encuesta a 71 personas, a la par del registro fotográfico durante los recorridos, con una serie de preguntas sobre la importancia que tienen para cada uno, los zócalos de su propia fachada y cómo los relacionan a nivel local y regional. Las preguntas fueron diseñadas y los recorridos fueron ejecutados por el grupo de Vigías del Patrimonio de Guatapé, para el desarrollo del proyecto Celebra el Mes del Patrimonio (2022). Las preguntas³⁸ efectuadas fueron las siguientes:

1. ¿Cuándo se originó el zócalo de su casa?
2. ¿Qué simboliza o representa el zócalo de su casa?
3. ¿Qué importancia tiene para usted cuidar el zócalo de su casa?
4. ¿Considera la práctica de hacer zócalos como Patrimonio de Guatapé?

En total se realizó el registro visual y clasificación de 162 fachadas y 71 encuestas a los habitantes de estas propiedades. Esta información quedó consignada en un archivo digital de Drive en formato Excel, asociado al correo electrónico de Vigías del Patrimonio Guatapé. Al momento de tabular las encuestadas, se pudo evidenciar de manera favorable, el alto grado de apropiación cultural que tienen los habitantes por el zócalo en Guatapé.

En los análisis correspondientes a la primera pregunta (ver figura 71), la mayoría de las personas se refirieron a la época de la zocalización (2009-2011) como el momento de elaboración del zócalo en su propiedad, el 34% no saben ubicar el momento exacto de la elaboración y en menor porcentaje se habló de un momento (no especificado) anterior a la

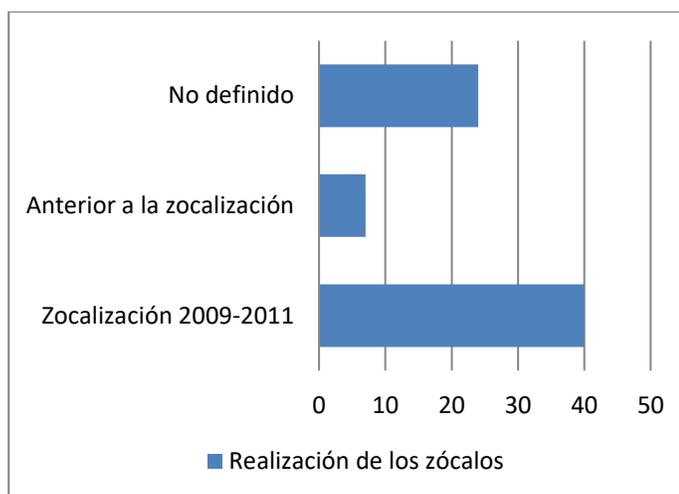
³⁸ Se presentan gráficos de algunas preguntas con componente cerrado.

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

zocalización como temporalidad de la elaboración del zócalo en la fachada. Durante este periodo, a los habitantes se les permitió entrar o no en dicho proceso³⁹ y algunos mencionaron haber cambiado el motivo años después de esto por no cumplir con las expectativas del dueño de casa.

Figura 71

Resultados: ¿Cuándo se originó el zócalo de su casa?

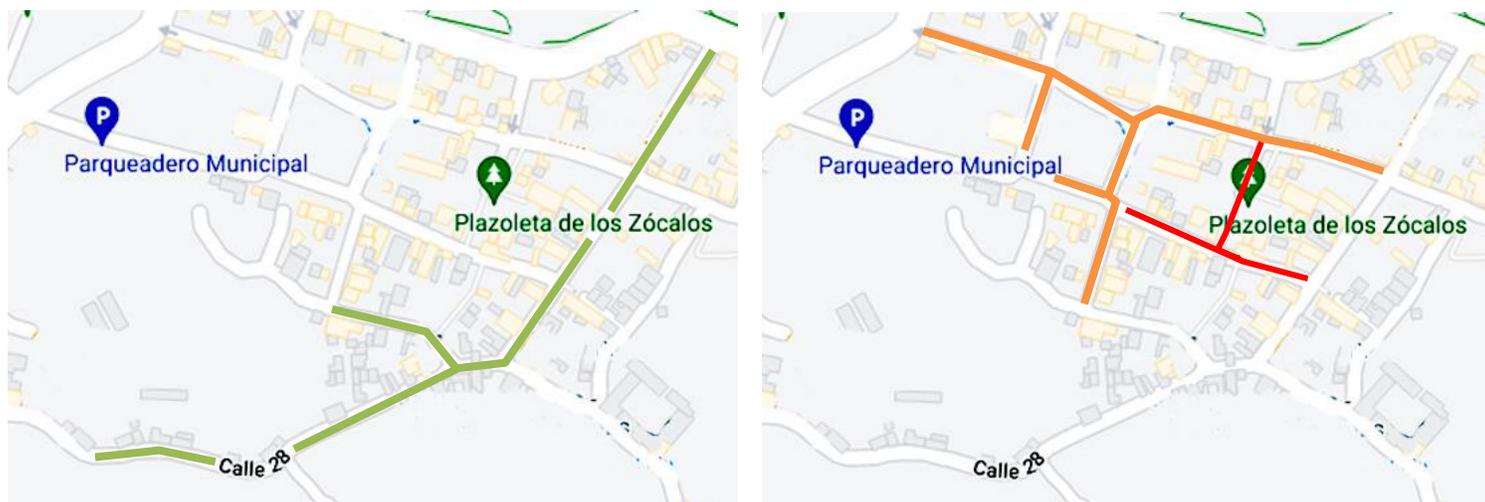


En los análisis correspondientes a la segunda pregunta, los habitantes contaron sus historias familiares plasmadas en sus zócalos, el abuelo que fue arriero o la abuela a quien le gustaban las flores, los que se dedicaban a conducir camiones o chiveros y los que en algún momento entraron en el furor de la gUAQUERÍA y fueron al cerro Alto Verde para ver que hallaban. Luego la proliferación de negocios, principalmente en la Calle Duque, el parque principal y la calle 31 entre la carretera principal y el punto llamado “Cuatro Esquinas”; en estos lugares variaban las respuestas entre un “no sé” o “ya estaba cuando llegué”. El objetivo de los locales comerciales es hacer zócalos que “representan la marca, es el producto que se vende, promociona mi negocio”. En la figura 72 se puede visualizar la tendencia en el uso de las propiedades por sector.

³⁹ La zocalización no se realiza como cumplimiento bajo los acuerdos, ya que fueron invalidados. Pero se da la opción de hacerlo con el subsidio total de los gastos por parte de la Administración Municipal, así, la mayoría de los habitantes lo aceptan.

Figura 72

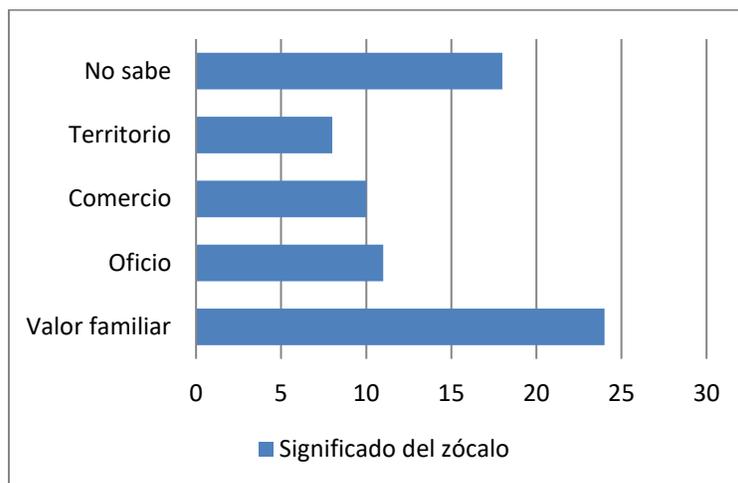
Calles con viviendas familiares y calles comerciales.



A la izquierda se ve en color verde las calles donde se concentran las viviendas familiares, mientras que en la imagen de la derecha se muestran las calles comerciales. Como se puede notar en la comparación, las calles alrededor del parque principal son las que presentan mayor concentración de negocios, las líneas en naranja muestran las calles con una concentración alta de locales comerciales y en color rojo las llamadas Calle del Comercio y Calle de las Sombrillas, estas calles aunque se sitúan justo en medio de los recorridos que se realizaron, no son reconocidas como parte del Centro Histórico, ya que las construcciones han sido modificadas en varias ocasiones o son muy recientes, como la Plazoleta de los Zócalos. Estos se configuran como dos de los lugares más concurridos por los turistas, además del Malecón y La Piedra.

Figura 73

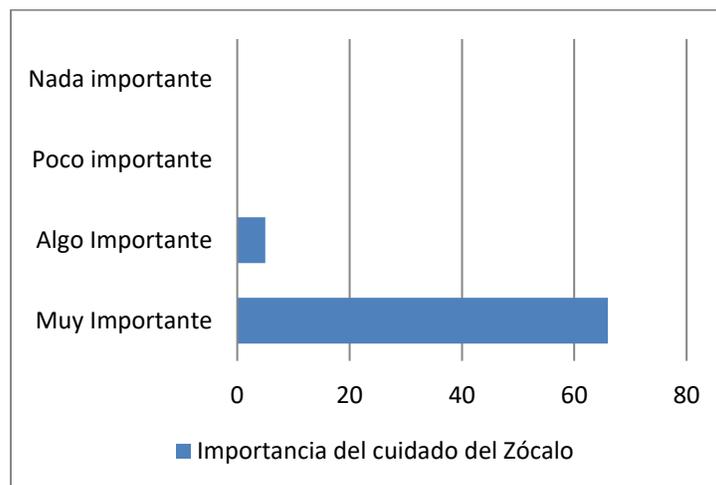
Resultados: ¿Qué simboliza o representa el zócalo de su casa?



La tercera pregunta se formuló con la intención de conocer que tanta apropiación existe en cuanto al cuidado de los zócalos, se pueden observar los resultados en la figura 74. Ya se ha mencionado que la proliferación de estos se da como una estrategia turística y, por lo tanto, no fueron del todo una elección por parte de la comunidad en aquella época. Pero pasado el tiempo, además del atractivo en el que se ha convertido, el zócalo fue acogido no solo como un símbolo del pueblo, sino como una tradición. A sabiendas de esto, uno de los objetivos de esta investigación fue generar un manual de mantenimiento y conservación, algo que solo se hizo posible por las respuestas proferidas con esta pregunta. Es la comunidad quien debe expresar el deseo de proteger y continuar con esta práctica.

Figura 74

Resultados: ¿Qué importancia tiene para usted cuidar el zócalo de su casa?



Según las respuestas en este ítem, la totalidad de las personas coinciden en que los zócalos merecen cuidado, entre la justificación más recurrente se encuentra aquella asociada a los visitantes. En una segunda posición se encuentran respuestas referentes al zócalo como elemento cultural y representación familiar o individual. En ambos casos las respuestas se vincularon con un deseo estético: “mantener bonito el pueblo, son la imagen de la casa, embellece al municipio”.

Finalmente, en la figura 75 se observan los resultados que aborda la pregunta directa por el zócalo como patrimonio del municipio, en este caso la mayoría de las personas no dudaron en responder que efectivamente ellos consideraban el zócalo como tal; solo una persona respondió que no lo consideraba patrimonio, pero que sí era algo representativo del lugar. Este ítem generó algunas dudas, ya que algunas personas manifestaron no tener conocimiento de lo que era patrimonio, en vista de esto se incluye dentro de la encuesta un enunciado que permitiera aclarar el concepto, describiéndolo como “un legado cultural que recibimos del pasado, que vivimos en el presente y que transmitiremos a las generaciones futuras”⁴⁰. Es difícil saber si realmente se

⁴⁰ Recuperado de <https://es.unesco.org/fieldoffice/santiago/cultura/patrimonio>

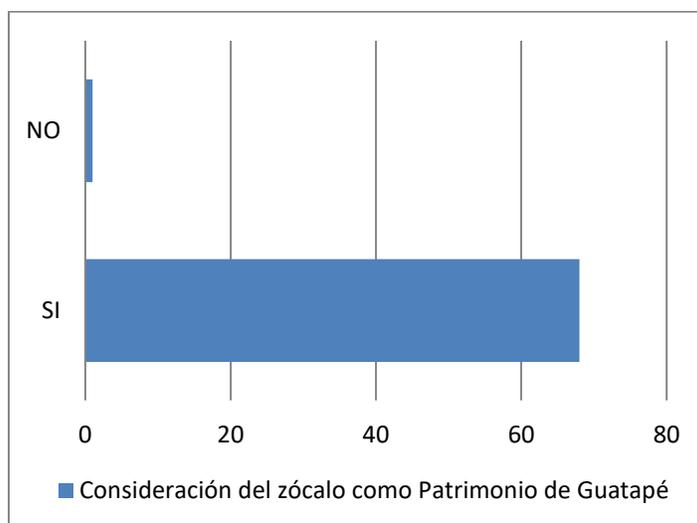
El zócalo como identidad cultural en Guatapé

comprendía por completo, pero las respuestas, al igual que en el punto anterior, denotan una apropiación, ya sea como la cara del pueblo que se hace visible a nivel nacional e internacional, como parte de una tradición, como memoria de los antepasados, como formas que representan la cotidianidad o como un símbolo cultural.

Es muy interesante que de una manera casi que espontánea la gente diga que eso (el zócalo) es patrimonio cultural. No importa que aún no exista una norma, y no es que no sea importante, sino que no es tan relevante hoy, cuando la gente ha tenido la capacidad de apropiarlo. Clara Mónica Zapata⁴¹.

Figura 75

Resultados: Zócalo como patrimonio.



Sobre la autenticidad del zócalo, algunos artistas locales reconocen la preexistencia del mismo, y argumentan que es una transformación, una especie de apropiación donde se toma un elemento común en muchas partes de Antioquia, se traslada a Guatapé donde adquiere un sentido más comunitario, representativo de la identidad cultural del guatapense. Otros entrevistados, como Alexander Arcila, Subsecretario de Cultura y Patrimonio y la historiadora Diana Martínez,

⁴¹ Magister en Gestión Y Cooperación Cultural, y Políticas Culturales. Especialización en Planeación Social. Diseño y dirección de la "Red de Pueblos Patrimonio de Colombia" (2009-2010)

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

coinciden en afirmar que el zócalo es un símbolo cultural que representa hoy día a los habitantes. Diana nos comentó lo siguiente:

Tienen que ver con las particularidades de la historia de Guatapé, no hay que negar que mucho de la expresión del zócalo en Guatapé tenga que ver con esa realidad turística, con ese interés o esa necesidad de mostrar lo exótico o lo original, lo folklórico, para mostrarle a los turistas. Si no que la realidad del zócalo o el trasfondo del zócalo es un acto de resistencia al imperativo de olvido que implicaba la construcción de la represa. El movimiento social y comunitario que se tejió alrededor del acto de memoria que es la Calle del Recuerdo. Esa es la particularidad de los zócalos.

La práctica de hacer zócalos, desde ese sentido de identidad cultural, ha tenido varias etapas y más recientemente se discute la que tiene que ver con su uso como atractivo turístico. Cuando se elaboró el zócalo cordero, se hizo como decoración con el objetivo de expresar el fervor religioso de los habitantes, podríamos decir que manifestar a simple vista las creencias religiosas o espirituales, ya son una declaración de identidad personal, pero en ese momento no se era consciente de ello.

Posteriormente, esta práctica se extendió con un sentido estético, un zócalo en la época poscolonial tenía un carácter utilitario que, al ser adaptado con motivos y colores, adquiere una visión decorativa y esto es lo que ocurre con los zócalos en Guatapé. Con la creación de La Calle del Recuerdo, el zócalo adquiere una nueva dimensión, ser abanderado y salvaguarda de la memoria de lo inundado. Así lo mencionó Diana Martínez, “el zócalo se vuelve un símbolo de resistencia.” Y es a partir de ese momento que la comunidad conscientemente empieza a utilizar el elemento zócalo como un medio para contar a otros lo que son, es decir, su identidad. Finalmente, llega la mencionada zocalización donde por efectos de la inundación de las tierras, la economía se empieza a abrir camino hacia el turismo y es como vemos en la actualidad un Guatapé que recibe cientos de turistas. Por esto, muchos habitantes se preguntan si el zócalo sigue siendo para la comunidad o para los visitantes. Esta identidad cultural se fue construyendo con el tiempo, de una manera lenta pero continua, hasta la llegada de los estudios para la represa. Luego vino un período donde los zócalos proliferaron investidos de resistencia y resiliencia. Tras los acuerdos municipales y finalmente, llegó el posicionamiento del zócalo como elemento cultural. A todo ello se le suman las nuevas manifestaciones, los motivos creados para expresar

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

creativamente lo que hace visible a un individuo, familia, negocio o comunidad, la experimentación de los zócaleros y los conocimientos técnicos que han aportado para generar zócalos con mayor relieve y detalle, hasta alcanzar dimensiones tan grandes como edificios completos.

Acuerdos Municipales Alrededor del Zócalo

Los zócalos en el municipio de Guatapé se vienen realizando desde el año 1919, fecha en la cual se elabora el primero de ellos en este lugar. A partir de ese momento, la comunidad se muestra interesada en esta novedosa manera, un poco más artística que los zócalos encontrados en otras regiones del departamento de Antioquia, donde los motivos se centran en las formas geométricas y abstractas. Los guatapenses por su parte, además de estos motivos geométricos, incluyen aquellos figurativos y con el tiempo la práctica ha crecido al punto de nombrar a Guatapé como “Pueblo de zócalos” y ha alcanzado reconocimiento como patrimonio municipal por parte de sus habitantes. Sin embargo, para comprender esta transformación del zócalo, primero como protección, luego como ornamento y finalmente como patrimonio, se hace necesario considerar varios acontecimientos tanto históricos como políticos que impulsaron esta manera de hacer zócalos en el lugar, lo que ha llevado a discusiones sobre su valor como patrimonio local.

Como se mencionó anteriormente, la construcción del Embalse Peñol-Guatapé fue el punto de partida para un cambio topográfico que afectó sobremanera la economía. A raíz de esto y como una manera de salvaguardar la memoria de la parte inundada del pueblo, se realiza la Calle del Recuerdo a inicios de los años 80 y se toma como portavoz el zócalo para representar aquello que las aguas taparon. Pero no fue hasta 2009, tras muchas discusiones y bajo un acuerdo municipal, que se instaura el uso de los zócalos en las fachadas del municipio. Los primeros intentos de institucionalizar los zócalos se dieron en 2006, cuando se expide el acuerdo N.º 07 (13 de noviembre de 2006), en este, los zócalos se presentan oficialmente como un símbolo cultural para la comunidad guatapense, consideración que los habitantes promulgan hasta la actualidad y con la que están de acuerdo. En ese mismo documento se establecen los artículos para extender la elaboración de manera obligatoria en todas las fachadas, obligatoriedad que no tuvo acogida entre los residentes por dos razones principales: la primera fue el carácter impositivo del acuerdo para promover el zócalo apelando más al atractivo turístico que a un

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

símbolo cultural; el segundo motivo se debió al factor económico; en el acuerdo se exigía al propietario de la casa cubrir los gastos de construcción del zócalo y asumir la totalidad de los costos de su mantenimiento. Lo anterior se vio como el intento de incrementar el turismo a costa de una tradición y donde no todos poseían la solvencia económica para asumirlo. Debido a esta contra posición, el 24 de enero de 2007 se expide el acuerdo N.º 17 de la Gobernación de Antioquia, donde se expresa la invalidez del Acuerdo anterior manifestando lo siguiente:

... al momento en que se realizaron las construcciones en el municipio de Guatapé existía una normatividad vigente las cuales se debieron cumplir, por lo que no se encuentra viable que ahora bajo acuerdo municipal, el consejo pretenda hacer cambiar todas las fachadas del municipio a costa de los propietarios de las construcciones, con un acto posterior a la construcción; cosa diferente ocurre con las construcciones que se van a realizar en adelante {...} Es por ello, que si se pretende cambiar todas las fachadas del municipio, en lo referente a los zócalos, ello debe estar a cargo del presupuesto del municipio, en lo que tiene que ver con las construcciones anteriores al acto que lo reglamente e institucionalice (invalidez 24 de enero, 2007 p.3).

A mediados del año 2007 se solicita un registro de marca ante la Superintendencia de Industria y Comercio la cual se otorga el 31 de julio bajo la resolución N.º 23671. En este documento se concede el registro “Guatapé, pueblo de zócalos” con una vigencia de diez años, sin embargo, transcurrido este tiempo no se actualizó el registro, pero quedó en la memoria de propios y visitantes el zócalo como un elemento cultural de Guatapé. Las discusiones en cuanto a la implementación de zócalos en las fachadas no se habían detenido, por algunos años se presentaron propuestas y según escrito en un nuevo acuerdo, se socializa con la comunidad la iniciativa de utilizar los zócalos en todas las edificaciones incluyendo las institucionales. El acuerdo en cuestión es el N.º 09 del 30 de mayo de 2009, en este se modificaron algunos artículos del primer intento de institucionalizar que resultaron igualmente poco satisfactorias para la comunidad, entre ellas:

1. No se aclara la disposición económica, es decir, no especifica quién correrá con los gastos de tal empresa.

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

2. Se establece un tiempo límite de dos años a partir de la expedición del acuerdo para colocar los zócalos y se manifiesta una sanción para quien no cumpla esto dentro de la zona urbana del municipio.
3. Se sigue apelando más al atractivo turístico.
4. Se prohíbe eliminar los zócalos contemplados a partir de la vigencia del acuerdo.

También se establecen los parámetros básicos para la elaboración de los zócalos, algo que podría verse como positivo, ya que brinda una guía al momento de realizar los zócalos: se describe el manejo del color tanto en el zócalo como en la fachada, los temas y la apropiación cultural que recae en ellos, se establecen sus partes y algunas técnicas de elaboración, la medida estándar y recomendaciones de materiales. No obstante, lo negativo tiene un mayor peso y se generan nuevamente altercados que llevan a otra intervención por parte de la Gobernación de Antioquia emitida el 21 de julio de 2009, en esta invalidez al artículo segundo del acuerdo N.º 9 se expresa nuevamente que la administración municipal no puede imponer obligaciones a los ciudadanos que en el momento de construir sus viviendas no estaban cobijados por tal disposición:

No existe, entonces, sustento legal o constitucional que ampare la obligación de los ciudadanos a remodelar sus casas, cuando la razón que se tiene no es el interés público, ya que lo que se observa es un criterio de embellecimiento y no de necesidad, y mal haría en crearse a los habitantes la obligación de hacer un gasto, cuando sus construcciones fueron aprobadas sin ese requisito (invalidez 21 de julio, 2009 p.4).

No resulta claro cómo se dieron los consensos para lograr la llamada zocalización en esta época, y construir zócalos en la mayoría de las casas en la zona urbana para el año 2011, fecha en la cual se dio la celebración de los 100 años de los zócalos. Pero se tienen testimonios de los habitantes donde algunos no estaban de acuerdo y se sintieron atropellados, mientras que otros lo vieron como una manera de continuar con su cultura y patrimonio. Hoy en día los acuerdos municipales fallidos, las disputas y malestares se han disipado cuando propios y extranjeros ven lo que Guatapé tiene para ofrecer, además de un lugar altamente turístico, es una oportunidad de conocer por medio de las fachadas la memoria histórica del pueblo. Oficialmente, no existe una reglamentación sobre el tema de los zócalos; en algunos residentes se quedó la memoria parcial de estos acuerdos que finalmente fueron invalidados y se mantiene la estructura descrita en los

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

zócalos, así como la idea de aplicar colores llamativos que contrasten con una fachada más sobria. Diana nos cuenta que, en algún momento posterior a la construcción de la represa, se pretendió realizar un catálogo de plantillas para los motivos, donde el interesado en zocalizar su fachada tuviera opciones a escoger, esto con la intención de delimitar de alguna manera los diseños permitidos, pero claramente eso no dio frutos. “El zócalo se ha nutrido desde lo empírico, desde lo artesanal y lo artístico, pero ¿Cómo pensar en salvaguardar, en los cuidados, sin restringir la creatividad?” Es una pregunta que ronda la cabeza de muchos y que hace parte de las continuas discusiones alrededor de los zócalos de Guatapé, aun así, hasta ahora es una práctica que se mantiene y se visualiza como parte de las tradiciones que se dan en el municipio, junto con la Fiesta de la Virgen del Carmen y el Carnaval de Año Viejo.

Patrimonio Cultural y Atractivo Turístico

Los zócalos de Guatapé son un símbolo cultural para sus habitantes y una tradición que tiene 104 años de recorrido histórico que con altibajos se ha posicionado como la principal característica del municipio, lo que lo ha llevado a ser reconocido por la comunidad como patrimonio cultural, aunque oficialmente no esté acreditado como tal. Este símbolo también es considerado uno de los mayores atractivos turísticos del lugar, lo que ha llevado constantemente a discusiones sobre el tratamiento que le dan: la prioridad de conservación y mantenimiento en ciertos sectores, el uso excesivo de la palabra “zócalo” para nombrar negocios, productos artísticos y comerciales, el merchandising, ¿es patrimonio o es turismo? Según la Organización de las Naciones Unidas para la Educación, la Ciencia y la Cultura [UNESCO] el patrimonio cultural es:

El patrimonio cultural no se limita a monumentos y colecciones de objetos. Comprende también expresiones vivas heredadas de nuestros antepasados, como tradiciones orales, artes del espectáculo, usos sociales, rituales, actos festivos, conocimientos y prácticas, relativos a la naturaleza y el universo, y saberes y técnicas vinculados a la artesanía tradicional. Pese a su fragilidad, el patrimonio cultural inmaterial o patrimonio vivo es un importante factor del mantenimiento de la diversidad cultural⁴².

⁴² Recuperado de <https://es.unesco.org/fieldoffice/santiago/cultura/patrimonio>

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

Dentro del patrimonio se menciona no solo aquellos establecidos como objetos tangibles de interés cultural, sino también los que pertenecen a las prácticas propias de una comunidad en particular que les permite expresar sus tradiciones. Esta es la principal diferencia entre la figura material e inmaterial dentro del Patrimonio Cultural: el patrimonio material hace referencia a un bien tangible, es decir, un objeto que se puede tocar y que fue creado por grupos sociales o comunidades. Mientras que el patrimonio inmaterial, exalta los bienes intangibles, más abstractos y etéreos, que han dejado como legado un lugar específico o una colectividad. En ocasiones ese patrimonio inmaterial se ve reflejado en un producto como, por ejemplo, la cerámica del Carmen de Viboral, la Marimba de chonta⁴³ o las macetas de alfeñique en Santiago de Cali⁴⁴, donde lo que se preserva son las técnicas y materiales de elaboración a la par de las cualidades culturales que le son otorgadas por la comunidad. En esta categoría estaría instaurado el zócalo como patrimonio, ya que es una práctica colectiva que identifica a un grupo social en particular, es una tradición viva que se recrea constantemente, posee un valor simbólico derivado de su significado social y de una función como referente de tradición, memoria colectiva e identidad. Referente a esto, los agentes culturales del municipio de Guatapé encabezados por la Subsecretaría de Cultura y Patrimonio están en la apuesta por establecer un documento que regule la elaboración y cuidados que se deben tener para continuar con esta tradición, caso que se estudia con cuidado para no caer en posibles atropellos con la comunidad, experiencia que ya se tuvo en años anteriores con los acuerdos municipales que se intentaron aprobar en este ámbito.

Así, desde el punto de vista de agentes culturales y de la comunidad, en parte encabezados por los zocaleros, se hace necesaria la divulgación del zócalo como patrimonio del municipio, generar un arraigo en los habitantes, como menciona el Subsecretario de Cultura y Patrimonio y esto se hace con la participación de las diferentes instituciones donde la comunidad es la protagonista. Zocaleros como Nigdan Suárez e Ignacio Suárez coinciden en la importancia

⁴³ La música de marimba se toca en un xilófono de madera de palma con resonadores de tubo de bambú, acompañado de tambores y maracas. El elemento está enraizado en las actividades familiares y cotidianas, y la comunidad en su conjunto se considera portadora y profesional. Recuperado de <https://www.forestalmaderero.com/articulos/item/sabia-que-la-marimba-es-patrimonio-inmaterial-de-la-humanidad.html>

⁴⁴ La maceta de alfeñique, elaborada por artesanas y artesanos tradicionales, es el soporte simbólico de una relación social de parentesco entre un ahijado y su madrina o padrino, que además expresa un rico universo simbólico en torno a la solidaridad intergeneracional, la responsabilidad social hacia la niñez y el fortalecimiento de los vínculos familiares. Recuperado de <https://facartes.uniandes.edu.co/patrimonio/inmaterial/la-tradicion-de-celebrar-a-los-ahijados-con-macetas-de-alfenique-en-santiago-de-cali/>

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

de compartir el conocimiento, un conocimiento que si no se pasa a las nuevas generaciones se muere. Por ello durante la época de la pre-zocalización del pueblo, los docentes de artes plásticas de la Institución Educativa Nuestra Señora del Pilar, tuvieron la iniciativa de enseñar a los jóvenes la manera de hacer zócalos con la técnica de vaciado. Por esos años, Nigdan Suárez fue uno de los expertos que compartió su conocimiento desde el colegio y pertenece a la segunda generación que ya su padre Ignacio había iniciado de lleno en el oficio de ser zocalero y con esto una tradición familiar. Lamentablemente el curso de zócalos en la Institución Educativa no duró mucho y pocos fueron los estudiantes que tuvieron la oportunidad de conocer más de cerca las técnicas de elaboración y la historia, pero sembró la semilla para que algunos estudiantes de esta generación continuaran con el oficio, otros se dedicaron más al campo de la pintura tradicional como los artistas de La Casa Amarilla, quienes manifiestan su preocupación por la posible pérdida de esta tradición:

Una amenaza que existe es el descuido de la tradición, que no se hagan las gestiones necesarias para mantenerlo y salvarlo del olvido. Que las nuevas generaciones también se empapen y se haga partícipe a los jóvenes; estamos en un contexto en donde el mundo se expandió, pero que desde su pueblo tenga esa conexión y lo vean natural, que lo aprendan y proyecten desde jóvenes. Es transmitir el arte.

Cuenta Ignacio, que en muchas ocasiones los grupos de turistas se acercan a él para solicitar y escuchar de primera mano sus experiencias como zocalero, y observan realmente lo que implica hacer un zócalo y lo que esto tiene de fondo. Como estrategias para mantener esta tradición, se ha propuesto la creación de una escuela de oficios para enseñar la historia y las técnicas alrededor del zócalo; la creación de un semillero dirigido principalmente a los adolescentes desde el Museo Histórico Comunitario de Guatapé y el programa de Vigías del Patrimonio. Un proyecto que ha generado cambios positivos es “Maleta Histórica”, esta fue una iniciativa creada desde la Biblioteca Pública de Guatapé “Jorge Alberto Retrepo Trillos”, que tiene como fin contribuir en la preservación y difusión de la historia local a través del juego. Generar rutas turísticas que cuenten una historia unificada de lo que fue y es el zócalo y la caracterización o inventario de los zócalos existentes, con el ánimo de resguardar los diferentes motivos en formato digital y que no se pierdan si son reemplazados. Las dos últimas propuestas ya se encuentran en marcha y parecen dar resultados positivos, grupos de guías como Guatapé

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

Free Walking Tour ya se encuentran posicionados y valorados como portadores de la historia del guatapense. Y con la ayuda de Vigías del Patrimonio y el proyecto ganador en el marco Celebra el Patrimonio, del Ministerio de Cultura 2022, se logró realizar una primera parte en la caracterización de los zócalos ubicados en el Centro Histórico del municipio.

La idea que tienen los residentes en cuanto al zócalo como un patrimonio cultural del municipio, es el punto de partida para asegurar su continuidad, sin importar si existe una declaratoria, ya que como dice Frank Zuluaga Coordinador de Patrimonio de Guatapé “la cultura no se rige por la oficialidad, la cultura se rige por las sensaciones de las comunidades y los territorios”.

Es la sociedad la que, a manera de agente activo, configura su patrimonio cultural al establecer e identificar aquellos elementos que desea valorar y que asume como propios y los que, de manera natural, se van convirtiendo en el referente de identidad (Bákula, 2000 p.169 como se citó en Molano, 2007 p.74)

Guatapé Territorio de Paso

Actualmente, el sector económico de Guatapé se desempeña casi en su totalidad alrededor del visitante de paso, que con su llegada ha hecho que el pueblo se transforme paulatinamente y adapte sus costumbres a las exigencias de un mundo globalizado. Los pobladores han adaptado las nuevas dinámicas para favorecer este cambio, transformando los terrenos de lo que antes fuera la plaza de mercado central en el parque principal y punto estratégico para la comercialización turística. A su alrededor, además de los edificios que componen la Alcaldía, la iglesia y una sucursal de Comfama, se abrieron gran variedad de restaurantes, cafeterías, heladerías, entre otros comercios que hicieron del parque principal de Guatapé una especie de mall para atender al visitante. Lo mismo ocurre a lo largo de la avenida principal entre el pueblo y el Malecón, en el sector de la Plazoleta de los Zócalos y en la llamada Calle del Comercio. Se hizo común la apertura de tiendas de recuerdos, la construcción de hoteles y apartamentos, además del despliegue de entretenimiento náutico a lo largo de todo el embalse: botes y lanchas recreativas. En Guatapé cada fin de semana y días feriados, el ambiente que rodea el casco urbano se dispone en pro del turista, la mayoría de los habitantes subsisten de esto y aquellos que no son dueños de locales o algún comercio, trabajan en ellos. Así, conforme

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

nos alejamos del parque principal, esta oleada de comercios da paso a las casas de los habitantes y las tiendas tradicionales de barrio.

El casco urbano se adaptó estéticamente para incrementar el turismo y una manera de hacerlo se enfocó en sus fachadas. Por sus características estéticas el zócalo va adquiriendo un significado identitario y cultural entre sus habitantes. Como un valor agregado, se transforma cada vez más y se posiciona como atractivo turístico importante en la región, el cual es aprovechado por los pobladores en concordancia con la nueva actividad económica de la localidad luego de la construcción del embalse Peñol-Guatapé entre 1972 y 1979. Ciertamente, no fue un tránsito armonioso.

En su momento la reubicación fue traumática, pues se trataba de una población rural que vio cómo el 50% de su territorio (su extensión es de 70 kilómetros cuadrados) se perdía bajo el agua. Muchos se fueron, otros se adaptaron a la nueva dinámica. (Asociación Emisoras en Red de Antioquia [ASENRED], 2015)

Comienza así un recorrido hacia el “Guatapé Pueblo de Zócalos” como es llamado actualmente. El primer gran cambio que se da es la transformación de la plaza central que pasa de ser un lugar de intercambio agrícola a punto de referencia principal para el encuentro turístico. Paulatinamente, la plaza fue intervenida con cemento y cada vez fue menos frecuente la presencia de campesinos que iban a vender sus productos. Las tiendas humildes se fueron transformando en restaurantes y panaderías, surgen almacenes de souvenir y algunas casas tradicionales se adecúan como hospedajes. La plaza central del pueblo da paso a lo que se conoce en este momento como el parque principal de Guatapé.

Entre 1982 y 1983, después de 4 años aproximadamente de la culminación de la represa, nace la idea en algunos habitantes de conmemorar la parte inundada de Guatapé, esto se hace por medio del acondicionamiento de una calle, la cual es la primera en ser empedrada y hoy se conoce como la Calle del Recuerdo, en esta se da la primera muestra del zócalo como un símbolo de resistencia y memoria al replicar los zócalos más convencionales o recurrentes que se hacían antes de la inundación. En ella también se encuentra actualmente el Museo Histórico Comunitario de Guatapé, haciendo de esta calle un recorrido obligatorio para el turista. Aparecen

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

los grandes hoteles a las afueras del pueblo y se va acondicionando todo lo que pudiera constituirse en atractivo para el pueblo y sus alrededores. Aumenta la recreación náutica y el malecón se populariza, se convierte en un nuevo punto de acogida para las tiendas de souvenir, hoteles y restaurantes. Además de los paseos en lancha, su atractivo son las islas que se aprecian a lo lejos. Así, Guatapé tras una des territorialización forzada por las necesidades de progreso, empieza a darse a conocer como un lugar de recreo y disfrute familiar como una consecuencia de las nuevas dinámicas económicas y sociales. A partir del año 2000 el turismo en Guatapé empieza a tomarse con mayor seriedad, ya no se trata de un pequeño pueblo escondido, sino que su fama como destino para el visitante traspasó los límites nacionales y llegó a un nivel internacional. Esto implicaba dos cosas, la primera, un desarraigo generalizado que se estaba generando en los habitantes por estar en pro del “otro”, del turista; la segunda era la inevitable relación con el “otro” ya que representa un factor económico significativo para la mayoría de los pobladores.

Ya en la década de los noventa se habían gestado importantes movimientos y acciones que buscaban “conservar la identidad” del municipio. A lo largo del siglo XXI esta ha sido una pregunta y una reivindicación constante de la comunidad, lo que debe entenderse en relación con el auge del turismo en Guatapé. (Martínez, 2018, p. 15)

Pero ¿cómo se podría mantener la fuente económica de este lugar y al mismo tiempo promover una identidad cultural, cuando la cultura misma del territorio se ha volcado hacia el turista? El lema “en los zócalos se contaban las historias del pueblo y sus habitantes”, ha resonado en las calles del pueblo desde 1919. Por supuesto, la Administración Municipal presta atención a la consigna y emprende acciones para darle valor al zócalo y reivindicarlo como uno de sus elementos representativos. Así mismo, el creciente turismo generó la necesidad de hacer inversiones en la infraestructura de varios puntos estratégicos del pueblo para mantener y aumentar las visitas.

En el año 2010, se construye la Plazoleta de los Zócalos, ubicada en la carrera 28A a un costado de la Calle de las Sombrillas, lugar donde el protagonista es el zócalo con algunos de sus motivos más representativos y reproducidos a lo largo del tiempo. Allí se pueden apreciar

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

zócalos con los personajes que iniciaron su historia: Isidora Urrea y José María Parra. La Calle de las Sombrillas nombrada así, ya que presenta una serie de sombrillas instaladas al nivel de la segunda planta de las construcciones como adorno es otra contribución al auge turístico; hoy en día las sombrillas hacen parte del paisaje urbano en este sector del pueblo. Subiendo por la calle de las sombrillas y pasando la Plazoleta de los Zócalos, se llega a la Calle del Comercio, esta calle conecta con el Parque Principal y está dedicada, como su nombre lo indica, a diferentes establecimientos para la compra/venta de recuerdos, vestuario, alimentos, entre otros. Luego de regreso y pasando la avenida principal, se encontraba el viejo malecón, el cual no podía estar exento de mejoras que, tras largos estudios y diseños, después de tres años de trabajos se hace realidad el nuevo Malecón inaugurado en el año 2019.

(...) resulta adecuado para la intersección de dos fenómenos que se constituyen como claves de la pretendida competitividad que los gobiernos locales buscan para desarrollar sus estrategias de marketing: la promoción del turismo urbano y la revalorización del patrimonio de la ciudad. (Vera, 2015)

A la par de todas estas transformaciones, el zócalo fue el emblema cultural que se puso en primera línea, para algunos un elemento que los representa ante la llegada del turista, para otros además una estrategia con la cual seguir comercializando a partir de un valor agregado “la identidad de Guatapé”. De esta manera he tenido la oportunidad de escuchar de boca de algunos residentes, frases como: “ahora todo lleva la palabra zócalo porque así venden”, “se ha prostituido al zócalo, ya no es lo que representaba antes”. Recorriendo las calles y ahondando un poco en la historia local se puede evidenciar lo referido: periódico El Zócalo, grupo de danzas Zocaleros y grupo de iniciación Zocaleritos, cerveza El Zócalo, Guatapé pueblo de zócalos. Así llegamos a un presente donde constantemente se pone sobre la balanza la palabra zócalo como identidad y la de este como estrategia de mercado. Después de tropiezos, alegatos, protestas e inconformidades generadas por la implementación del proyecto de zocalización, se puede observar un fenómeno que tergiversa la finalidad del pueblo de zócalos.

La idea general que ronda a los habitantes es la de construir zócalos que puedan perdurar o al menos eso sería lo ideal, en este sentido la administración municipal implementó una jornada anual de pintura y acondicionamiento de los zócalos cuyos costos corren por cuenta de la municipalidad y la mano de obra de los habitantes de las casas beneficiadas. Sin embargo, el

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

estímulo se concentra en aquellos sectores del pueblo destinados al turismo, dejando relegados los barrios periféricos. En las afueras del pueblo, algunos dueños de las casas son quienes asumen la responsabilidad de mantener los zócalos en buenas condiciones, en otras los dueños no poseen los recursos para hacer los arreglos pertinentes y en menor porcentaje, otros no lo hacen por falta de arraigo identitario. Por lo anterior y como ya lo he mencionado, tenemos un centro urbano con zócalos a todo color y una periferia desgastada.

Quizás para alegría de algunos, este aspecto no pasó desapercibido. En los años 90 se dan los primeros pasos por recuperar esa identidad guatapense, “(...) fue en ese momento, comienzos de la década 1990, cuando en el imaginario de los habitantes, se empezó a posicionar con más fuerza el zócalo como elemento de identidad cultural y a proyectarse como un elemento con potencial turístico” (Martínez, 2018, p. 17). Estas discusiones seguirán vigentes porque la realidad del turismo sigue allí presente y el zócalo continúa utilizándose como un gancho para atraer al turista, además de embellecer las fachadas, por tanto, las calles de Guatapé. Nigdan Suárez nos habla sobre la problemática que se presenta cuando aparece el zócalo comercial, se refiere a dos subcategorías, lo comercial local y lo comercial a gran escala, en el primero se incluyen los locales comerciales de zapateros y peluqueros; en el otro extremo se encuentran los mercados de cadena y las grandes tiendas como D1 y las tiendas de ropa. Para algunos habitantes del municipio estos zócalos no representan, mas bien tergiversan la cultura guatapense. Por lo anterior y como ya se mencionó, se hace necesario diseñar políticas locales que regulen la construcción y presencia de nuevas categorías de zócalos en concertación con los habitantes para identificar sus intereses anteponiendo la identidad cultural como el común denominador por encima de los intereses netamente comerciales. Para el diseño de la política, se deben institucionalizar estrategias educativas permanentes y a largo plazo, que concienticen y orienten a los habitantes en el valor cultural que poseen los zócalos y en consecuencia tomen decisiones acertadas sobre el futuro cultural y patrimonial de los mismos;

“El posicionamiento del zócalo ha estado muy de cara al turismo y lejano de la comunidad, esa fue la gran crítica que se hizo en el proceso de zocalización del pueblo. No se hizo mucho trabajo con la comunidad y después se encontraron con que la gente no cuidaba sus zócalos, porque había una falta de sentido de pertenencia” Diana Martínez.

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

“Visualizar el zócalo desde las diferentes manifestaciones, sea desde artes plásticas y tener un taller específico, o desde la representación con danzas o teatro en torno al zócalo, la historia, al quehacer, a su contenido de la forma. Debe haber una conservación del conocimiento, no dejarlo todo a la oralidad, debe quedar algo establecido, escrito que lo perpetúe en el tiempo. La importancia de generar arraigo en la comunidad y en las nuevas generaciones, es allá donde hay que llegar para garantizar su permanencia” Alexander Arcila.

Esto nos da a entender que la manera de dar continuidad a la práctica es no repetir los errores que ya se cometieron y muchos coinciden con crear estrategias que permitan orientar el desarrollo del zócalo hacia la comunidad que lo proclama, pero no por una obligación o porque sea un elemento turístico, sino por su valor patrimonial. “Tanto la ciudad como el patrimonio son productos de complejos procesos de construcción social y como tales, son dinámicos, variables, mutables e inestables” (Vera, 2015). El arte popular, entendido desde su aspecto tradicional, adquiere una importancia etnográfica al transformarse en la representación artística de una población determinada y trascender la temporalidad. Pero esta trascendencia no es estática, porque lo que se considera patrimonio o identidad en una época, puede variar en otra, así nos encontremos en el mismo territorio. Como se ve, todos estos cambios han representado altibajos significativos y un continuo vaivén entre la economía que hoy en día sostiene al municipio y sus ganas de mostrarse ante el mundo como un territorio con una cultura y una identidad propias, que a su vez son el atractivo para que ese otro, ese habitante de paso llegue con ansias de conocer y se vaya con deseos de regresar.

Bien de Interés Cultural

El turismo genera una presión sobre el patrimonio del municipio, tanto por las constantes transformaciones urbanísticas que propicia, como por la demanda de producción o valorización de los espacios, prácticas u objetos patrimoniales que respondan a las necesidades de memoria del municipio. Esto último lleva a un deseo de “musealizarlo” todo, quizás como un esfuerzo de la comunidad para encontrar puntos de

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

anclaje y de sentido en medio de la abrumadora dinámica turística. En Guatapé la realidad es tan volátil, tan plástica que es complejo asimilarse en el espacio porque constantemente está cambiando. Y todo esto va de la mano con la lógica turística del municipio, en esa medida es una conversación pendiente en Guatapé.

Las palabras anteriores, expresadas por la historiadora Diana Martínez, son un tema en tensión que se presenta en Guatapé y en muchos lugares donde la principal economía deriva del turismo, es algo que da constantes vueltas en la cabeza de muchos y que llega a generar las dudas existentes con respecto al zócalo como patrimonio. Sin embargo, se debe tener en cuenta que cultura y turismo son dos conceptos que actualmente van ligados, ¿qué cosa se consume cuando se hace turismo, si no es cultura? El deseo de conocer otros lugares circunda en torno a su patrimonio cultural, a sus costumbres, el territorio, la gastronomía, a sus tradiciones y ningún lugar está exento de estas cosas. Con la proclamación de las obras maestras del patrimonio oral e inmaterial de la humanidad y La Convención de 2003 para la Salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial que ejecuta la UNESCO, se abre aún más el espectro de lo patrimonial y por ende las actividades turísticas alrededor de este. Ese aspecto inmaterial inscrito en las diferentes culturas toma cada vez mayor fuerza y una importancia que antes no se le atribuía por su carácter efímero. De esta manera encontramos actualmente en Antioquia (Colombia) celebraciones como La Feria de las Flores, una feria que se realiza en la ciudad de Medellín cada año y su popularidad ha crecido al punto de recibir miles de visitantes (20.000 para el año 2022)⁴⁵, en el marco de esta feria se lleva a cabo uno de los eventos más importantes en el país, se trata del Desfile de Silleteros, declarado Patrimonio Inmaterial de la Nación. Del mismo modo, en diferentes lugares se realizan celebraciones o se presentan dinámicas que, por su carácter identitario con el territorio, se institucionalizan como un atractivo que invita a la contemplación por parte del turista. Con esta nueva concepción hacia el turismo empiezan a aparecer términos como “Patrimonio turístico” o “Turismo Cultural”, ambos conceptos tratan de designar un tipo de turismo que se concentra mucho más en las experiencias inmersivas en un contexto territorial determinado, donde las actividades se focalizan en el reconocimiento de los espacios urbanos y sobre todo los naturales con recorridos guiados que divulgan la historia propia del lugar, se hace

⁴⁵ Información recuperada de <https://www.bluradio.com/blu360/antioquia/feria-de-las-flores-dejo-mas-de-30-millones-de-dolares-para-la-economia-de-medellin-rg10>

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

hincapié en la gastronomía y las festividades locales, en los mitos y leyendas de la región y en las historias que tienen por contar los residentes sobre cómo habitan su territorio. Esta es una nueva manera de vivir el turismo, ya no solo se trata de conocer un monumento o alguna estructura ancestral, en cambio, se trata de involucrar al visitante en las dinámicas que le rodean y que dentro de esa experiencia aprenda sobre la manera en que viven los locales, lo que es importante para ellos y cómo se desarrolla su cultura. La UNESCO y El Ministerio de Cultura de Colombia (Mincultura) proponen una serie de definiciones alrededor de la cultura, que tendremos en cuenta para aclarar el significado de patrimonio y su importancia para las diferentes comunidades:

- **Diversidad cultural:** se refiere a la multiplicidad de formas en que se expresan las culturas de los grupos y sociedades. Estas expresiones se transmiten dentro y entre los grupos y las sociedades. La diversidad cultural se manifiesta no sólo en las diversas formas en que se expresa, enriquece y transmite el patrimonio cultural de la humanidad mediante la variedad de expresiones culturales, sino también a través de distintos modos de creación artística, producción, difusión, distribución y disfrute de las expresiones culturales, cualesquiera que sean los medios y tecnologías utilizados.
- **Contenido cultural:** se refiere al sentido simbólico, la dimensión artística y los valores culturales que emanan de las identidades culturales o las expresan.
- **Expresiones culturales:** son las expresiones resultantes de la creatividad de personas, grupos y sociedades, que poseen un contenido cultural.
- **Interculturalidad:** se refiere a la presencia e interacción equitativa de diversas culturas y la posibilidad de generar expresiones culturales compartidas, adquiridas por medio del diálogo y de una actitud de respeto mutuo.
- **Políticas y medidas culturales:** se refieren a las políticas y medidas relativas a la cultura, ya sean éstas locales, nacionales, regionales o internacionales, que están centradas en la cultura como tal, o cuya finalidad es ejercer un efecto directo en las expresiones culturales de las personas, grupos o sociedades, en particular la creación, producción, difusión y distribución de las actividades y los bienes y servicios culturales y el acceso a ellos⁴⁶.

⁴⁶ Las anteriores definiciones fueron recuperadas de Convención de la UNESCO de 2005, p.14-16.

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

- **Patrimonio Cultural Material:** es aquel que se puede palpar o tocar, incluye monumentos, edificios, esculturas, pinturas, objetos, documentos, etc. Esta clase de patrimonio comprende el patrimonio mueble (que se puede transportar fácilmente de un lugar a otro) e inmueble (que no se puede retirar de su lugar de origen).
- **Patrimonio Cultural Inmaterial:** es la producción humana misma, la forma en que se expresan individuos y se relacionan dentro de las sociedades, o a cómo los grupos humanos se diferencian de otros. Es un concepto muy amplio que involucra, entre muchos otros, aspectos como las tradiciones, lenguas y expresiones orales; artes del espectáculo; usos sociales, rituales y actos festivos; conocimientos y usos relacionados con la naturaleza; técnicas artesanales tradicionales; expresiones musicales, dancísticas y sonoras; expresiones rituales, escénicas, ceremoniales, juegos tradicionales; conocimientos, habilidades y técnicas asociadas a la elaboración de objetos, diseños; usos sociales, conocimientos y prácticas sobre el ser humano, la naturaleza y el universo; conocimientos, sistemas jurídicos tradicionales; conocimientos y técnicas asociadas a la cocina tradicional.
- **Bien de interés cultural:** son aquellos bienes materiales que las autoridades competentes han declarado monumentos, áreas de conservación histórica, arqueológica o arquitectónica, conjuntos históricos, o mediante otras denominaciones vigentes antes de la promulgación de la ley 1185 de 2008. Los BIC (Bienes de interés cultural) pueden ser de los ámbitos nacional, departamental, distrital, municipal, de los territorios indígenas o de las comunidades negras, que trata la Ley 70 de 1993.⁴⁷
- **Plan Especial de Manejo y Protección:** es un instrumento de gestión y planeación del Régimen Especial de Protección, establecido selectivamente con la finalidad de determinar acciones de protección, conservación y sostenibilidad en el tiempo para algunos Bienes de Interés Cultural (BIC)⁴⁸.

⁴⁷ Colombia cuenta con 44 Centros Históricos incluidos en la Lista de Bienes de Interés Cultural del ámbito Nacional, de ellos 6 se encuentran en el departamento de Antioquia: Abejorral, Concepción, Jardín, Marinilla, Rionegro y Santa fe de Antioquia.

⁴⁸ Las anteriores definiciones fueron recuperadas de [https://www.mincultura.gov.co/areas/patrimonio/mes-del-patrimonio/patrimonio-cultural-al-alcance-de-todos/Paginas/Nuestro-Patrimonio-Cultural-al-alcance-de-todos.aspx#:~:text=El%20patrimonio%20material%20\(que%20se,de%20su%20lugar%20de%20origen\).](https://www.mincultura.gov.co/areas/patrimonio/mes-del-patrimonio/patrimonio-cultural-al-alcance-de-todos/Paginas/Nuestro-Patrimonio-Cultural-al-alcance-de-todos.aspx#:~:text=El%20patrimonio%20material%20(que%20se,de%20su%20lugar%20de%20origen).)

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

Lo anterior es una corta muestra de la importancia que tienen hoy en día, las dinámicas culturales en las diferentes comunidades alrededor del mundo y en nuestro contexto nacional. Adicional a esto, existen unas normas y acciones que permiten generar una declaratoria oficial de alguna manifestación patrimonial como Bien de Interés Cultural, la cual, como se especifica en la definición de este concepto, puede ir desde un interés para la humanidad entera hasta uno que abarque un territorio municipal o comunidades indígenas.

La declaratoria de los bienes de interés cultural, tanto en el ámbito nacional como en el territorial, se ajusta al siguiente procedimiento: 1) el bien de que se trate se incluirá en una Lista indicativa de candidatos a bienes de interés cultural por la autoridad competente de efectuar la declaratoria; 2) con base en dicha lista, la autoridad competente para realizar la declaratoria definirá si el bien requiere un plan especial de manejo y protección (PEMP); 3) una vez cumplido el procedimiento descrito en los dos numerales anteriores, el Consejo Nacional de Patrimonio Cultural, respecto de los bienes del ámbito nacional, o el respectivo Consejo Departamental o Distrital de Patrimonio Cultural, según el caso, emitirá su concepto sobre la declaratoria y determinará si el bien requiere o no un plan especial de manejo y protección; 4) si el concepto del respectivo Consejo de Patrimonio Cultural fuera favorable, la autoridad efectuará la declaratoria y en el mismo acto aprobará el plan especial de manejo y protección, si este se requiriera. Si la declaratoria surge de una iniciativa privada o particular, se sigue el mismo procedimiento, en cuyo caso el particular solicitante debe presentar el respectivo plan especial de manejo y protección, en la eventualidad de que dicho plan se estime necesario, y este será sometido a revisión del respectivo Consejo de Patrimonio Cultural. Cualquier persona natural o jurídica puede solicitar a las entidades territoriales o al Ministerio de Cultura —dependiendo del ámbito de la declaratoria a la que se aspire— la inclusión de un bien en una Lista Indicativa de Candidatos a Bienes de Interés Cultural (LICBIC). Siguiendo la normatividad de la UNESCO establecida en la Convención para la salvaguardia del Patrimonio Cultural Inmaterial. Colombia cuenta con una Lista Representativa de Patrimonio Cultural Inmaterial –LRPCI-, a esta lista pueden ingresar manifestaciones culturales que correspondan a alguno de los siguientes campos:

- Lenguas y tradición oral.
- Organización social.

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

- Conocimiento tradicional sobre la naturaleza y el universo.
- Medicina tradicional.
- Producción tradicional.
- Técnicas y tradiciones asociadas a la fabricación de objetos artesanales.
- Artes populares.
- Actos festivos y lúdicos.
- Eventos religiosos tradicionales de carácter colectivo.
- Conocimientos y técnicas tradicionales asociadas al hábitat.
- Cultura culinaria.
- Espacios culturales⁴⁹.

Sin embargo, existen muchas manifestaciones culturales alrededor del mundo que no tienen este tipo de declaratoria oficial y aun así son objetos y acciones que representan la identidad de un grupo humano y que para ellos representa su patrimonio. Esto hace referencia a la “apropiación social del patrimonio cultural”: es el reconocimiento de ciertos bienes y prácticas culturales como pilares de la memoria y la identidad propias, también es la forma en que dicho patrimonio puede ser instrumentalizado, de acuerdo con determinados fines económicos, políticos o sociales⁵⁰. Esta apropiación social del patrimonio ocurre en Guatapé de las dos maneras descritas: los zócalos son una manifestación de arte popular que fue adoptada y adaptada con el paso del tiempo para generar una identidad a partir de la memoria depositada en ellos; superados en gran medida los traumatismos ocasionados en la comunidad por la zocalización del 2009, se ha gestado paulatinamente en los residentes del municipio un arraigo por el zócalo como muestra de su identidad cultural. Y también adquirió una cara comercial que obedece a los fines económicos turísticos del lugar. Este elemento no está declarado oficialmente como patrimonio cultural de Guatapé, pero al indagar sobre el tema, la mayoría de sus habitantes respondieron que sí lo es.

⁴⁹ Recuperado de [https://www.mincultura.gov.co/areas/patrimonio/mes-del-patrimonio/patrimonio-cultural-al-alcance-de-todos/Paginas/Nuestro-Patrimonio-Cultural-al-alcance-de-todos.aspx#:~:text=El%20patrimonio%20material%20\(que%20se,de%20su%20lugar%20de%20origen\).](https://www.mincultura.gov.co/areas/patrimonio/mes-del-patrimonio/patrimonio-cultural-al-alcance-de-todos/Paginas/Nuestro-Patrimonio-Cultural-al-alcance-de-todos.aspx#:~:text=El%20patrimonio%20material%20(que%20se,de%20su%20lugar%20de%20origen).)

⁵⁰ Recuperado de <https://posgradosfacartes.uniandes.edu.co/curso/apropiacion-social-del-patrimonio-cultural/#:~:text=Puede%20decirse%20de%20la%20apropiaci%C3%B3n,determinados%20fines%20econ%C3%B3micos%20pol%C3%ADticos%20o>

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

Teniendo en cuenta las definiciones anteriores y las aclaraciones en cuanto a los pasos para generar una declaratoria, ¿Cómo se llega a la conclusión que el zócalo de Guatapé es candidato para adquirir el título oficial de Patrimonio Cultural del Municipio? En primera instancia se visualiza al zócalo como patrimonio inmaterial y no material, por las dinámicas que se generan en torno a este: aunque es un elemento tangible que se define como parte de la fachada de una vivienda, lo que se pretende preservar es el significado simbólico que tiene para la comunidad y mantener la técnica con la cual se realizó el primer zócalo que consiste en modelar insitu con el cemento como material primario. Los códigos de valor que se le atribuyen al zócalo por parte de la comunidad en su apropiación social como patrimonio, están enmarcados en el cómo los residentes habitan el territorio y cómo sus vidas han transcurrido hasta la actualidad. Como en un álbum familiar, los zócalos de una casa cuentan fragmentos de vida de aquellos que habitan o alguna vez habitaron la vivienda. En cuanto a la técnica, en Guatapé se presentan diferentes maneras de elaborar los zócalos, entre los cuales se popularizaron la fibra de vidrio con la que fueron hechos los zócalos actuales de la fachada de la iglesia y el vaciado en yeso donde el zócalo se hace totalmente en un taller y luego se empotra a la pared. Pero lo que busca la Subsecretaría de Cultura y Patrimonio de Guatapé es abolir estas maneras de hacer zócalo y promover la manera tradicional con cemento directamente en el muro, ya sea en su elaboración con relieve plano, texturizado o modelado; además de unas normas para regular los colores de los zócalos y fachadas, así como la práctica de murales que se han venido haciendo en el casco urbano de Guatapé.

Las características generales del Patrimonio Cultural Inmaterial (PCI) según las políticas de salvaguardia del patrimonio cultural inmaterial son las siguientes:

- Son colectivas, es decir, pertenecen o identifican a un grupo social particular (colectividad, comunidad) y se transmiten principalmente de generación en generación como un legado, tradición cultural o parte de su memoria colectiva.
- Son tradiciones vivas que se recrean constantemente, de manera presencial, por la experiencia y, en especial, por comunicación oral.
- Son dinámicas, es decir, son expresiones de la creatividad y del ingenio de las comunidades y colectividades sociales, y de su capacidad de recrear elementos culturales propios y de adaptar y reinterpretar elementos de otras comunidades o colectividades y de

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

la cultura universal. No obstante estar afirmadas en la identidad y la tradición de los pueblos, estas expresiones cambian, se recrean en el tiempo y adquieren particularidades regionales y locales propias.

- Tienen un valor simbólico derivado de su significado social y de su función como referente de tradición, memoria colectiva e identidad. Por esta razón, son valoradas como un activo social que debe ser conservado, transmitido y protegido.
- Son integrales, en el sentido que la Convención de PCI de 2003 les da al reconocer “la profunda interdependencia que existe entre el patrimonio cultural inmaterial y el patrimonio material cultural y natural”.
- Tienen normas consuetudinarias que regulan su acceso, recreación y transmisión, y están inscritas en una red social particular y, por ende, en una estructura de poder⁵¹.

Lograr una declaratoria significa entrar en una vigilancia constante sobre la manifestación a la cual se le atribuye, estaría regida por unas normas donde se adquieren unos derechos y unas obligaciones que se deben cumplir para garantizar la continuidad de la práctica en cuestión, que a su vez deben respetar los acuerdos generados en La Convención de 2005 sobre la Protección y la Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales. Artículo 6 derechos de las partes en el plano nacional: en el marco de sus políticas y medidas culturales, tal como se definen en el párrafo 6 del Artículo 4, y teniendo en cuenta sus circunstancias y necesidades particulares, las partes podrán adoptar medidas para proteger y promover la diversidad de las expresiones culturales en sus respectivos territorios: a) medidas reglamentarias encaminadas a la protección y promoción de la diversidad de las expresiones culturales; b) medidas que brinden oportunidades, de modo apropiado, a las actividades y los bienes y servicios culturales nacionales, entre todas las actividades, bienes y servicios culturales disponibles dentro del territorio nacional, para su creación, producción, distribución, difusión y disfrute, comprendidas disposiciones relativas a la lengua utilizada para tales actividades, bienes y servicios; c) medidas encaminadas a proporcionar a las industrias culturales independientes nacionales y las actividades del sector no estructurado un acceso efectivo a los medios de producción, difusión y distribución de bienes y servicios culturales; d) medidas destinadas a conceder asistencia financiera pública; e) medidas

⁵¹ Recuperado de https://www.mincultura.gov.co/ministerio/politicas-culturales/salvaguardia-patrimonio-cultural-inmaterial/Documents/03_politica_salvaguardia_patrimonio_cultural_inmaterial.pdf

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

encaminadas a alentar a organizaciones sin fines de lucro, así como a entidades públicas y privadas, artistas y otros profesionales de la cultura, a impulsar y promover el libre intercambio y circulación de ideas, expresiones culturales y actividades, bienes y servicios culturales, y a estimular en sus actividades el espíritu creativo y el espíritu de empresa; f) medidas destinadas a crear y apoyar de manera adecuada las instituciones de servicio público pertinentes; g) medidas encaminadas a respaldar y apoyar a los artistas y demás personas que participan en la creación de expresiones culturales; h) medidas destinadas a promover la diversidad de los medios de comunicación social, comprendida la promoción del servicio público de radiodifusión.

(Convención de 2005 sobre la Protección y la Promoción de la Diversidad de las Expresiones Culturales, p.19-20).

Frank Zuluaga, Coordinador del Área de Patrimonio en el municipio de Guatapé, advierte los pros y contras que acarrea el entrar en la oficialidad de la declaratoria; para él los aspectos positivos están en el reconocimiento de la práctica de los zócalos como una tradición del municipio “es un elemento que tiene el potencial de diferenciación del territorio”. Tendría un apoyo económico, se destinaría un presupuesto que permita conservar y realizar mantenimiento periódico a los zócalos. Y lo negativo está en la reglamentación a la cual habría que ceñirse, lo que disponga El Concejo Departamental de Patrimonio podría entrar en conflicto con la manera como se ha venido desarrollando la práctica por parte de la comunidad, “la normatividad estaría en manos de pocos para decidir sobre la práctica”.

Buscar un equilibrio entre lo que es una tradición, lo que es una posible declaratoria patrimonial y lo que es eso de imponer, porque si nosotros generamos una declaratoria esto tendrá una normativa y la normativa también de alguna manera es una imposición. Frank Zuluaga

Las normas impuestas no han dado un buen resultado, la experiencia de años anteriores ha demostrado que los acuerdos municipales suscitaron un disgusto colectivo porque no fueron socializados oportuna y adecuadamente con la comunidad. Por el contrario, las acciones graduales realizadas por docentes y estudiantes de la I.E. Nuestra Señora del Pilar, los esfuerzos del Museo Histórico Comunitario y las instituciones culturales, han generado sentido de apropiación. Estas instituciones se encargan de difundir tanto el devenir histórico y técnico de los

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

zócalos, como su práctica permanente a través de los años, lo que evidencia la existencia de una tradición. Las investigaciones realizadas alrededor del zócalo, la educación impartida con responsabilidad y la idiosincrasia de sus habitantes que deriva en identidad cultural, son pasos que contribuyen a la visualización territorial del zócalo de Guatapé. Mas allá de lo utilitario o decorativo de las fachadas, los zócalos se constituyen un patrimonio de gran importancia para la comunidad que invita a recorrer sus calles.

Manual de Mantenimiento y Conservación de los Zócalos de Guatapé

Agradecimientos

Este manual fue elaborado gracias a la participación de los zocaleros Ignacio y Nigdan Suárez, quienes con sus vastos conocimientos en el oficio, nos brindaron la oportunidad de saber un poco más acerca de esta práctica de arte popular en el municipio de Guatapé. Los métodos de elaboración y mantenimiento de los zócalos acá descritos provienen de las entrevistas y el apoyo que nos brindaron a lo largo de la investigación.

Los habitantes de Guatapé también hacen parte importante en la construcción de esta tradición, porque son ellos quienes han dado sentido a esta práctica y quienes, desde su propia identidad y creatividad, dan el punto de partida para las imágenes que embellecerán sus fachadas.

Agradecemos los esfuerzos realizados en las investigaciones mencionadas en el apartado de referentes, que contribuyen al conocimiento no solo de una región, sino a la comprensión de una cultura, de un estilo de vida y de unas memorias que prevalecen hoy en día. Así como a la Sub secretaría de Cultura y Patrimonio de Guatapé, especialmente a Frank Zuluaga encargado del área de Patrimonio y el grupo de Vigías del Patrimonio; con sus aportes y dedicación para la salvaguardia de la memoria y el patrimonio, se dieron los primeros pasos hacia una posibilidad de reconocer oficialmente el zócalo de Guatapé como patrimonio inmaterial del municipio.

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

Índice del Manual

Introducción.....	
Objetivos.....	
La mano del zocalero.....	
Cemento, cemento y más cemento.....	
Motivo de zócalo en cemento, paso a paso.....	
Cuando la magia está hecha.....	
Consejos para el Cuidado del Zócalo	
Glosario.....	

Introducción del manual

Los zócalos de Guatapé son memoria viva de la historia del pueblo. Durante los últimos 104 años, los zócalos han pasado por varias etapas para simbolizar la huella de su comunidad y expresar su identidad.

El turismo se constituye hoy en la principal fuente de ingresos para el municipio; de este cambio abrupto sobreviven entre otros, los zócalos. La práctica de hacer zócalos, que se inició en 1919, hasta 1970, fecha de la construcción del embalse, ya contaba con un recorrido de 50 años. Durante este tiempo pasó de ser un elemento estético ligado a las fachadas del lugar, a transformarse en la imagen de la resiliencia que los pobladores adoptaron y reconocieron como un símbolo de memoria e identidad. El zócalo es la cara visible de Guatapé para el mundo, una huella que se inscribe en las fachadas de las casas y se posiciona como parte de la historia del municipio, en él se cuentan los relatos de vida de sus habitantes. Por este motivo, se hace importante proponer a la administración municipal y a la comunidad en general, regulaciones sobre el cuidado que pueden aplicar a sus zócalos y de esta manera contribuir a la perdurabilidad de esta práctica cultural.

Como datos que acompañan el desarrollo de los zócalos y como ya lo hemos mencionado a través de esta investigación: sus diferentes manifestaciones, los materiales de elaboración y las variaciones que ha sufrido en cuanto al diseño y ubicación en las fachadas, son aspectos que en su evolución determinan la necesidad de implementar un manual de mantenimiento y conservación que garantice su continuidad en el tiempo.

Objetivos del Manual

- Proponer un manual con instrucciones que orienten a los diferentes actores, en la manera adecuada para proceder a la realización de los zócalos.
- Definir una manera de proceder frente al mantenimiento y conservación de los zócalos como patrimonio de la comunidad guatapense, que garantice su permanencia.
- Resaltar el oficio de zocalero como transmisor de un conocimiento que aporta a la identidad cultural del guatapense.

La Mano del Zocalero

Todas las creaciones humanas poseen unos actores materiales, que hacen posible percibir tangiblemente diferentes objetos que pueden llegar a ser parte de la cultura de una comunidad, en el caso de los zócalos de Guatapé los hoy llamados zocaleros son personas que se han dedicado a continuar la tradición iniciada por Chepe Parra. Materiales como el cemento y el agua, a los que se suma el ingenio de sus hacedores, siguen siendo la mezcla base para la preparación y construcción de zócalos, además, a estos materiales se le han sumado nuevos conocimientos que han traído consigo los avances tecnológicos.

Tradicionalmente, los zócalos cuentan con unas partes y medidas definidas; sin embargo, el tiempo no da tregua y los cambios que se avecinaron dieron a los exploradores en el oficio de zocaleros, la oportunidad de realizar otras variaciones, apelar a su ingenio para generar nuevas maneras de hacerlos. Así se fueron desprendiendo las diferentes manifestaciones del zócalo⁵². Para Ignacio Suárez “Nacho”, como es conocido en el pueblo, generar expectativa de los zócalos en una misma fachada es importante para la mirada del visitante y al mismo tiempo son una muestra de creatividad. Ignacio hace referencia al zócalo discontinuo, donde los motivos se trabajan como tema y no se repite la misma imagen en consecutivo. A estas variaciones también se suma el incremento de realismo al momento de modelar; una mayor amplitud en la gama de colores y el aumento gradual de tamaño que en la actualidad dio origen al “mural al zócalo”. Actualmente, la figura del zocalero en Guatapé es bastante reconocida, sin embargo, no se puede hablar de una cantidad significativa de personas que se dedique a este oficio, hoy en día se cuenta con un puñado que no supera diez personas con conocimientos en la elaboración de zócalos y de estos solo hay tres personas que se dedican enteramente al oficio como medio económico. Durante los años de zocalización se generó un incremento de personas interesadas en aprender este oficio, quienes fueron los encargados de llevar a cabo el proyecto, pero al finalizar dicho proyecto, la demanda para la elaboración de zócalos se reduce. Lo anterior, sumado al desgaste físico asociado a los pasos para hacer los zócalos de una fachada, pueden ser los motivos de la disminución de los zocaleros de oficio en Guatapé.

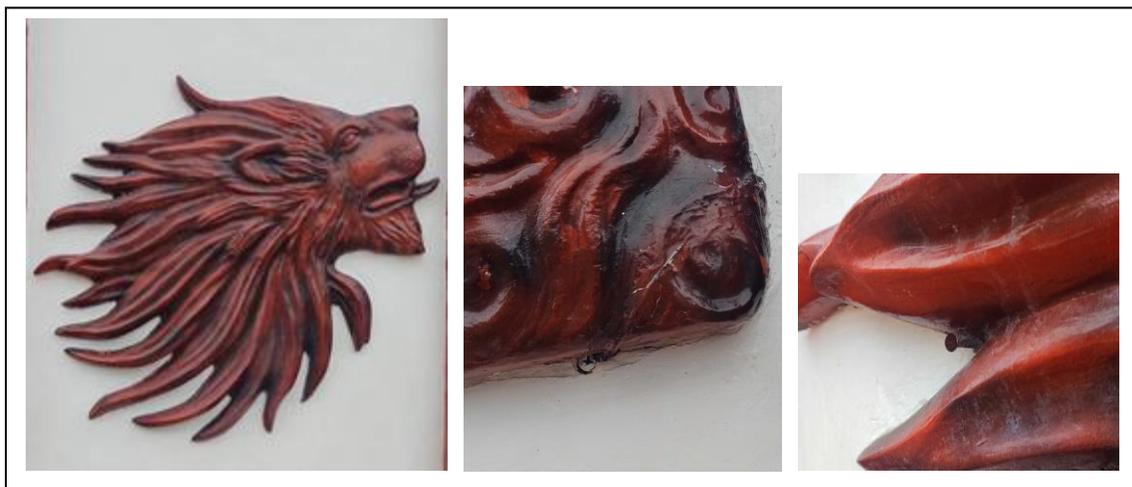
⁵² Representadas en las dos categorías definidas en el capítulo 2 de la presente investigación.

Cemento, Cemento y Más Cemento

Según los zocaleros experimentados, el cemento es la mejor opción para la elaboración de los zócalos: es un material duradero, que resiste las inclemencias del clima característico en Guatapé, municipio ubicado en una región fría y lluviosa. Con estos antecedentes es normal buscar un material que pueda soportar tales condiciones atmosféricas. Además de su resistencia, el cemento ofrece la posibilidad de ser modelado cuando está fresco y es de bajo costo. Pero no es el único material que se ha llegado a utilizar, también es posible elaborar un zócalo a partir de fibra de vidrio: este material es más costoso y el proceso requiere de una pericia diferente a cuando se elabora a partir de cemento. El zócalo en fibra de vidrio como el presentado en la figura 76 requiere de un molde previo, al cual se le agrega poco a poco el material y cuando este se seca, se retira del molde y se dan acabados utilizando herramientas de tallado y lijado, finalmente la figura resultante se adosa al muro con tornillos y alambre.

Figura 76

Zócalo en fibra de vidrio



Nota. Zócalo de San Marcos, ubicado en la fachada de la Iglesia Nuestra Señora del Carmen.

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

Una segunda manera de hacer zócalos es el vaciado, al igual que con la fibra de vidrio se hace necesario tener un molde donde se vierte la mezcla en yeso o en cemento y cuando esté finaliza el proceso de secado, se desmolda y se adosa a la pared. Otra variación se da en los zócalos enchapados, es decir, piezas de cerámica o revestimientos en granito o piedra que se adosan igualmente a las fachadas. Estas variaciones en cuanto a materiales y elaboración han sido otra discusión recurrente entre los encargados de Cultura y Patrimonio, quienes consideran la manera tradicional (elaboración insitu con cemento) como el verdadero patrimonio a proteger. Por otra parte, la comunidad en general ve en estas variaciones, alternativas para hacer sus zócalos y, ya que no existe una regulación oficial, no están cayendo en infracciones. Así, los cambios aleatorios aplicados a los zócalos continuarán hasta que todos estén de acuerdo en unas normas que guíen esta práctica.

Motivo de Zócalo en Cemento, Paso a Paso⁵³

1. Seleccionar el motivo principal del zócalo: tanto en la forma tradicional como en el modelado, esto se refiere a la figura protagonista del zócalo, algunas personas tienen de antemano una idea de lo que desean plasmar. También es recurrente que se elijan diseños que poseen otras fachadas. Y en otros casos el zocalero es quien ayuda en la elección asentando la idea inicial o proponiendo algo desde su experiencia.
2. Elaborar la plantilla o el boceto: anteriormente esta se hacía en metal (ver figura 77), pero actualmente se hacen en cartón paja o algún papel con mayor resistencia a la humedad y la manipulación constante. Luego con ayuda de la plantilla se marca el boceto en el muro y se reserva, ya que se hace necesario una guía posterior para pulir y dar acabados a la figura. Dicha plantilla se puede utilizar tanto para la manera tradicional como para el modelado, sin embargo, en el segundo caso también es posible que el zocalero trabaje a mano alzada, es decir, sin la necesidad de una plantilla y es acá donde se hace tan necesario un boceto previo lo más cercano posible al zócalo terminado, en algunos casos se incluye la selección de colores.

⁵³ Este paso a paso describe la forma tradicional y paralelamente la manera más actual moldeada de hacer los zócalos en Guatapé.

Figura 77*Paso 2*

Existen casos particulares principalmente en la forma modelada, donde el diseño posee muchas figuras principales diferentes, de las cuales se sacan moldes individuales y se marcan en el muro para visualizar la distribución que tendrán en la fachada. Es el caso del ejemplo que se presentará en el paso a paso para la elaboración por modelado.

3. Utilizando clavos y cabuya, se prepara la superficie que servirá de amarre a la imagen en relieve. Este procedimiento solo se realiza en la parte correspondiente a cada imagen. Cuando el muro ya se encuentra con un acabado en estuco y pintura, es necesario picar la pared antes de colocar la cabuya y clavos, esto permite un mayor agarre del material. En este paso se inician las variaciones entre la forma tradicional y el modelado: para la “tradicional” solo se requiere de cabuya y clavos; sin embargo, para el “modelado” dependiendo del volumen deseado, además de los materiales anteriores se podría hacer necesario implementar varilla y malla inteligente que soporte el peso de las partes que sobresalen.

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

Figura 78

Paso 3



Elaboración tradicional



Elaboración modelada. Pico de tucán y tronco de árbol con soporte de varilla y malla inteligente.

Nota. Adaptado de @juancastanoart

4. Se prepara una mezcla de arena de revoque y cemento, que varía según la técnica del zocalero: algunos dicen que las partes son tres de arena por una de cemento y otros que debe ser de una parte de arena por una de cemento. Estas variaciones dependen a su vez de la fuerza de agarre requerida para un motivo específico y la calidad del cemento utilizado. La arena debe ser cernida previamente para retirar impurezas y piedras que puedan impedir el acabado modelado deseado.

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

La mezcla debe quedar homogénea y de consistencia pastosa, no muy líquida. Antes de colocar la mezcla, se debe humedecer el muro. Esta mezcla se aplica en dos capas: la primera capa es el relleno de la forma, ayudados por una espátula metálica o palustre pequeño, se debe cuidar que penetre entre los clavos y cabuya sin dejar espacios y cubriendo estos materiales de soporte. Se deja secar entre 10 y 20 minutos⁵⁴. Luego se aplica la segunda capa, a la cual se le da el acabado: pulir y resaltar los detalles finales.

Figura 79

Paso 4



Elaboración tradicional



Elaboración modelada

Nota. Adaptado de
@juancastanoart

⁵⁴ Este tiempo varía según las condiciones del clima, la cantidad de agua en la mezcla y la calidad de los materiales.

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

5. En el caso de la manera tradicional se debe dejar secar la segunda capa de mezcla lo suficiente para alisar el cemento, el codal⁵⁵ es la herramienta más utilizada para este fin, ya que permite nivelar la superficie con las columnatas y posterior a esto se da inicio al trabajo de detalle de la figura. Con ayuda de la plantilla y diferentes herramientas (algunas hechizas), se procede a retirar material hasta obtener la forma deseada. Para el motivo modelado, la segunda capa de mezcla es el punto de inicio para empezar a dar las formas y detalles, ayudados por las espátulas metálicas, se continúa agregando o retirando mezcla hasta obtener el resultado deseado. En ambos procesos es necesario humedecer constantemente la superficie según las condiciones climáticas, ya que un secado demasiado rápido ocasiona grietas y estas a su vez pueden provocar un desprendimiento del cemento.

Figura 80

Paso 5



Elaboración tradicional

Nota. Adaptado de *Guatapé: zócalos e historia oral* (p.104), por L. Ayala, 2017



Elaboración modelada

Nota. Adaptado de @juancastanoart

⁵⁵ Barra metálica o de madera tan larga como el ancho del fondo para nivelar los motivos con acabado plano a la altura de las columnatas.

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

Lo ideal en los pasos de aplicar la mezcla es hacer todo este proceso por completo, es decir, colocar las dos capas y hacer los detalles de cada motivo el mismo día. Esto con la finalidad de que la mezcla se seque pareja e implica hacer un motivo a la vez. Sin embargo, es posible trabajar este proceso por partes, aplicando la primera capa a todos los motivos y al siguiente día colocar la segunda capa y definir los detalles, en este caso es necesario dejar la primera capa muy rústica con hendiduras o rallada en diagonales con el palustre para facilitar el agarre de la segunda capa.

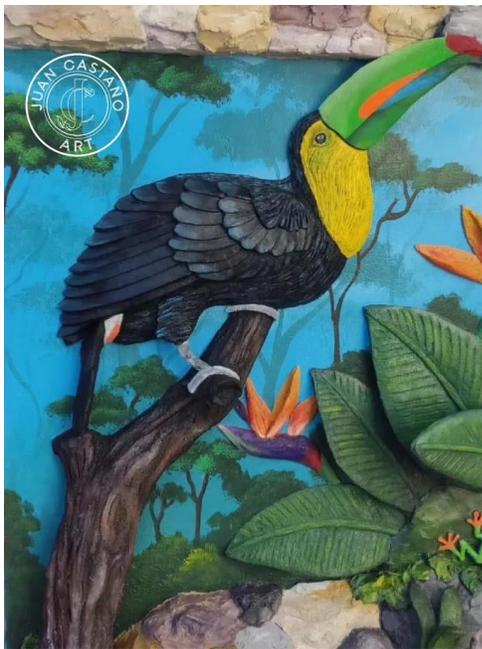
6. Finalmente, se deja secar entre dos y tres días, pasado este tiempo se da inicio al proceso de pintura. En el caso de la manera tradicional, en un motivo plano se aplica un color por sección como se muestra en la figura 81, hoy en día también es recurrente intentar dar un falso volumen con los detalles en pintura, como es el caso del ejemplo de la figura 46. Para la manera modelada generalmente se aplican policromías para generar un mayor realismo.

Figura 81

Paso 6



Elaboración tradicional



Elaboración modelada

Nota. Adaptado de @juancastanoart

Cuando la Magia Está Hecha

En el capítulo anterior de la presente investigación, se brindó información en cuanto a los Bienes de Interés de Cultural desde la figura inmaterial y los pasos de cómo se puede generar una declaratoria tanto para aquellos bienes materiales como inmateriales. Para los zócalos de Guatapé aún queda esta discusión pendiente. En varias ocasiones, Frank Zuluaga mencionó la inclinación que existe desde el área de Patrimonio del municipio de Guatapé, por buscar la declaratoria como patrimonio inmaterial aludiendo a las características de esta figura mencionadas en la página 133 de la presente investigación. Para los agentes culturales oficiales del municipio la importancia de esta tradición radica en el método de elaboración insitu con cemento, para algunos artistas locales y miembros de la comunidad en general el poder renovar sus zócalos, ya sea desde el cambio en los tonos de la pintura y agregar nuevas figuras como es en el caso de los zócalos de personajes de la comunidad o en los emblemáticos de familia, se conforma en un impedimento de la figura como patrimonio material. Sin embargo, esta materialidad no se puede dejar de lado, ya que, si bien es una práctica que se origina desde la intención de una comunidad por dejar huella a través de la memoria gráfica que ofrece el zócalo,

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

es una memoria que se visualiza y permanece en un medio tangible que se deteriora con el paso del tiempo.

Para “Nacho”, los zócalos, como la vestimenta, son la manera en la que el pueblo se presenta a los visitantes y al mundo en general, y así como nosotros nos vestimos y acicalamos para salir, un zócalo bien mantenido engalana el pueblo. La mayoría de las ocasiones ese mantenimiento corre por cuenta de los dueños de las casas, quienes en su sentido de pertenencia convocan al zocalero o a un artista de la pintura para retocar y darle nueva vida a sus zócalos cuando notan algún deterioro. Esto depende mucho de cada persona o familia; así como hay quienes mantienen limpios sus zócalos y cambian o retocan la pintura cuando se nota algún desgaste o reparan los daños en el cemento; otros dejan pasar los años sin hacer ningún tipo de cambio.

Actualmente, el elemento “zócalo” en Guatapé desde las características propias de esta manifestación en el municipio, no cuenta con una guía, principios o normas para su elaboración y cuidado, por tal motivo y pensando en el carácter pictórico y escultórico que poseen, se referencian las consideraciones de mantenimiento del Consejo Internacional de Monumentos y Sitios⁵⁶ (ICOMOS) (2003), para las pinturas murales; así como lo consignado en el documento *Mantenimiento de esculturas conmemorativas y artísticas ubicadas en el espacio público de Colombia*, (2015), en el caso de los bienes muebles. Acerca de esto último El Ministerio de Cultura de Colombia entiende la protección del patrimonio cultural mueble, como la acción conjunta de los agentes del patrimonio, las comunidades y el Estado, para producir o recopilar documentación, generando una investigación completa relativa a ellos, para conservarlos, mantenerlos y restaurarlos; así mismo, para promover la apropiación que la ciudadanía pueda hacer de ellos. De la interacción de todas las estrategias que puedan surgir de dicha investigación en conjunto con el cuidado de los diferentes actores depende la sostenibilidad de los bienes.

Lo primero que debemos tener en cuenta es el soporte en el cual se instaura la obra, el zócalo forma parte integrante de las fachadas. Por este motivo, su conservación debe ser comprendida también en la del soporte material de la estructura arquitectónica a la que pertenecen y el entorno que le rodea. En el caso de los zócalos, este entorno no solo se refiere a

⁵⁶ Asociación civil no gubernamental fundada en 1965, ubicada en París, ligada a la ONU, a través de la Unesco.

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

las condiciones climáticas naturales, sino también al aspecto turístico en el que se encuentra inmerso. Tanto los zócalos como las pinturas murales poseen el mismo soporte, es decir, la pared o muro donde se realiza. En el artículo 4 del documento *Principios para la preservación, conservación y restauración de pinturas murales de 2003*, se hace referencia a los cuidados preventivos cuando se pretende realizar una pintura mural, algo que se aplica de igual manera a los zócalos y que los zocaleros han aprendido desde su práctica empírica. “La conservación preventiva tiene por objeto propiciar unas condiciones favorables para reducir al máximo posible la degradación y evitar los tratamientos curativos innecesarios, prolongando así la vida de las pinturas murales” (p. 3), en este caso el de los zócalos. Como primera medida antes de realizar el zócalo es recomendable verificar el estado del muro: observar si posee daños estructurales y hacer un control medioambiental, las grietas pueden provocar a largo plazo el desprendimiento del cemento y la humedad provoca además de un deterioro más rápido, la posible aparición de ataques biológicos como el moho. Estos daños deben ser atendidos con anterioridad a la elaboración, si se desea prologar la vida del zócalo. Y desde la perspectiva turística se hace necesario establecer un plan de uso y acceso que contribuya a concientizar, tanto a la comunidad residente como a los visitantes, para preservar los valores intangibles y la estructura tangible de los zócalos y las fachadas. Para El Ministerio de Cultura de Colombia, lo anterior está contemplado como parte de los problemas de los bienes muebles (esculturas) en el espacio público, algunos de esos problemas afectan de igual manera a los zócalos. “Estos objetos están expuestos a la acción de diversos agentes que los afectan, algunos de los cuales son de origen natural, y otros, de origen cultural” (2015, p. 47). Entre aquellos de origen natural se podrían nombrar los fuertes temblores de tierra que puedan dañar la estructura de una edificación, un terremoto de tal magnitud no es frecuente en la región, pero no se está totalmente exento de ello. El clima en Guatapé, es la principal causa del deterioro de los zócalos, también se puede nombrar factores ambientales como la aparición de musgo o hierbas y la erosión por desechos animales. Al momento de realizar los zócalos también se pueden realizar acciones preventivas que contribuyan de igual manera a la durabilidad del zócalo. Por ejemplo, el zocalero Nigdan Suárez nos comparte una estrategia que aprendió desde su práctica y que utiliza con frecuencia para este fin: agrega un impermeabilizante a la mezcla de arena y cemento, lo que proporciona, según su experiencia, mayor resistencia a la humedad. Asegurar la calidad de los materiales (arena, cemento y pintura) es otra manera de cuidar el futuro zócalo y hacer un seguimiento anual sirve

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

para detectar los procesos de degradación en la pintura, en el cemento o en la estructura que les sirve de soporte, de este modo se pueden poner en marcha los cuidados que eviten un deterioro más grave.

Algunos factores de origen cultural contemplados para las esculturas en espacio público y que comparten los zócalos son:

- Desconocimiento o pérdida del significado: este factor es la principal problemática en Guatapé con sus zócalos, ya que sus inicios se dieron para comunicar algo que posteriormente se fue transformando hasta adquirir el significado patrimonial actual que tiene para la comunidad más longeva. Pero cuando pasa mucho tiempo y el significado no es transmitido a las nuevas generaciones, esto parecen no tener sentido, se generan pensamientos de algo que fue impuesto o que ese objeto fue importante para otros y, por lo tanto, se pierde el interés en su cuidado y en su reproducción. La manera de contrarrestar esta situación es manteniendo vigente el significado sin desconocer sus transformaciones, utilizando un lenguaje actual que llegue a esas nuevas generaciones y así promover la protección del patrimonio.
- Daños causados por conflictos sociales: algo que ya se vivió con la desaparición de zócalos muy antiguos, a causa de la inundación por la construcción de la represa.
- Abandono y falta de mantenimiento: aunque una parte de la comunidad da cuidados básicos a sus zócalos, como lo es el retoque de pintura, existe otra parte que deja a la deriva sus zócalos a la espera de las acciones de la administración municipal en turno, ya que, al ser parte de la fachada, es decir, hacen parte del espacio público, los consideran enteramente bajo el cuidado del Estado. Algo que no es del todo cierto porque el patrimonio es responsabilidad de los actores sociales presentes en una comunidad determinada, por lo tanto, todos tienen participación activa en el cuidado de su patrimonio cultural.
- Aparición de carteles: en el caso de los zócalos no se genera un deterioro como tal en cuanto a su estructura física, pero debido al carácter turístico del municipio y su concentración en el casco urbano, los zócalos tienden a ser invisibilizados por letreros, carteles de piso, mesas y sillas o productos que impiden su contemplación. Caso que ocurre con mayor frecuencia en el parque principal y la Calle del Comercio.

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

- Usos: este factor de riesgo trasladado a los zócalos de Guatapé también tiene que ver con el turismo y la falta de mantenimiento. En ocasiones se han observado zócalos con un deterioro significativo a causa de la humedad que provocan espacios de aire y por consiguiente el desprendimiento del cemento, espacio que utilizan algunos visitantes para introducir basuras.
- Finalmente, están los cambios en el uso o valor del suelo: la volatilidad espacial que enfrenta Guatapé debido al ir y venir de los comercios, provoca remodelaciones constantes y cambios en los zócalos, principalmente en aquellos dentro de la categoría “comerciales”. Esta categoría, no obstante, se encuentra en un limbo cuando se habla sobre patrimonio, ya que los negocios que llegan o aquellos que han perdurado simplemente entran en concordancia con la dinámica de Guatapé y sus zócalos.

Otro aspecto que se debe tomar en cuenta es la separación entre los comercios de cadena o productos importados (tiendas D1, el Baratillo) y los comercios que nacieron y venden productos o servicios del pueblo (zapaterías o fábrica de sombreros que tienen una trayectoria generacional). En el caso de los primeros, la comunidad no los ve como parte del patrimonio cultural, pero en el segundo, los zócalos de estos negocios sí son contemplados como tal.

Para el mantenimiento y restauración de Bienes de Interés Cultural se hace necesario la asesoría de un experto, cuando un bien es declarado como patrimonio comienza a ser regido por un Plan Especial de Manejo y Protección, cabe mencionar que las labores de mantenimiento no son lo mismo que las de restauración, en este sentido, cada una requiere diferentes acciones y profesionales que ayudan en la identificación del problema y definen el tratamiento a seguir. El presente manual hace referencias a algunas de las acciones establecidas en el documento⁵⁷ del Ministerio de Cultura de Colombia, pero debe resaltarse que las sugerencias consignadas están dirigidas a la comunidad guatapense, que a falta de un documento especializado y teniendo en cuenta la calidad del zócalo como manifestación de arte popular, pueden implementar para garantizar la perdurabilidad de los zócalos que ellos ya consideran su patrimonio cultural.

⁵⁷ *Mantenimiento de esculturas conmemorativas y artísticas ubicadas en el espacio público de Colombia*, (2015).

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

Así, para hacer perdurar el zócalo se pueden dar pequeños cuidados, que van de lo superficial a lo interno, tanto uno como el otro podrían ser efectuados por el dueño de casa si se considera en capacidad de hacerlo:

Consejos para el Cuidado del Zócalo

Para determinar los cuidados se hace necesario establecer unos parámetros de deterioro, cada uno con unos cuidados y acciones acordes al nivel de desgaste encontrado, así, se determinan tres niveles. La primera acción que se realiza posterior a la terminación del zócalo es la revisión periódica, según el Ministerio de Cultura esto es un proceso de observación y seguimiento de las características físicas y estructurales. La recomendación es hacerlo cada año y significa observar los cambios que se puedan dar en el color (alteraciones o desprendimientos de capas de pintura), en la estructura (pérdida de partes o a la aparición de grietas, fisuras u otros deterioros) y la aparición de vegetación.

Nivel 1. En este nivel se encuentran los desgastes por suciedad, es decir, la orina de mascotas, polvo y el hollín de los vehículos. Paralelo a la revisión periódica se inician los cuidados en cuanto a la limpieza, en este caso dicha acción se debería realizar cada mes o con mayor frecuencia, dependiendo de los factores ambientales a los que está expuesto el zócalo. Las características de desgaste de este nivel se sitúan en las acciones de limpieza, sacudirlos o limpiarlos con un trapo húmedo de vez en cuando, los mantiene libre de estos residuos. Así mismo, es necesario retirar posible maleza o musgo que se acumulan debido a la cercanía con los jardines frontales y la humedad.

Figura 82

Primer nivel de deterioro



El zócalo como identidad cultural en Guatapé

Nivel 2. En un punto intermedio estaría la renovación del recubrimiento de protección para las obras especializadas o en el caso de los zócalos hablamos del desgaste de la pintura, un retoque con pintura a base de aceite o de agua de alto cubrimiento para exteriores crea esa capa entre los agentes externos y el cemento, lo que permite una mayor durabilidad del material. Además, la pintura es la que da vida a los motivos y a las fachadas mismas. En las últimas décadas, se ha implementado la pintura figurativa como acompañamiento de algunos zócalos, en este caso a falta de un conocimiento técnico por parte de los habitantes, se contacta con un artista pictórico para realizar esta acción.

Figura 83

Segundo nivel de deterioro



Nivel 3. Los daños en el cemento son considerados en este manual como un nivel de carácter interno, que se ocasiona con mayor rapidez cuando el zócalo no tiene la capa de pintura que sirve como un aislante entre el cemento y el medioambiente. Estos daños pueden ser mínimos o significar una pérdida total del zócalo, en el primer caso se puede solucionar con un resane de cemento en los lugares afectados, dejar secar y posteriormente aplicar la pintura. Si el daño implica desprendimiento de alguna parte más grande o que compromete el motivo, se contacta generalmente con el zocalero para repararlo. Pero en otras ocasiones el zócalo lleva tanto tiempo sin ser atendido que repararlo implicaría desprenderlo totalmente y hacer uno nuevo, esto se da especialmente en las propiedades abandonadas.

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

Figura 84

Tercer nivel de deterioro



Materiales de Reparación

Cemento: se debe elaborar una mezcla de cemento cuya consistencia sea espesa, lo suficiente para adherirse al muro, pero sin gotear, es decir, que parezca una pasta. Es necesario tener en cuenta la magnitud del daño, ya que, para otorgar resistencia, el zocalero coloca clavos y cuerda que ayuden a la adherencia del cemento a la pared, por lo tanto, si el daño es mayor a un pequeño bache, es necesario poner estos elementos y en ese caso sería mejor contactar con un experto.

Figura 85

Cemento y herramientas para la elaboración de los zócalos

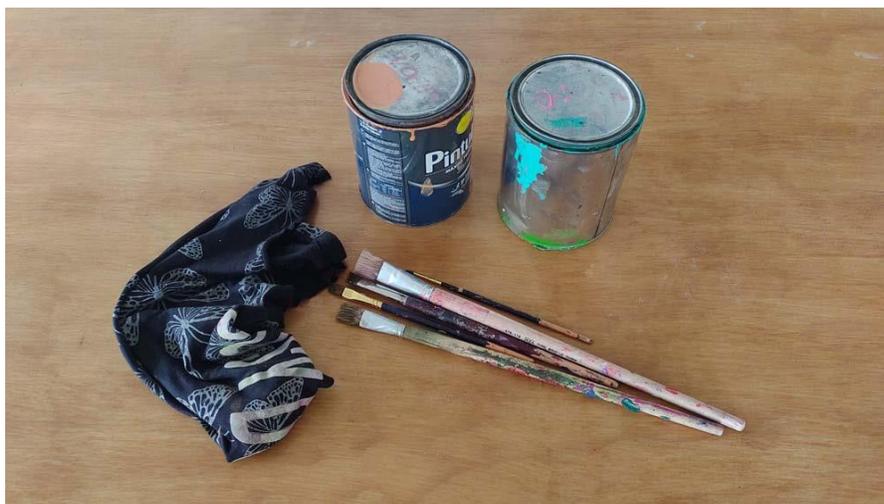


El zócalo como identidad cultural en Guatapé

Pintura: la pintura que se utiliza generalmente para aplicar a los zócalos en Guatapé, es la pintura a base de aceite o más recientemente se ha comenzado a utilizar pintura para exteriores a base de agua. En el caso de la pintura a base de aceite, el color está diluido en un barniz que al secarse obtiene una apariencia brillante y ofrece mayor resistencia al clima que la pintura a base de agua, así mismo, esta pintura brinda mayor facilidad a la hora de limpiarlos. Para usarla es necesario contar con recipientes para distribuir la pintura y en ocasiones adelgazarla (hacerla más líquida) agregando pocas cantidades de tinner. En el caso de la pintura a base de agua es indispensable que sea de alta calidad y especial para exteriores, esta se adelgaza con agua y es más sencillo de aplicar y mezclar para obtener las variantes de color deseadas. Para aplicar la pintura se utilizan brochas pequeñas o pinceles que luego de ser empleados deben ser lavados con tinner en el caso de la pintura a base de aceite y con agua en el segundo caso, de lo contrario la pintura al secarse terminará dañando estos utensilios. Es necesario contar con trapos o estopa para limpiar los pocos derrames de pintura que se puedan generar.

Figura 86

Pintura y utensilios para su aplicación



El zócalo como identidad cultural en Guatapé

Como recomendación final es bueno crear estrategias para disuadir a las personas de colocar los pies o patear los zócalos, pues la pintura se desgasta por manipulación excesiva, el tránsito de motocicletas por las aceras y el parqueo de vehículos puede ocasionar deterioro por contacto, los fuertes golpes pueden ocasionar el desprendimiento del cemento. En el caso de los negocios o casas de familia ubicadas en la zona más turísticas, se hace necesario concientizar acerca de la visibilidad de los zócalos, evitando colocar letreros o anuncios que eviten el disfrute visual del transeúnte, esto desde la perspectiva del zócalo como manifestación popular y apropiación cultural de interés turístico.

Acciones se consideran intervenciones mínimas⁵⁸:

- Limpieza superficial en la que no se usen productos químicos o abrasivos.
- Eliminación mecánica de plantas menores (siempre y cuando el deterioro sea superficial).
- Remoción de elementos ajenos al bien, como clavos, ganchos, cables, cintas, entre otros, cuya eliminación no afecte de ninguna manera al bien.

Acciones se consideran intervenciones de emergencia:

- Acciones que respondan a situaciones en las que los bienes estén en riesgo de pérdida.
- Afectación biológica activa.
- Salvamento y acciones de conservación en caso de desastres naturales.

⁵⁸ *Mantenimiento de esculturas conmemorativas y artísticas ubicadas en el espacio público de Colombia*. 2015, p. 98.

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

Glosario

Arriería. Transporte de mercancía utilizando animales de carga.

Arte popular. Objetos o manifestaciones artísticas elaboradas por las personas de una comunidad particular que representa su identidad cultural.

Bahareque. A manera de muros se armaba una pared con elementos verticales u horizontales constituidos por listones de guadua o madera delgada conformando una caja, la cual se rellenaba con una mezcla de barro, paja y boñiga, finalmente se le aplicaba un reboque o pañete de barro.

Corpus Christi. (‘cuerpo de Cristo’) o Solemnidad del Cuerpo y la Sangre de Cristo, es una fiesta de la Iglesia católica destinada a recordar la institución de la eucaristía, que tuvo lugar el Jueves Santo, durante la última cena, cuando Jesucristo convirtió el pan y el vino en su cuerpo y sangre, e invitó a los apóstoles a comulgar con él⁵⁹.

Fibra de vidrio. Filamentos extraídos del vidrio fundido que posee diversos usos comerciales.

Guatapé. Municipio del departamento de Antioquia conocido como pueblo de zócalos, donde se pueden realizar diferentes actividades en torno al turismo y el esparcimiento.

Guatapense. Gentilicio que se utiliza para los habitantes nacidos en Guatapé.

Historia. Disciplina que estudia los acontecimientos del pasado y que constituyen el desarrollo de la humanidad.

Historia del arte del zócalo en Guatapé. Relato de los cambios formales y conceptuales del zócalo en el municipio de Guatapé a través del tiempo.

Huella. Inscripción que simboliza una cosa o un suceso.

Memoria. Esfuerzo consciente de los grupos humanos por encontrar su pasado, sea este real o imaginado, valorándolo y tratándolo con especial respeto⁶⁰.

Peñón de Guatapé. Monolito de 220 metros de altura, localizado en el término municipal de Guatapé, Antioquia. Fue escalado por primera vez en 16 de julio de 1954 por un habitante de la

⁵⁹ <https://www.significados.com/corpus-christi/>

⁶⁰ https://es.wikipedia.org/wiki/Memoria_hist%C3%B3rica

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

zona, Luis Eduardo Villegas López. Actualmente, se puede acceder a su cumbre subiendo los 715 escalones construidos allí⁶¹.

Represa de Guatapé. Embalse Peñol-Guatapé construido en 1979, fue responsable de la inundación total del pueblo del Peñol y de casi la mitad del pueblo de Guatapé, hoy estos municipios se sostienen principalmente del turismo.

Turismo. Fenómeno económico que propicia el desplazamiento de personas fuera de su entorno habitual para conocer nuevos y exóticos lugares.

Zaguán. Corredor interno de una casa ubicado inmediatamente después de la entrada.

Zócalo de Guatapé. Manifestación de arte popular en el municipio de Guatapé, que ha trascendido su carácter utilitario para convertirse en identidad cultural para los pobladores de la región.

Zocalero. Persona que se dedica al oficio de elaborar zócalos.

Zocalizar. Palabra que designa en Guatapé, el acto de elaborar zócalos en la fachada de una casa.

⁶¹ https://es.wikipedia.org/wiki/Piedra_del_Pe%C3%B1ol

Conclusiones

En esta investigación se han analizado diferentes factores que contribuyen a determinar las posibilidades de la práctica de elaboración del zócalo en el municipio de Guatapé (Antioquia), para ser reconocida como Bien de Interés Cultural. En primera instancia se buscó determinar los momentos relevantes del elemento “zócalo” en Guatapé, desde sus inicios, atravesando las transformaciones que se han dado formal y conceptualmente, hasta llegar al reconocimiento como patrimonio que le es otorgado en la actualidad por la comunidad guatapense. Esto implicó hacer un rastreo temporal para ubicar el año en que se realiza el primer zócalo en el municipio, las transformaciones territoriales y económicas debido al embalse y finalmente la adopción de este elemento como símbolo de resistencia e identidad cultural.

Como parte de esta investigación se hizo necesario examinar el elemento arquitectónico “zócalo” en cuanto a sus componentes iconográficos e iconológicos, para determinar unas categorías que permitieron visualizar los cambios y el tratamiento que le da la comunidad guatapense en la actualidad. Dentro del análisis iconográfico se abordaron como características de la imagen: el grado de figuración/ abstracción, las cualidades técnicas (complejidad, tamaño, volumen, colores, ubicación en el espacio y materiales de elaboración) y el grado de normalización; mientras que para su tratamiento como elemento arquitectónico se diferenciaron las partes del zócalo tomando como referencia investigaciones anteriores. En cuanto al análisis iconológico, se recurrió a la comunidad por medio de encuestas y entrevistas, que permitieron observar el grado de apropiación que se posee hacia el zócalo. Si bien con anterioridad se dieron algunas acotaciones en cuanto al zócalo, como las presentadas en la publicación *Por la Calle del Recuerdo* (2008), los recorridos y registros realizados durante el presente estudio, permitieron identificar dos conjuntos de categorías, la primera diferenciada por motivo o figura central del zócalo, de la cual se desprendieron doce variaciones y la segunda diferenciada por el tratamiento del espacio en la fachada y la forma de elaboración, en esta se hallaron seis maneras diferentes. Ambas categorías demostraron la diversidad de este elemento tanto en temáticas, como en formalización, la exploración de materiales y la incorporación de los mismos para generar nuevas propuestas creativas por parte de las personas portadoras de ese saber técnico, en Guatapé nombrados como “zocaleros”.

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

Durante la recuperación de información referente a los zócalos en Guatapé, se encontró una serie de acuerdos municipales decretados para garantizar la continuidad de los zócalos, esto a consecuencia de la construcción del Embalse Peñol-Guatapé en 1979 que acarreó una serie de cambios topográficos y en las dinámicas económicas de la región, pasando de un territorio principalmente agrícola a uno basado en el turismo. Los diferentes acuerdos tuvieron como objetivo establecer ante la comunidad, el zócalo como patrimonio cultural, su elaboración obligatoria en las fachadas y delimitar tanto los motivos como los colores en zócalos y fachadas. Sin embargo, lo que entre los años 2006 y 2011 fue tomado como atropellos por parte de la Administración Municipal, actualmente es visto como un camino espinoso para alcanzar el sentido que posee el zócalo hoy en día. A pesar de esa serie de imposiciones, este elemento adquirió un carácter de identidad cultural cuando la comunidad se apropió de un concepto arquitectónico adaptado para narrar las memorias de los habitantes del municipio. Durante las encuestas y entrevistas realizadas a los habitantes de casas y comercios, así como aquellas a los artistas locales y los encargados del área de Cultura y Patrimonio en el municipio, se encontró el reconocimiento del zócalo como patrimonio, aunque este no posee una declaratoria oficial. Algunos nodos importantes a tener en cuenta son: el creciente sentido de arraigo que se generó por el zócalo, independientemente de las estrategias comerciales y turísticas por parte de algunas administraciones; las indagaciones que se generan desde la comunidad en cuanto al zócalo como un patrimonio cultural con implicaciones económicas; la socialización del tema “zócalo” desde las instituciones culturales (Museo y Centro de Formación Artística) y las acciones actuales por brindar a la población más joven la historia de lo que actualmente se instaure en las fachadas de la mayoría de las casas en el casco urbano de Guatapé.

Las opiniones siguen divididas en cuanto al tema de la oficialidad de una declaratoria como Patrimonio Cultural, para los locales el zócalo ya es patrimonio del municipio. Un “patrimonio apropiado” desde la comunidad, según indica la experta en patrimonio y cultura Clara Mónica Zapata, es el inicio para generar la oficialidad, la cual acarrea muchos pasos y fallos legales antes de ser declarado, con unas implicaciones en deberes y derechos que se adquieren con dicha declaratoria. Es un camino largo el que debe recorrer el municipio de Guatapé para alcanzar la meta que se propone con una declaratoria oficial del zócalo como patrimonio inmaterial; hasta la fecha se han realizado algunos estudios para recolectar información que permita evidenciar la apropiación por parte de la comunidad de este elemento

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

arquitectónico transformado en memoria, pero no se ha alcanzado la meta de caracterizar la totalidad del casco urbano y aún no se ha pensado en extender los recorridos y encuestas a las zonas rurales, por lo tanto, esta investigación es una muestra de todo lo que queda por hacer en adelante.

Los zócalos son una particularidad arquitectónica que se puede encontrar en las fachadas de las casas a lo largo del territorio colombiano, no es una creación nacida en Guatapé. Pero ciertamente en este lugar adquirió una fuerza y significado colectivo diferente que lo hace un candidato para que a nivel municipal sea considerado como un Bien de Interés Cultural: 1) El zócalo en Guatapé posee una trayectoria de 104 años de elaboración que poco a poco se ha posicionado dentro de las particularidades de este territorio como un elemento apropiado para expresar fragmentos de la historia individual y comunitaria de sus habitantes. 2) Nace y se potencia desde una manifestación de arte popular, donde el saber empírico artesanal es protagonista al momento de llevarlo a su materialización. 3) Cada vez más, es reconocido por los locales y los extranjeros residentes como identidad cultural del municipio. Sin embargo, existen aristas que pueden poner en duda dicho nombramiento: 1) entre las categorías por motivo encontradas, la “Comercial, Pop y Emblemático” no parecen presentar ese valor de memoria histórica o territorial que sí poseen las demás categorías. 2) Las dinámicas turísticas en las cuales está inmerso el zócalo de Guatapé lo hacen visible más como una estrategia comercial que como un signo de identidad. Aunque los deseos en el área de Cultura y Patrimonio es la búsqueda del nombramiento como patrimonio inmaterial, se hacen necesarias estrategias que permitan la perdurabilidad de la materialidad del zócalo, que finalmente es donde se instaure y se visualice dicha memoria e identidad. Tener lineamientos claros para la protección material de zócalos con origen conmemorativo como los que se encuentran en la “Calle del Recuerdo”, de los cuales lamentablemente ya han desaparecido algunos ¿Dónde quedó su finalidad? Y algo sumamente importante si desean una perdurabilidad como identidad es entablar diálogos con las nuevas generaciones que permitan entre los niños y jóvenes un entendimiento más profundo de esta práctica y por qué se continúa haciendo.

Finalmente, uno de los objetivos consignados en esta investigación, fue la elaboración de un manual de mantenimiento para los zócalos del municipio de Guatapé, en dicho manual se condensa el saber empírico de los zócaleros quienes son los portadores del conocimiento técnico

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

y quienes han propagado este conocimiento primero a sus propios descendientes y luego a todo aquel que esté dispuesto a soportar los días de trabajo que implica elaborar un zócalo. Durante los meses de mayo y junio del año 2023, se dio la iniciativa de conformar un taller para enseñar a la comunidad la manera de realizar los zócalos. Este taller fue una prueba piloto que buscó indagar sobre el interés de la comunidad por la técnica, así como brindar bases teóricas en cuanto a la historia y transformaciones del zócalo en el municipio, todo ello desde los cursos que se realizan en el Centro de Formación Artística de Guatapé bajo la coordinación de la Escuela de Artes Plásticas y Visuales. Los resultados de este primer taller fueron positivos, la comunidad circundante mostró interés por las actividades que se desarrollaron y se tomó la decisión de realizar un segundo taller para el segundo semestre de 2023.

Referencias

- Ayala, L. (2017). *Guatapé, zócalos e historia oral: Contexto educativo*. [Tesis de maestría Universidad Nacional de Colombia]. Repositorio institucional - Universidad Nacional de Colombia.
- Ballestas, L. (2010). *Las formas esquemáticas del diseño precolombino de Colombia: relaciones formales y conceptuales de la gráfica en el contexto cultural colombiano*. [Tesis de doctorado Universidad Complutense de Madrid]. Repositorio institucional - Universidad Complutense de Madrid.
- Carroll, N. (2003). *Una filosofía del arte de masas*. A. Machado Libros.
- Consejo Internacional de Monumentos y Sitios. (2003). *principios para la preservación, conservación y restauración de pinturas murales*. Recuperado de http://www.artifexbalear.org/res_fre.htm
- Escobar, T. (2003). *Estéticas de las artes populares. Cuestiones sobre el arte popular*. En Xirau, Ramón y David Sobrevilla. Editorial Trotta, S.A.
- Gadamer, H. (1991). *La Actualidad de lo Bello*. Editorial Paidós
- García, J. (2021). *Trascendencia de los movimientos sociales con motivo del Proyecto Hidroeléctrico del Nare*. Repertorio Histórico de la Academia Antioqueña de Historia, 1(7), 23-34. Recuperado de <http://academiaantioquenadehistoria.org/revista/index.php/repertoriohistorico/article/view/742>
- Grisales, A. (2015). *Artesanía, arte y diseño*. Editorial Universidad de Caldas.
- Idárraga, A. (2008). *Por la calle del recuerdo*. Editorial A & Q.
- Idárraga, A. (2008). *Guatapé es un museo*. Proyecto Turismo para la Paz (CISP.) DIVERGRAFICAS LTDA.

El zócalo como identidad cultural en Guatapé

Mateo, R. (2014). *Presente y futuro del zócalo, como elemento constructivo auxiliar*. [Tesis maestría, Universidad Politécnica de Cataluña]. Repositorio institucional de la Universidad Politécnica de Cataluña. <https://upcommons.upc.edu/handle/2099.1/24568>

Ministerio de Cultura de Colombia. (2015). *Mantenimiento de esculturas conmemorativas y artísticas ubicadas en el espacio público de Colombia*. Imprenta Nacional de Colombia. Bogotá, Colombia.

Osiorio, A. (2017) Guatapé: una laguna de lágrimas. *El Espectador*.
<https://www.elespectador.com/colombia/medellin/guatape-una-laguna-de-lagrimas-article-700300/>

Panofsky, E. (1987). *El significado de las artes visuales*. Ed. Cast: Alianza Editorial. España.

Pardo, J. L. (2001). *Estructuralismo y ciencias humanas*. Ediciones Akal S.A. España.

UNESCO

Wolfflin, H. (1952). *Conceptos fundamentales de la Historia del Arte (tercera edición)*. Editorial Espasa-Calpe S.A. España.

Zunzunegui, S. (2010). *Pensar la Imagen*. Ediciones Cátedra. España.